

# PANORAMA

Nº 164 - Año VIII - 16 al 22 de junio de 1970 - \$ 1,50 - m\$ 150

EL DRAMA DE LOS ARAMBUR

## EL NUEVO PRESIDENTE: QUE PUEDE HACER





# Alitalia

## Dimensión '70



La década del sesenta llegó a su fin. Bienvenida sea la del 70!

Hay que aprontarse para enfrentar el interrogante que plantea esta dinámica década nueva.

Alitalia inicia los 70 con nuevo concepto en viajes aéreos, culminando así muchos años de laboriosas planificaciones.

La era de los Boeing y los jets supersónicos está en Alitalia.

Esto significa Dimensión '70!

Vuelos sobre 5 continentes con 103 destinos.

Una de las primeras flotas Todo-Jet del mundo.

Que incluye aviones DC 8, DC 9, Caravelles, y desde Junio de 1970 los Boeing 747.

Un completo servicio de reservas por computadoras.

Una gran flota de jets de carga y nuevas terminales de operación. Las tarifas aéreas más convenientes.

El derecho de volar para más y más gente, a un precio justo.

Un vuelo o toda una gira que se adecua a usted, en cualquier dimensión que viva.

La nueva flota de Alitalia (en blanco brillante con el toque de colores nacionales en el timón de cola) está listo para llevarlo... para introducirlo en la nueva Dimensión '70!

# Alitalia

ITALY'S WORLD AIRLINE

# PAZ MORAMA

Nº 164 - Año VIII - 16 al 22 de junio de 1970 - \$ 1.50 - m\$ 150

EL DRAMA DE LOS ARAMBURU

## EL NUEVO PRESIDENTE. QUE PUEDE HACER





# es un perfecto "tratamiento" de elegancia

SU EFECTO IMPECABLE  
PERSISTE LAS 24 HORAS DEL DÍA

Basta una camisa para todo su  
día-noche.

Tela de primerísima calidad  
(65 % poliéster Luxel y 35 %  
algodón Pima importado)  
y confección con 15 controles  
de calidad; con tres largos  
de manga y sus 3 modelos  
de cuello (Blake, Seth y Carr).  
Ah! y si elige un cuello Seth  
o Carr tendrá una camisa al  
talle sin pinzas  
(New Manhattan Fit).

Además de los tradicionales  
blanco y celeste,  
ahora en una fantástica gama  
de colores rosas, verdes,  
écus, marrones, negros, lilas,  
grises, azules, patitos y rojos.



## Manhattan

LA CAMISA QUE VISTE Y ES BIEN VISTA

Manhattan Docomo, Docomo Super, Docomo Magic, Manstay  
y Dactee, en sus variedades Vestir, Fantasía y Sport.

POLIESTER  
**Luxel**  
Marca Registrada  
por Copet Compañía  
Petroquímica I.C.S.A.

CONFECCION  
**Castelar**  
TELAS

## Cartas

**GIRASOL.** Hacemos referencia a la nota *El girasol en la sombra* de *Panorama* 161. El total de la superficie cultivada alcanza más o menos a 1.400.000 hectáreas, o sea 64.000 hectáreas más que en la campaña anterior. La producción sería de 1.100.000 toneladas, cifra que supera en más de 160.000 toneladas la cosecha anterior. No cabe duda de que esta excelente producción permite vislumbrar promisorias perspectivas, ya que en otros países ha declinado notoriamente la cosecha de este oleaginoso. La producción nacional de aceite de girasol —siempre de acuerdo con la cosecha mencionada— alcanzaría a 330.000 toneladas. Según recientes declaraciones del sector interesado, los compromisos de exportación serían de 135.000 a 140.000 toneladas. (Lo exportado en el presente año es de más o menos 37.000 toneladas.) El consumo interno de aceite de girasol en la Argentina debe calcularse de 220.000 a 230 mil toneladas anuales.

Suponemos que, de acuerdo con estas perspectivas, la subsecretaría de Comercio Interior dictó el decreto 2070, donde se limita la exportación de aceite crudo de girasol a 70.000 toneladas para el período comprendido entre el 1º de febrero de 1970 al 1º de marzo de 1971. Se indica en el mismo "que la tendencia de los precios del girasol en el mercado internacional, su constante suba, era un incentivo para apresurar las operaciones de venta al exterior". Agrega la citada resolución "que si bien se cuenta con excedentes de producción, el volumen exportado hasta la fecha y el cumplimiento de los compromisos asumidos por el sector, afectarán el abastecimiento y los niveles de precios internos". Agrégase "que la menor disponibilidad del producto con destino al consumo interno no puede ser cubierta por otros aceites que el país produce en menor escala, por lo que se hace necesaria la adopción de medidas que aseguren la continuidad y armonía del abastecimiento a precios normales de competencia, hasta el ingreso al mercado de la semilla oleagínea de la próxima cosecha".

Significamos que la siembra de girasol se realiza en su primera etapa sobre una superficie reducida y en los meses de julio-agosto-setiembre. En esa época también se siembra en las provincias del norte, cuya oferta de aceite ingresa en el mercado en diciembre. En enero se registra la primera cosecha sembrada en el momento propicio.

Por tales circunstancias, suponemos que el gobierno nacional ha tomado prudentes reservas al condicionar la limitación de la exportación con la intención de resguardar el abastecimiento del

consumo interno. Eso no implica que, si las circunstancias lo aconsejan, el gobierno pueda ampliar el cupo de exportación siempre que no se distorsionen el abastecimiento y los precios internos.

Antonio E. Medina  
Presidente del Congreso  
Argentino de la Industria  
Acelera - Capital Federal

**ACADEMIAS.** Sobre la nota *El viejo lastre de las Academias Científicas* (155) me place felicitar a *Panorama* por haber recordado a sus lectores que esas academias existen y que hacen poco o nada, salvo la Academia Nacional de Medicina, que ha exteriorizado en múltiples aspectos una labor de jerarquía en el orden nacional e internacional. Debemos recordar al respecto la dedicación de muchos años del profesor Mariano Castex.

En cierto acto público que presidió el doctor Attilio Dell'Oro Maini, el mismo que siendo ministro de Educación devolvió a las academias su autonomía, recordó que la Argentina era el país con mayor número de academias. Pero, ¿cuál es la tarea directa o la influencia científica? Pobre y, en muchos casos, mala. No se trata de falta de fondos; algunas de ellas se distribuyen los fondos no siempre para actividades científicas ni aun para conferencias.

¿No sería hora de ordenar a conciencia las tareas de tantas academias y canalizarlas hacia fines concretos que el país espera y exige?

Angel Rubio Fernández  
Capital Federal

**MILITARES.** Hoy lunes 8 de junio, entre comunicados radiales que notificaban las exigencias de comandantes militares al presidente Onganía, me puse a releer la nota *¿Qué quieren los militares?* (tapa del N° 161). No puedo menos que congratular a *Panorama* por el claro resumen, publicado el 26 de mayo, sobre opiniones y planteos que dos semanas después se acercaban a su ejecución.

Los militares, dice la nota, quieren promover el desarrollo acelerado de la Argentina, disminuir la tensión social, ganar de mano a la escalada subversiva. O mejor aún: aliarse con empresarios, obreros, agricultores, ganaderos, maestros, técnicos, núcleos religiosos, en un esfuerzo por hacer una verdadera revolución nacional, que contemple deseos colectivos y que no los maneje con autoritarismo.

En este momento puedo tener una gran esperanza por esa formulación, como salida de una crisis política. ¿Debo recordar el 28 de junio de 1966? En aquel momento todo el país estaba lleno de esperanzas. Pero en los cuatro años siguientes, la democracia fue cambiada por vagas consignas "comunitaristas" que no pasaban del discurso a la realidad.

## ahora... comprese una tintorería de bolsillo

Región Publicidad



Produce MELVILLE S.A.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



## Agenda



EL PRECEPTOR: PURITANOS NO.

**TEATRO.** *El preceptor*, de Bertolt Brecht. Acaso, el más perdido análisis hecho jamás del puritanismo: un profesor apenas salido de la adolescencia debe castrarse para ser admitido por la jerárquica sociedad alemana del siglo XVIII; pero la anécdota se aplica a todo tiempo y lugar (Theatron).

*Un día en la muerte de Joe Egg*, de Peter Nichols. Con Dora Prince en el papel que inauguró Zulema Katz, prosigue esta feroz indagación en la vida de un matrimonio joven que, con una única hija espástica, desciende diariamente al infierno de las frustraciones y los sarcasmos (Planeta).

*Yezidas*. De una remota leyenda trascaucásica brota este combate que puede fascinar o enfurecer al espectador, nunca dejarlo indiferente: una pareja lucha por desceñirse el cingulo mágico que le impide existir en libertad (Di Tella).

**CINE.** *Hello, Dolly!* Para añorar los encantos de la comedia musical que fue un éxito en los escenarios; la fogosa personalidad de Barbra Streisand trata de compensar la falta de inventiva cinematográfica (América).

*John y Mary*. Una relación sexual que se proyecta al amor acaso definitivo. La realización de Peter Yates apunta humor, observación, calidez (Ambassador).

*Perdidos en la noche*. A la visión de un texano que por primera vez visita Nueva York, el director John Schlesinger contrapone el ocaso de varios mitos de la vida norteamericana; con excelencias de interpretación (Plaza).

*La vía láctea*. Una dicotomía cara al genio de Buñuel: la herejía minuciosamente inventariada, y un ateísmo que no obsta a la preocupación obsesional por Dios y los enigmas del catolicismo (Loire).

Z. Alegato liberal, hábil y valiente, que a la vez interesa en lo detectivesco y en lo político (Gran Rex).

*Mi noche con Maud*. Cuatro personajes no entran definitivamente en conflicto, pero la relación motiva una partitura psicológica de admirable sutileza (Losuar).

**MUSICA.** *Anna Bolena*. El tremendo vocal de Donizetti y un verdadero campeonato entre Fiorenza Cossotto y Elena Suliotis: eso, y otras cosas más, en la ópera que ocupa esta semana el escenario del Colón. De Fabritius dirige la orquesta, mientras Margarita Wallmann da su versión de la Inglaterra de Enrique VIII.

*Cziffra*. Con un programa inusualmente largo donde no falta su especialidad, Franz Liszt (Colón, sábado 20 a las 17.30).

*Uto Ughi*. El postergado recital de este jovencísimo violinista italiano a quien, de todos modos, ya se lo juzgó en un espléndido Mozart que tocó con la Filarmónica y Maag la semana pasada (Colón, domingo 21).

**MUSIC-HALL.** *La Cebolla*. La hortaliza sigue siendo fértil, los martes con el conjunto 9 de Cámara y su "música culta"; los jueves, la *Porteña Jazz Band*; los viernes y sábados, *Les Luthiers* con "Mi condesa querida" y los lunes, el conjunto de jazz *Quinteto Plus*, todos a las 22.30 (Bartolomé Mitre 1758).

*Payró*. Todos los martes, a las 22, las "Fábulas" poéticas de Juan Gelman y el trío Cedrón tutelado por el Tata. Del jueves 18 al domingo 21, a las 22, cuatro únicos recitales del vasco Patxi Andion. Viernes y sábado, en traspase, las canciones de Poní Micharvegas; y el lunes 22, la actuación de Mercedes Sosa, a las 22 (San Martín 766).



MERCEDES SOSA.

*Nélida Lobato*. Las *Blue Bells* y las *Rudas Dancers* también relucen, pero la savia de una desigual revista es Nélida Lobato, la vedette que el país esperó muchos años (El Nacional, martes a domingo, a las 20.45 y a las 23).

*Festival América-Rock*. Los manes de Vox Dei, Alma y vida, Arco Iris y Manal (Opera, sábado 20, a las 10.30).

*Nacha Guevara*. La show-woman marca un oasis de brillo y encanto en la revista porteña, que se obstina en fáciles recursos tradicionales (Maipo, martes a domingo, a las 21 y a las 23).

*Viejo Almacén*. Excelencias instrumentales de Carlos García, Ciriaco Ortiz, Ubaldo de Lío y Edmundo Zaldivar (h.), y la voz imponderable de Edmundo Riveiro (Balcarce e Independencia, diariamente menos lunes, a las 22).

**PARA CHICOS.** *La Cebollita*. Kamen, Grajer y Stafforini elaboran un show desalmidonado, con la virtud de brindar a los párvulos la oportunidad de actuar sin inhibiciones (Bartolomé Mitre 1758, sábado y domingo, a las 16).

*La veleta de los cuentos*. Historias de todo el mundo y música de hoy; una experiencia única de la radiotelefonía argentina, ejecutada por Susana Itzcovich y Canela (Radio Municipal, viernes a las 16).

**PLASTICA.** *Africa*. Esplendoroso safari a una de las regiones artísticas menos exploradas y más vigorosas del mundo (Bolino).

*Victorica*. Todavía quedaba algo en los desvanes del viejo y venerado maestro, quizá el mayor ilirico que ha tenido la pintura argentina (Rubbers, ver página 48). *Riganeli*. Otra figura del ayer en una resurrección gloriosa: la madera no tuvo secretos para este escultor habilísimo y humanista (Museo Sívori, Teatro San Martín; ver página 48).

*Alfombras de Emilio Pucci*. El miércoles 17 se inaugura esta muestra que reúne al prodigioso diseñador italiano y a la ejecutante local de sus creaciones: la firma Dándolo y Primi (Museo Nacional de Arte Decorativo, Avenida del Libertador y Pereyra Lucena).

**LIBROS.** *Cosmos*, por Witold Gombrowicz. Suerte de novela policial metafísica, donde la mente humana se interna en el caos de la experiencia para ordenarlo en un cosmos posible. El resultado no puede compararse con *Ferdydurke*, pero posee la desafiante individualidad de toda obra del insólito autor polaco (Seix Barral, ver páginas 38-40).

*Novelas*, por William Golding. Las cuatro primeras obras del autor: *Señor de las moscas*, *Los herederos*, *Martín el atormentado* y *Calda libre*. Verdaderas fábulas sobre la capacidad del mismo en situaciones-límites, no son indignas de la herencia de William Blake (Aguilar).

*Diario abierto*, por Samuel Feijóo. Anécdotas, costumbres, poemas

y canciones, apuntes de campo y reflexiones sobre las formas de ser y hablar del pueblo cubano. El material tiene un valor antropológico considerable, pero es —sobre todo— una lectura de inesperada, bienvenida amenidad (De la Flor).

*Los Beatles*, por Hunter Davies. Aunque se detiene en 1968, esta biografía de un conjunto y de sus integrantes es un análisis fascinador de un mito contemporáneo y de su genealogía. Contiene, además, anécdotas y fotografías invalorables (Luis de Caralt).

**TV.** *MARTES 16. Detective fantasma*: Una dulce tía y un librito pequeñísimo bastan para convocar al *Fantasma que salvó a la banca de Montecarlo* (Canal 11, a las 20). *Cosa juzgada*: Testigo de un suicidio que podría comprometerlo, el jubilado se niega a rever su *Crónica del 30 de marzo*, según la cruel anécdota que Gente de Teatro destila con precisión (Canal 11, a las 22).

*MIÉRCOLES 17. Hospital privado*: Un programa de nivel poco habitual, enriquecido por las despojadas imágenes de María Herminia Avellaneda y la cuidadosa producción de Mauricio Farberman (Canal 11, a las 22; ver página 47).

*SABADO 20. Grandes novelas*: Sergio Renán conduce sablamente a un equipo de muy buenos intérpretes en la versión de *La piedra lunar*, una tensa historia de Wilkie Collins (Canal 7, a las 23.30).

*DOMINGO 21. Ciudad creadora*: Buenos Aires, sus espectáculos y la alquimia de su cultura, a través de la visión de cinco periodistas con sentido de la imagen (Canal 7, a las 12). *El prisionero*: Patrick McGookan interpreta a un espiá cazado según un A, B y C inexorable y surrealista (Canal 13, a las 24).

**FILMS EN TV.** *La calda* (1956). Elsa Daniel, Lautaro Murúa. Dirección: Leopoldo Torre Nilsson (Canal 13, miércoles 17, a las 24).

*El salvaje* (1953). Marlon Brando. Dirección: Laslo Benedek (Canal 11, jueves 18, a las 22).

*Venganza de Mujer* (1946). Ann Blyth, Charles Boyer. Dirección: Zoltan Korda (Canal 13, sábado 20, a las 24).

*Mr. Peabody y la Sirena* (1948). William Powell, Ann Blyth. Dirección: Michael Gordon (Canal 7, domingo 21, a las 16).

**FUTBOL.** *Independiente - Banfield*. La delantera más contundente del campeonato metropolitano frente a la defensa más cerrada. Un duelo que puede revelar si el secreto de la eficacia está en la ofensiva roja o en el conservadurismo banfieldiano (Cancha de Independencia, domingo 21).



Diariamente y a partir de ese momento, también usted puede realizar sus operaciones bancarias con la máxima eficiencia y seguridad en el

**BANCO DE BOSTON**



# ACTIVIDADES LUCRATIVAS Para Contribuyentes de Capital Federal

y los comprendidos en el Convenio Multilateral

## PRESENTACION ESPONTANEA: SIN MULTAS NI RECARGOS HASTA EL 10 DE JULIO

### regularice su situación: Con Pago Total o Facilidades

#### CONSULTAS E INFORMES:

Departamento del Impuesto a las Actividades Lucrativas  
Viamonte 900, de 12 a 18 horas y  
Banco Municipal, de 12 a 16 horas.



**MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES**

Secretaría de Economía - Dirección General de Rentas

## PANORAMA

Director Interino  
Norberto Firpo

**Secretarios de Redacción**  
Roberto Alzorbe, Hugo Gambini,  
Juan Merino, Ernesto Schód,

**Prosecretarios**  
Homeró Alsina Thevenet,  
Edgardo Cozarinsky,  
Francisco N. Juárez

**Redactores**  
Carlos Begue, Aída Bortnik,  
David Cureses, Juan Gelman,  
Luis Guagnini, Jorge M. Lozano,  
José Pasquini Durán, Pablo  
Piacentini, Marcelo Pichon  
Rivière, Carlos Russo,  
Osvaldo Soriano, Martín Yriart

**Secretaría**  
Renée A. de Lagasco

**Colaboradores**  
Ana Basualdo, Miguel Brasco,  
Bróccoli, Luciano Cámara, Luis  
Candurra, Giselle Cesares,  
Gabriela Courrèges, Jorge  
Miguel Couselo, Faruk, Norberto  
Habegger, Irene Hirsch, Susana  
Itzcovich, Jorge Lebedev, Inés  
Malinov, Yisair Mossian, Quino,  
Jorge Raventos, Silvia Rodríguez,  
Pola Suárez Urtubey

**Fotógrafos**  
Eduardo Comesaña, Eduardo  
Kienk, Pablo Neustadt,  
Osvaldo Varone

**Diagramadores**  
Ricardo Codevilla, José Enríquez,  
Antonio Mazza

**Corresponsales**  
Santiago Pérez Gaudío (Córdoba),  
José Rocha (Tucumán)

**Servicios Exteriores**  
Juan A. Abraham (Nueva York),  
Tomás Eloy Martínez (París),  
Lidia Strafurini (Milán),  
Surameris Noticias (Mario E. Ce-  
rett); agencias AP, DAN, UPI,  
EFE, Inter-Press, Europa Press,  
Keystone, Inter-Prensa, Mondial  
Press, Dachary, Panamericana de  
Prensa, Hearst Corporation, Ica  
Press, Reporters Associés, Ras-  
covsky S. P. y Transworld.  
Revistas y diarios: L'Express, Pa-  
ris-Match, Oggi, Epoca, L'Europeo,  
The Sunday Times Magazine, Sto-  
ria Illustrata, Blanco y Negro,  
Realidade, Veja, Panorama (Italia)  
y The New York Times.

**Departamento Comercial**  
Guillermo Coleman (Director),  
María G. de Benedictis,  
Juan C. Beuille, Juan de Dios  
Montenegro, Reynaldo Marcó,  
José Alberto Rivas.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 898, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.009.217. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza). Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior, RYEL S.A. y E., y A. Paribury S.R.L., C.A. Tel.: 3-6110 al 1029.

ADHERIDA AL IVG

Año VIII - Nº 164 - Buenos Aires, 16 al 22 de junio de 1970



### Esta semana

Si no median inconvenientes fuera de cálculo, es muy posible que antes de fin de semana el poder político de la Nación vuelva a concentrarse en una sola cabeza. Pero quizá sea sólo una manera de decir, ya que —se descuenta— la reforma de las Actas de la Revolución condicionará ese mandato: en adelante, hasta el desemboque electoral, los comandantes militares se reservarán activa participación en las decisiones fundamentales del gobierno. Es, por otra parte, lo que surge del análisis de los hechos que provocaron la caída de Onganía, tema al que *Panorama* dedicó una Edición Especial, el jueves pasado, y cuyas consecuencias inmediatas empiezan a reflejarse desde la página 8 de este número. Entre la 14 y 15, el tema que más críspa a la opinión pública argentina: sobre el destino de Pedro Eugenio Aramburu, raptado hace 19 días, no hay más que una funesta incertidumbre. (En la foto de arriba, a la izquierda, su mujer, Sara Herrera.)

• El lector de revistas no suele encontrar muchas descripciones de lo que es una guerra por dentro, la que se libra en el mismo campo de batalla y no en los bufetes políticos. Por eso es que tiene especial importancia el texto de Peter Arnett, un periodista británico de la Associated Press (que se edita entre las páginas 52 y 55, con un pliego en color). Del cuaderno de apuntes de Arnett, que relata con vívida crudeza la incursión de USA en Camboya, *Panorama* desgajó la historia de tres días cualesquiera, al principio de la batalla, cuando el corresponsal seguía a la brigada Shoemaker. Una exclusividad absoluta para lectores de habla hispana.

• Harold Wilson —ese formidable rústico de la política británica— decidió hace veinte días tomar a la suerte por el pescuezo y, no obstante las dificultades que soporta el reino, llamó a comicios. Los avatares de una lucha que epilogará esta semana, sus personajes y también sus marionetas, desfilan a partir de la página 56.

• Si bien su nacionalidad resulta hoy bastante confusa (israelí, presumiblemente), lo cierto es que Daniel Barenboim, uno de los actuales monstruos sagrados de la música internacional (arriba, derecha), nació en Buenos Aires el 15 de noviembre de 1942 y vivió en la Argentina hasta que tuvo 10 años. De ahí que interesaba saber algo más acerca de este pianista y director de orquesta cuyo talento es entusiastamente comparado, por la crítica extranjera, con el de Rubinstein o Furtwaengler. La ocasión se presentó durante su última permanencia en París (él vive en Londres), hace dos semanas, cuando Tomás Eloy Martínez logró por fin echarle mano y conversar, como pudo, con un genio contradictorio y elusivo, insoportable e infantil. El resultado se lee en las páginas 42 a 44.

EL DIRECTOR

Agenda (4) - Cartas (6) - La Argentina (10) - Economía y Trabajo (16) - Aventuras (18) - Ciencia y Técnica (31) - Serendipity (34) - La Argentina de los Años 30 (36) - Libros (38) - Artes y Espectáculos (42) - El Mundo (52) - Mundo Empresario (62) - Deportes (63) - Personajes (68) - Humor (70).



# La Argentina



EL NUEVO PRESIDENTE: AZUL Y DE CABALLERÍA.

## GENERAL LEVINGSTON: OTRA MANERA DE PASAR AL FRENTE

Por fin, el sábado último la intensa, pegajosa bruma que entenebrece a Buenos Aires accedió a retirarse; esa mañana, un sol magnífico amparaba las caminatas por la ciudad, las compras. A las 12.15, el helicóptero *Iroquois* H-15 despegaba rumbo a Ezeiza desde la techumbre de la Casa de Gobierno: a su bordo, los tres comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas iban a despejar otras nubes no menos densas, posadas sobre la Argentina desde el lunes 8, cuando ellos destronaron a Juan Carlos Onganía.

En la residencia aeronáutica cercana al campo de aterrizaje, Alejandro Lanusse, Pedro Gnavi y Carlos A. Rey examinaron durante un almuerzo al general de brigada Roberto Marcelo Levingston, un puntano de 50 años, *attaché* militar a la embajada en Washington, quien recién llegaba. Levingston superó la prueba: a las 19.30 el almirante Gnavi lo proclamaba el nuevo presidente, ante los argentinos y el mundo. Levingston asumirá el cargo el jueves de esta semana; pero su mando no será omnímodo: a diferencia de Onganía, tomará las medidas en acuerdo con la Junta de Comandantes.

El 8, el derrumbe de Onganía tuvo dos consecuencias inmediatas, diametralmente opuestas: causó una sensación de general alivio en las mayorías pero elevó la tensión en las altas esferas. Lo primero no es antojadizo: a pesar de la feria cambiaria, la cotización privada de divisas apenas titiló; casi todos los mercados se mantuvieron apacibles (ver página 16). Pese a

que la agitación obrero-estudiantil no cedía, fue más potente para las fuerzas vivas el espejismo de una veloz salida democrática.

En cambio, en los círculos áulicos las opiniones rechinaban. Dos nombramientos —el de Horacio Rívora en Buenos Aires, y el de Bernardo Bas en Córdoba— originaron chispazos de bravura. Pero el tema capital era la elección del presidente: la Aeronáutica prohibía a uno de sus viejos adalides, Eduardo Mc Loughlin; el Ejército compartía a Osiris Villegas y Alcides López Aufranc; la Armada lidiaba por un civil: José Rafael Cáceres Monié —un frondicista correntino, actual ministro de Defensa e Interior—, o tal vez Roberto Chute, miembro de la Corte Suprema. Pero salió un Sarto.

En 1902, un par de influyentes cardenales se disputaban la sucesión del papa León XIII: el abanderado del rey de España, Merry del Val, y otro aristócrata, Rampolla del Tíndaro, favorito del emperador de Austria. No obstante, el cónclave tuvo la sabiduría de elegir a José Sarto —cuyo apellido significa sastre en italiano—, quien reinó con el nombre, luego glorioso, de Pío X. ¿Tendrá Levingston —casado con Beatriz N. Andrés; dos hijos— idéntica fortuna?

Parco, severo e "inteligentón" —lo cual, en la jerga castrense señala talento, estudio, interés por la ciencia militar; lo contrario de un "tropero"—, Levingston asegura la continuidad del grupo castrense que estableció su predominio en 1962: es azul y oficial de caballería. Su especialidad, el servicio

secreto, la informática; en 1956 participó de la reestructuración de la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE) y un año más tarde dictó cursos en la Escuela de Guerra. El 26 de septiembre de 1962, horas luego del triunfo de Onganía, fue ubicado a la cabeza del SIE, organismo de referencias del Ejército. En abril de 1963, cuando la sublevación "colorada", Levingston deslizaba a ciertos periodistas que el acantonamiento de Rosario marcharía a resguardar Buenos Aires, mientras la fuerza metropolitana se concentraba sobre la rebelde Bahía Blanca.

Era una eficaz maniobra de acción psicológica; porque esos movimientos apenas ocurrieron en el papel: divulgados por la prensa, sin embargo, consiguieron que los marinos soltaran, en Bahía Blanca, el regimiento 5 de Infantería, que volvió a ser apto para el combate. Numen del "frentismo" entonces, las páginas de *Correo de la Tarde* acusaron a Levingston de entorpecer la candidatura de Pedro E. Aramburu. El sábado último, al llegar a Buenos Aires, el general recibió una sola visita: la del politólogo Mariano Montemayor, otro teórico "frentista" que pasa por haber redactado la arenga con la cual Onganía presentó, el martes 2, la pena de muerte.

**DETRAS DE LA CRISIS.** El lunes 8, la resolución inicial de la Junta consistió en exonerar de sus puestos a Francisco Imaz (titular de Interior, un portafolio que se confió a José R. Cáceres Monié, hasta la fecha ministro de Defensa), y a Mario Fonseca, jefe de la Policía, cargo que asumió Jorge Cáceres Monié, general de brigada y hermano del anterior. Casi de inmediato fue aceptada la renuncia de un secundón: Héctor Fernando Guevara, secretario de Gobierno de la comuna porteña. La premura indicaba el repudio de la nueva situación hacia los "nacionalistas" del círculo de Onganía: sordamente se les achacaba desidia. El secretario municipal es hermano de Juan F. Guevara, líder intelectual de ese núcleo.

Luego, un aluvión de dimisiones se precipitó sobre la Junta: gobernadores, ministros, secretarios, intendentes a quienes se pedía que siguieran en sus cargos, hasta nueva orden. Hubo excepciones: Raúl Sanguinetti, director de Provincias del Ministerio del Interior acusó a los mandos de "desleales" con Onganía y se marchó dando un portazo. Santiago de Estrada, secretario de Promoción, expresó en su renuncia la solidaridad que lo ata al ex mandatario; Juan C. Reyes, interventor en Córdoba, señaló su desacuerdo con el relevo de Onganía, y Adalberto Barbosa, al frente de radio Provincia de Buenos Aires —la única emisora leal al derrocado— hizo lo propio.

Ese lunes, la Corte Suprema de Justicia emitió la acordada número 18, a tenor de la cual, el interinato de la Junta debe tenerse por una nueva forma de la llamada Revolución Argentina de

1966. El martes 9, la jura programada para las 9 de la mañana debió postergarse hasta las 16; el inconveniente: nadie hallaba al escribano mayor de Gobierno, Jorge Garrido, dueño del protocolo oficial y redactor de sus textos. La minucia de estos sucesos fue dada en la Edición Especial de *Panorama* del jueves último.

Por la noche, Gnavi explicó a la ciudadanía los motivos del cambio: "La Revolución Argentina —dijo— debe garantizar al pueblo el restablecimiento de una auténtica democracia representativa, republicana y federal, dentro del imperio de la Ley, la Justicia y el bien común. Sensible a la necesidad de normalizar la situación institucional —agregó— se buscará el camino más conveniente, que asegure en forma estable el futuro político".

Más tarde, en conferencia de prensa, Cáceres Monié dio algunas pistas acerca del "camino más conveniente" citado por Gnavi: "No se pondrá al país frente a una opción, sino a una elección", sentenció. ¿Cuál será el rol de los partidos en la etapa intermedia? "Depende del nuevo presidente y de su cronograma", evadió el caudillo de Curuzú Cuatí.

El miércoles, la designación del brigadier Horacio Rívora para cubrir la intervención en Buenos Aires despertó los primeros recelos: se lo sabía amigo conspicuo de Imaz, quien le entregara el manejo del Banco local. Única explicación coherente, si no verídica: a Rívora lo propuso el jefe de los aviadores, Carlos A. Rey, por sugerencia de la joven oficialidad, muchos de cuyos integrantes no vieron con demasiado entusiasmo el relevo de Onganía. Rívora llega para asegurar la permanencia del "nacionalismo".

**LAS CONDICIONES DE LA VICTORIA.** Esa noche, en Córdoba, el jefe de la guarnición, general Eliodoro Sánchez Lahoz, se extendió en comentarios sobre el flamante proceso: se mostraba partidario de tratar a Córdoba con especial flexibilidad, dadas las características típicas de efervescencia política en que la provincia vive. A través de la palabra de Sánchez Lahoz, los periodistas creían escuchar la de Lanusse, su mentor: ¿Se proscibirá al peronismo? "Yo no puedo efectuar pronósticos en ese sentido". ¿Cuál será el plazo del régimen provisional? "Previamente deberán realizarse ciertas obras de infraestructura", explicó el militar. Claro que a los oídos del peronismo, esta vinculación del mandato revolucionario con la puesta en marcha de algunos monumentos al desarrollo, suena a eufemismo. "Lo cierto es que se pretende estirar el plazo hasta luego de la muerte de Juan Perón, para luego tramitar un acuerdo con los justicialistas complacientes", estimó un líder del justicialismo ortodoxo. Desvirtuar tal especie fue algo que se impuso. Cáceres Monié, al salir de la noche contactó a Jorge Paladino, delegado de Madrid. Le dijo

que habrá elecciones libres, sin proscripciones, en el término de dos años. "Nadie se opone seriamente —finalizó, según informan los medios justicialistas— al retorno de Perón a la Argentina".

El jueves, en reuniones oficiosas en Campo de Mayo, el grueso de los militares —temeroso por el giro de los hechos luego de la designación de Rívora— anhelaba que el propio Lanusse tomara la presidencia. No es algo que él desee: antiguo liberal, más bien preferiría ser electo en comicios, similares a los que concurrió Aramburu en 1963. Por eso emitió un radiograma que refrenda sus palabras de julio de 1969: "No quiero ser otra cosa que el comandante en jefe del Ejército".

El viernes 12, asumía el puesto de secretario de Prensa David Kaplan, representante en Córdoba del diario *Clarín*, de tendencia integracionista aunque ligado personalmente a Lanusse; esa noche se conocía el nombramiento de Bernardo Bas para dirigir aquella provincia. Abogado de los sindicatos



EL 13, LA JUNTA PROPALA SU DECISIÓN: CUATRO DÍAS DE INTENSA VIGILIA POLÍTICA.

antes de 1963, el habilísimo Bas fue ese año ministro de Trabajo en el gabinete de José M. Guido. Lógicamente era "frentista" como Kaplán. Conviene recordar lo que eso significa.

En marzo de 1962, la victoria del justicialismo —con siglas *prestadas*, ya que la ortodoxia no obtuvo personería—, en las elecciones de Buenos Aires y otras tres provincias, generó un golpe de estado que dio por tierra con el presidente constitucional, Arturo Frondizi. Los insurgentes pensaban imponer una dictadura *sine die*, idéntica a la que Onganía pretendió sostener hasta hace quince días. Pero fue el propio Onganía quien, en septiembre de 1962, desbarató el plan: impulsó una salida electoral.

Aunque condicionada. Si el peronismo deseaba participar debería repartir su fuerza con una miríada de grupúsculos políticos unidos en el Frente Nacional y Popular. Mas el aceptó: sólo imponía como candidato a un hombre

—Vicente Solano Lima— que por afinidad no pertenecía a su núcleo. Pero horas antes de los comicios, Lima fue proscrito, así como los candidatos ortodoxos a las gobernaciones; deprecionada, una gran masa justicialista optó por Arturo Illia, quien tuvo que administrar sobre el precario apoyo del 17 por ciento de la ciudadanía. Para 1967, un nuevo triunfo justicialista se avizoraba en Buenos Aires; por eso en 1966 hubo otro levantamiento.

Desde 1963 se llama "frentistas" a todos aquellos que salvaron la ropa en el naufragio: el "vandorismo" que repudió a Perón en la asamblea de Avellaneda a fines de 1965, para luego inculcar a Onganía; el frondicismo, el "nacionalismo" denominado "moderno", el "azulismo" y otras logias.

Nadie cree, sin embargo, que el presidente Levingston se empeñe en reeditar la experiencia de 1963; si es cierto que buena parte del justicialismo se ha tornado "complaciente", no es menos verdadero que sus generaciones actuales sólo esperan otro desaliento



fracasos que protagonizó luego de 1930. Devolvérsela será la obra de otras ideas y distintos apellidos. En cuanto al plazo de la convocatoria electoral, preciso es suponer que no ha de extenderse más allá de la tarea preparatoria en los aspectos políticos; el comienzo de nuevas obras públicas —esto es, el compromiso de mayores deudas que pagarán nuestros hijos— debería adjudicarse a la iniciativa del futuro gobierno constitucional.

**BODAS DE CRISTAL.** El viernes 12 a las 21.25, entorchado con sus mejores galas, luciendo sobre el pecho la banda de general de la Nación, Juan Carlos Onganía entraba en la basílica del Santísimo Sacramento, en Buenos Aires: esa noche apadrinó el casamiento de su hijo Jorge Enrique con Beatriz Angélica Lohezic, una ceremonia que presidió Antonio Caggiano. Cerca del altar, unas quinientas personas mezcladas con vigilantes de civil, escandían el



ONGANÍA EL 12: ¿POR UNA NUEVA DERECHA?

nombre del presidente derrocado cuatro días antes.

Nadie lo hubiese dicho: todo el mundo oficial asistió a la ceremonia: Juan Nicolás Lavicoli, Gustavo Martínez Zuviria, Fernando Uriondo, Santiago de Estrada, Manuel Iricibar, Eduardo Señorans, Saturnino Llorente, Guillermo Borda, Raúl Peyceré, Héctor Repetto desecharon los 30 ramos de claveles blancos puestos junto al altar para compartir con Onganía, otra vez en la calle, las congratulaciones de los manifestantes que pugnaban por acercárseles. Es que si la Argentina perdió un mandatario defacto, es posible que su derecha haya encontrado, al fin, un líder.

En el agasajo inmediato a la consagración, que se realizó en el Círculo Militar, un solo tema era la comidilla: ¿Por qué los comandantes desalojaron a Onganía del poder el lunes 8, si el viernes 5 habían aceptado su explicación, más la promesa de iniciar el camino democrático? En efecto, aquella

tarde, en la reunión del CONASE, merced a las instancias de Lanusse quedaron aprobadas las "Políticas Nacionales". La que lleva el número 53 dice así: "Estructurar un sistema político democrático, estable y eficiente, bajo la forma de gobierno republicana, representativa y federal, que asegure la libertad, el respeto y la protección de la persona humana, en procura del bien común". Esa noche, un alto jefe de las Fuerzas Armadas confiaba a *Panorama* que no había lugar a "golpe", puesto que Onganía se allanó en todo a las exigencias de los comandantes.

¿Qué sucedió en las 48 horas posteriores? Es casi seguro que el presidente inició contactos para volcar cierta fracción militar contra Lanusse; uno de sus embajadores, el coronel Juan Antonio Buasso, habría conseguido para Onganía la adhesión de dos regimientos, según versiones. Así se explica que el lunes, el helicóptero de la gobernación de Buenos Aires —provisto por Llorente— se presentase a buscarlo en la Casa Rosada, hacia las 16, cuando todo el mundo lo creía derrotado. Es verdad que junto a la aeronave de la provincia de Buenos Aires revoloteaban dos aparatos de la Armada, pero ¿por qué Onganía cedió a las 11 de la noche? Una resistencia prolongada tal vez fisurase las filas adversarias.

Quizá porque se sabe parte de una estrategia militar anterior a él mismo: consiste en transformar la concepción de la Argentina a partir de sus ideas políticas. Tenaz anticomunista, Onganía creyó en la existencia del bolchevismo; su táctica privada consistió en agudizar la tensión gobierno-izquierda, una manera de acelerar el cambio, de quitar juego a los sectores tradicionales. Así creó una sólida opción técnicamente favorable a la derecha. Pero para aplastar la rebeldía necesitaba luego algo más que un ejército: algo así como las *Sturmtruppe* fanáticas del Reich. Las Fuerzas Armadas no resistieron la opción y han vuelto a la política.

Los procesos de rigidez extrema necesitan plasmar en audaces golpes de mano. Dos de ellos son típicos en los últimos 50 años: el incendio del Reichstag, en 1933, permitió a Hitler sacarse de encima al Parlamento; el asesinato de Serge Kirov, en 1934, dejó a Stalin las manos libres para deshacerse del congreso revolucionario, la vieja guardia civil y militar de 1917.

El secuestro de Aramburu, el 29 de mayo último —sea cual fuere su autor— no cumplió un rol similar. El 8 de junio, por el decreto 2637, Onganía sancionaba las "Políticas Nacionales" aprobadas en el pleno del día 5. Aunque los inmedios anteriores, señalados con los números 2632 y 2634, estipulaban el relevo de los comandantes, es decir, la liquidación del consejo militar instituido el 28 de junio de 1966. Los voceros del nuevo gobierno se toman de ellos para mostrar que fue Onganía quien quebró la palabra empeñada, 72 horas antes, a los caudillos de las tres armas. ♦

## PROVINCIAS

### Naufragios y comentarios

*Durante los cuatro años en que Juan Carlos Onganía pilotó la administración, desde el interior del país surgieron los más duros aluviones opositores. Luego de su relevo, Panorama movilizó a siete corresponsales para investigar las reacciones y líneas políticas en los principales estados argentinos. Esta es la síntesis de sus informes:*

**CORDOBA.** Para la mayoría de los dirigentes gremiales, las bases obreras y los sectores estudiantiles, el movimiento del lunes 8 revela una "nueva debilidad del sistema". Pero ni el peronismo ortodoxo ni los marxistas parecen dispuestos a asumir riesgos; con todo, la pena de muerte, los detenidos gremiales, las persecuciones y las cesantías revierten, cosa paradójica, en nuevos incentivos para la lucha.

Fracasado en la ardua tarea —que le confiara Onganía al promediar abril— de pacificar la provincia, el general en retiro Juan Carlos Reyes no acató la decisión de las Fuerzas Armadas. Dimitió a su cargo el mismo lunes 8, por lo que consideraba "una traición al orden y a las normas pactadas entre los comandantes en jefe y el presidente de la Nación". Un criterio que no compartieron sus pares del III Cuerpo de Ejército. El miércoles 10, en conferencia de prensa, el general Elidoro Sánchez Lahoz cumplía órdenes precisas de la superioridad al manifestar el apoyo de la guarnición a los cambios producidos en el poder político. Su discurso adelantó, también, los requisitos que debía reunir el próximo mandatario local: tendrá que ser sensible, abierto al diálogo y cordobés. La tarea de pesquisar al candidato fue encomendada a Lucrecio Tagle, presidente de la Bolsa de Comercio y ejecutivo de FIAT.

Los políticos locales empezaron a agolparse en las confiterías de la doca, para intercambiar nombres viables. El ranking incluía, por orden de posibilidades, los siguientes: Bernardo Bas, ex

REYES: DE PIE JUNTO A ONGANÍA.



ministro de Trabajo con influencia en el peronismo gremial; Leonidas Bringas Núñez, amigo personal del teniente general Lanusse; Edgar Ferreyra, demócrata, un político tradicional; Mario Martínez Casas, actual presidente del Banco Nación, cursillista y adepto a las teorías políticas de Onganía. Los esquemas conjeturales, de todos modos, eran también típicos: "En Córdoba la política a seguir debe tener un matiz particular y distinto del resto de la Nación", enfatizó en su mensaje Sánchez Lahoz. En la noche del viernes 12, la Junta de Comandantes designaba gobernador a Bernardo Bas. Ese día, el paro obrero en la provincia había alcanzado su cúspide: 80 por ciento de ausentismo.

**NOROESTE.** Cuando los porteños se enteraron, el lunes 8, que los jefes militares pedían la renuncia del presidente, en la estación ferroviaria de San Salvador de Jujuy la banda municipal desgranaba acordes marciales en honor del coronel retirado Jorge Nanciarés, Interventor en Tucumán. Llegaba para la asamblea de gobernadores del Noroeste. En el andén se agitaba el abogado Darío Arias, pálido y nervioso por las noticias de Buenos Aires, ajeno a los desbordes musicales. Apenas desembarcó Nanciarés, se dirigieron hacia la Hostería de la Viña, donde ya estaba el mandatario de Salta, Carlos Felipe Ponce Martínez. Con la última copa de vino blanco de Cafayate, una exquisitez propia de porteños, los tres decidieron frustrar la reunión y cada uno volvió a su nido.

Desde entonces Arias clama por un militar que lo exonere del cargo, sin que el poder central, atareado en la cuestión presidencial, haga caso de su reiterada exigencia. Los jujeños atisban sus apuros y con socarrona paciencia. Ponce Martínez, en cambio, tuvo que soportar en Salta la explosión revanchista de los tabacaleros: el martes, los productores organizaron un mitin dedicado a abuchearlo, entre las palmeras y naranjos de la plaza 9 de julio.

Nanciarés, por su lado, de regreso a San Miguel de Tucumán, tuvo que calmar a los activistas estudiantiles que ocuparon, la tarde del lunes, las facultades de Ingeniería y Ciencias Económicas: protestaban contra Onganía y también contra sus sucesores. Con un ojo puesto en la seguridad de la conferencia de arzobispos —citada en la provincia ese día bajo la presidencia del canónigo francés Fernando Boulard para debatir temas pastorales—, con el otro avizoró el arribo del general Edgardo Daneri, jefe de la V Brigada de Infantería, máxima autoridad militar en Tucumán. Pudo enterarse así que el único civil presente en el aeropuerto fue Víctor Marcelino Vázquez, ex ministro de la provincia durante la administración Guido. ¿Un candidato?

El martes Nanciarés giró su renuncia al ministro del Interior, aquel que los otros nueve meses fue ignorado y a quedarse hasta nueva orden. El tucu-



BLANCO: DIAS DE VINO Y ROSAS.

mano pudo dedicarse entonces a inaugurar unas cuantas obras de servicio; recién construidas en la zona del futuro dique El Cadillal.

Los políticos locales, sin embargo, están impacientes. Los peronistas de la CGT local proponen, imaginativos, a Raúl Matera, el cirujano porteño, para ocupar el sillón de Rivadavia, y para la gobernación a Amado Jui o Fernando Riera, sus caciques nativos. Los frondicistas sonríen: "Tenemos el gobierno en el bolsillo", susurran. El más veterano de sus líderes, Celestino Gelsi, entre tanto, invierte sus afanes sólo en la motonáutica. Para no quedarse atrás, los radicales del Pueblo se adjudican una primicia: Ricardo Balbín les habría confiado tres semanas atrás la fecha exacta del relevo de Onganía, un modo de sugerir que *El Chino* hace buenas migas con la Junta Militar. Más prudentes, ¿acaso más realistas?, otros rumores aseguran que el teniente coronel Osvaldo Juvenal Deloca Perardo, actual jefe de policía, sucederá a Nanciarés. A los tucumanos, en realidad, les quita el sueño otro problema: la zafra anual lleva ya un retraso de treinta días, y eso es de mal augurio para la provincia.

**OESTE.** El miércoles 10, en el aeropuerto de Buenos Aires, dos funcionarios mendocinos se bambolearon en busca de remises y taxímetros: traían sus portafolios cargados de renuncias. Uno de ellos, el coronel Julio César Cobos Daract, ministro de Gobierno, portaba la dimisión del interventor, general José Eugenio Blanco. *Torrón de Azúcar* (por blanco y dulce según lo motejaron ácidos críticos cuyanos). Pero es cierto que el gobernador ya tenía las valijas preparadas desde hace tiempo. Sus amigos confiesan que Onganía le pidió un reemplazante civil: un ganso (conservador en la jerga lugareña) de ser posible. Ahora, quizás lo consiga.

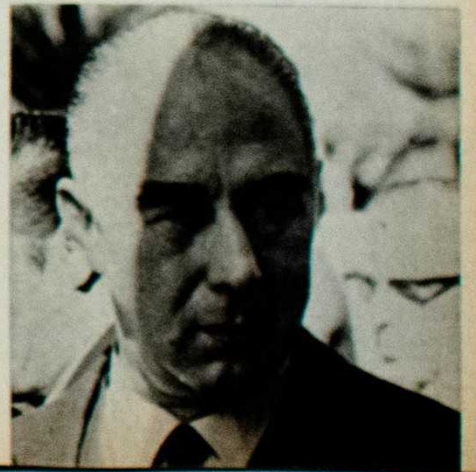
Los mendocinos, al parecer, estaban listos a la posibilidad del cambio; tal vez por ese motivo, los sucesos de la última semana no lograron conmoverlos. A tal punto que tres bancos locales, de la media docena existente en la ciudad, desacataron la feria de marzo. Los miércoles. Con la misma pasividad, los grupos políticos y sindicales se mantienen callados. Bienvenido Pa-

risot, el jefe político del peronismo, tampoco desea hablar. Se dedica a exhibir, resplandeciente, una fotografía firmada por Perón, fechada el 2 de mayo. El dato del almanaque importa porque en el movimiento no vale ostentar una carta o un retrato del líder para confirmar intimidad, sino la fecha de emisión del documento. Parisot, con todo, tiene un esquema de la situación política, que reserva para sus íntimos. La síntesis: "Entre Onganía y Lanusse, me quedo con el primero. Lanusse es muy antiperonista, che". Tras la simplista sentencia, agrega: "Miren la foto; ¿no está igualito el Hombre?".

**EL SUR.** Caras largas, funcionarios compungidos y alegría en la plebe rodearon el miércoles 10 la renuncia del contralmirante en retiro Guillermo Pérez Pitton —*Pico-Pico* para los infantes de marina—, al cargo de interventor, en Rawson, provincia del Chubut. En las últimas horas de ese día, los opositores se guarecieron junto a la escuela primaria que da frente a la Casa de Gobierno, en la plazoleta mayor de esa ciudad administrativa: criticaban a los jefes importados que secundaron a Pérez Pitton en el último par de años. Todos creen que el marino no conservará el cargo. Es que está en la picota desde 1968, cuando algunos de sus epígonos fueron denunciados por presionar a comerciantes de Trelew, la ciudad vecina. Además, Pérez Pitton no promovió el diálogo con los lugareños, algo imperdonable en la Patagonia, donde apenas se registra un habitante por kilómetro. En cambio, en Río Gallegos se supone que el aviador Francisco Raynelli, muy popular en la Fuerza Aérea, continuará al frente de Santa Cruz, como el general Roberto Requiejo de Río Negro. Felipe Sapag (Neuquén) quiere irse.

Marcelo Pérez Catán, un platense que ejerciera el Ministerio de Economía durante la era ucrista, anheló frente al corresponsal de *Panorama* que volviesen los buenos tiempos en que los pobladores vernáculos dirigían el Estado. Lo mismo hizo el líder peronista Juan Challe, a la vez titular de la poderosa Cámara del Este: demandó una severa investigación para los cargos endilgados al infante de marina. ♦

PEREZ PITTON: LA PATAGONIA TRAGICA.







EL 11 EN FILOSOFÍA: EL GAS ES PARA TODOS.

## ESTUDIANTES

### Los niños nos miran

Blanchi: —El gobierno ha caído. Usted debe irse.

Gatti: —Lo haré. Pero usted será responsable de lo que pase en adelante.

El lunes 8, mientras Juan Carlos Onganía demoraba su renuncia, a 60 kilómetros de allí, en La Plata los militantes de la Federación Universitaria local conseguían enfrentar al rector —Roque Gatti— con un viejo dómine liberal, Carlos Blanchi, y finalmente ungir a éste como autoridad máxima por unas horas. El insólito episodio logró enturbiar la calma precaria que rodeaba a la vetusta casona de la avenida 7. Al atardecer de ese día, en medio de una densa niebla, quinientos militantes de la FULP se encaminaron hacia los jardines de la universidad; desplegaban grandes carteles: "Ni golpe, ni elección: Revolución", rezaban. Con una bandera roja al frente, los revoltosos se detuvieron ante la balaustrada para escuchar las improvisadas arengas de un grupo de oradores. Entonces llegó Gatti, lo abuchearon y debió partir. Blanchi, en medio del coro de gollardos, le ha dicho: "Usted es un rector de facto, elegido por nadie. Yo, con el apoyo de los estudiantes, asumo la presidencia de la universidad". Enfundado en una deportiva campera gris, a tono con el día, Blanchi se apoltronó en los sillones del rectorado mientras en los jardines se producía una refriega entre los activistas de FULP y los peronistas de la Federación Universitaria por la Revolución Nacional (FURN). Estos alcanzan a quemar el pendón colorado, mientras sus contrincantes se refugian en el edificio. Allí resistieron a los peronistas y a la policía hasta las 23; a esa hora los guardias amenazaban con reprimir duramente y enviar a los detenidos a calabozos lejanos.

"Resistir más no tenía sentido", confió a *Panorama* Enrique Panokín, uno de los mandamás de la FULP, y secretario de *Franja Morada*, grupo que cobija a los alumnos balbinistas. "Quisimos realizar un acto simbólico, contrario al régimen depuesto y al nuevo gobierno", agregó. "Sí. ¿Y para eso re-

curren al viejo gorila Blanchi?", respondían, severos, los peronistas. "Lo que pasa —discurren— es que Franja Morada ya está pensando de nuevo en el manejo tripartito de la universidad."

La reyerta platense no es la única, por cierto. El nuevo gobierno cayó como un rayo desde el cielo brumoso para los activistas. Ahora deben reexaminar sus esquemas. Sin embargo, la lógica elemental de las distintas fracciones se contentará, seguramente, con criticar al gobierno, no importa quién lo encabece. Por algo las consignas estudiantiles se mantuvieron casi invariables en los últimos treinta años.

"Onganía era la dictadura participacionista. Lanusse será la tiranía liberal-desarrollista", se inflama Héctor Vega, joven caudillo del Frente Estudiantil Nacional, un cúmulo de peronistas de izquierda y marxistas heterodoxos. "Si piensan que van a poder engañar al estudiantado con una fraseología demagógica, se engañan. Nuestro objetivo —advierte— es la liberación nacional junto a los trabajadores." El jueves 11 el FEN se apoderaba del Aula Magna de Filosofía, en Buenos Aires; fue expulsado con gases vomitivos, cuya única víctima fue un policía.

**OTROS VIENTOS.** Sin embargo, no todos piensan igual: la Coordinadora de Agrupaciones Reformistas, CAR, dirigida por bolcheviques prosoviéticos, dejó las catacumbas y ocupó el sábado la Facultad de Arquitectura porteña; pero sólo para exigir la "legalidad para los centros de estudiantes". Sus rivales dijeron que el CAR buscó dar pretexto al estallido militar contra Onganía.

La FUA, en cambio, tomada por los disidentes maoístas, guardaba el hermetismo. Para sus jefes, que sueñan con "el poder obrero", no habrá motivos de dilema: la junta militar no parece encaminada hacia ese puerto.

Aunque todo pronóstico es prematuro, puede conjeturarse ya cuál será la reacción de las distintas capillas. La radicalización ideológica impedirá cualquier análisis sensato a los grupúsculos, que proseguirán su sendero ultrazquierdista. Si el nuevo gobierno intenta una política amplia, audaz, en la universidad quizá logre descolocarlos. Contará para ello con la gran masa de inscriptos, que quiere participar, pero de verdad.

"Para lograr el respaldo estudiantil no alcanza con la reforma universitaria", explicaba a *Panorama* Rodolfo Ponce de León, un ideólogo socialcristiano. "Hoy los estudiantes saben que no habrá otra universidad sin revolución en el país. Si las Fuerzas Armadas se animaran a eso obtendrían —dictaminaba— un apoyo similar al del régimen peruano." En cambio, si los jóvenes son marginados de la política nacional, si la universidad vuelve a considerarse una isla, el extremismo y la anarquía harán recibo una espléndida ayuda.

## IGLESIA

### Entre gorras y capelos

En la noche del martes 9, cuando la Junta de Comandantes asumió el poder, entre los testigos de la ceremonia se advirtió una ausencia significativa: la de Antonio Caggiano, testigo de otras exaltaciones. Con disgusto, el cardenal se excusó: "La invitación me ha llegado tarde".

El abatimiento de Caggiano podía explicarse: Alejandro Lanusse, promotor de los Cursillos de la Cristiandad, se enfrentaba con otro cursillista, Juan Carlos Onganía. Y es probable que la desazón del prelado llegase más lejos: la ruptura del vínculo es capaz de derivar —se supuso en la Curia— en tensiones peligrosas para la paz social de la Argentina. Claro que el purpurado olvidó que la política y sus sempiternos imponderables suelen jugar malas pasadas a los hombres. Incluso a los príncipes de la Iglesia. Además, desde hacía tiempo tanto Onganía como Lanusse no concurrían a las *Ultreyas* y *Convivencias* cursillistas.

Caggiano comenzó a desalentarse en la mañana del lunes 8, cuando ya los jefes de las tres fuerzas habían decidido la sustitución de Onganía. Recién se levantaba y su secretario, el presbítero Emilio Graselli, le entregó una carta con un sello postal anulado el viernes 5. Estaba dirigida a su nombre y la abrió con serenidad; era la respuesta del Comando Montoneros a su exhortación mediadora en el caso Aramburu, una actitud que él había consultado previamente a ciertos mandos del Ejército.

El comunicado montonero lo conmovió: avisaba que Pedro Eugenio Aramburu fue ejecutado en la mañana del lunes 1º, y pedía al cardenal que rogara por el eterno descanso del alma del ex presidente. Caggiano creyó oportuno avisar la novedad a Alejandro Lanusse; con el billete en la faltriquera salió hacia el Estado Mayor Conjunto, sede de la nueva autoridad en ciernes.

CARDENAL CAGGIANO: LAS ANGUSTIAS.



Allí se percató del problema institucional, entonces más explosivo que la incierta ejecución de Aramburu; con escepticismo tornó a la Curia.

Las horas pasaron y Caggiano meditó sobre el cursillismo y los cursillistas, sobre el rol que desempeñará la jerarquía cuando asuma el nuevo presidente. Tal vez sospechó que la Iglesia había sido utilizada en una maniobra liberal.

Para complicar aún más las cosas, el viernes 12, en una humilde parroquia de La Paternal (Buenos Aires), los curas del Tercer Mundo lanzaban un manifiesto populista: "El recurso a la fuerza de las armas en la conducción política de un país sólo se justifica cuando se las pone al servicio de la dignidad del hombre y de todos los hombres sin excepción". Y fueron más arriesgados: "Los responsables de la conducción de las Fuerzas Armadas no sirven al pueblo, sino que responden a los intereses, nacionales y extranjeros, de aquellos que lo explotan".

Algo similar escribió la comisión ejecutiva del Episcopado Argentino: "Quiénes gobiernan están al servicio de la persona humana cuyos derechos deben sostener —rezaba el texto, de la pluma de Antonio Plaza— y en cuanto sea posible asegurar. Para instituir la paz deben defenderse los derechos de los pobres y los marginados y eliminar todo cuanto amenaza a la justicia: opresiones de grupos o sectores dominantes, insensibilidad al cambio social, abuso del poder y de la fuerza, desigualdades irritantes en la distribución de los bienes, desnivel entre precios y salarios".

Pero ya el viernes 12 Caggiano había depuesto su irritación: asistirá al juramento del nuevo mandatario, una formalidad ineludible. Pero, más allá del protocolo, el cardenal avizora tiempo de tormentas: la Iglesia asiste al cambio institucional con cauta expectativa. Sin alianzas, sin generales cursillistas.

Preocupación de la Iglesia: unidad nacional, paz social y participación del sector obrero en las decisiones políticas. Pautas que no habían sido enunciadas en junio de 1966, cuando la jerarquía eclesiástica tenía una perspectiva más alucinada del cambio. ♦

ARZOBISPO PLAZA: LA ESPERANZA.



## DIPLOMACIA

### ¿De qué Junta me habla?

A las cuatro de la tarde del lunes 8 de junio cuando ya todas las guarniciones habían ratificado su fidelidad a la Junta de Comandantes, en el State Department, en Washington, voceros oficiosos señalaron que mientras Juan Carlos Onganía permaneciera en la Casa Rosada, lo considerarían presidente de la Argentina. El repiqueteo de las teletipos agitaba otra vez una duda que ya sobrecogió a los militares durante tres semanas en 1966: ¿existirá respaldo internacional para el flamante gobierno?

Prima facie, otro reconocimiento no parece necesario: el Estatuto de la Revolución, en caso de acefalía, deposita el cetro en la Junta; pero debe mediar para ello incapacidad o muerte, porque taxativamente sus artículos no establecen la posibilidad de renuncia. Otra duda: ¿es ésta la misma entidad que cedió el poder a Onganía en 1966, o al menos su continuación? Las Actas de entonces son claras; en el primer acápite instituyen "la Junta Revolucionaria con los tres Comandantes en Jefe"; en el 14º la condenan a ser "disuelta en el momento en que el nuevo presidente asuma el cargo", junio 30, 1966.

Si el organismo dejó de funcionar —opinan algunos expertos en diplomacia— no puede recoger ahora el mando: se ha roto la continuidad jurídica y es preciso iniciar otro trámite ante los demás países. En verdad, la Junta actual nació en 1967 como oficina técnica, no política. Pero fue justamente Juan Carlos Onganía quien, en su renuncia, salvó inclusive la posibilidad de una doble interpretación jurídica: presentó el texto a la Junta, le devolvió el poder.

**LAS SUTILEZAS.** En septiembre último se produjo, en Brasil, la circunstancia parecida a la actual situación argentina: el reemplazo de Arthur da Costa e Silva por Emilio Garrastazú Médici, con un interregno durante el cual los jefes militares ocuparon el Ejecutivo. Y con un agravante: había un vicepresidente, Pedro Aleixo, a quien, en teoría, le hubiera correspondido suceder al mariscal. No fue así, pero las relaciones entre Brasil y el resto del mundo siguieron como hasta entonces, sin necesidad de confirmaciones.

En otros dos casos, también latinoamericanos y recientes, se hizo en cambio necesario el reconocimiento formal: los de Bolivia y Perú. Pero en esas repúblicas se había roto, como en la Argentina de 1966, la carrera institucional. El miércoles último el único trámite diplomático efectuado por el Palacio San Martín relativo al novel gobierno fue dirigir a través de las embajadas



MARTIN: TENGAN BUENA VOLUNTAD.

una nota en la que informaba que la Junta se había hecho cargo del poder por 10 días, y que le sucedería un nuevo presidente. Un simple acuse de recibo por parte de las representaciones, o aun la realización de cualquier gestión que incluya el mantenimiento de vínculos es respuesta suficiente. Los primeros países en acusar recibo fueron Chile (el mismo día), Uruguay, Venezuela, Gran Bretaña, Perú, Honduras, Brasil y El Líbano. El viernes 12 se sumaba Estados Unidos; John F. King, vocero del Departamento de Estado, lo confirmó: "Las relaciones diplomáticas continuarán normalmente".

Más allá de las sutilezas legales, en el último año se vigorizó, en el plano de la política mundial, un creciente pragmatismo. La doctrina Betancourt (los países con gobiernos democráticamente elegidos no deben reconocer a los mandatarios defacto) perdió mucho de su vigencia cuando el democristiano Rafael Caldera accedió, a principios del año último, a la magistratura venezolana. En cambio la tesis Estrada (se debe reconocer a quien ocupe el poder, controle efectivamente el territorio y garantice las vidas y bienes de extranjeros), sostenida por México, es hoy unánimemente aceptada en el área. Las naciones de Europa Occidental la aplican desde hace ya mucho, y en cuanto a los Estados Unidos de América destacan oficialmente que se desinteresan por los asuntos internos de las naciones latinoamericanas.

Una serie de actos de la Junta, además, tendieron a completar el cuadro necesario para que los lazos continúen como hasta ahora: en su discurso del día 7 Pedro Gnavi garantizó la independencia del Poder Judicial y la voluntad de mantener el orden y la paz interna. Pocos esperan, debido a la mecánica con que la cancillería maneja la situación, que se generen pronunciamientos de algún país, iniciando una ruptura en las relaciones diplomáticas. "El silencio de las misiones acreditadas en Buenos Aires implica continuidad" había dicho el 10 Juan B. Martín. En ellas, a fines de la semana última, el clima era de total tranquilidad. ♦





SARA HERRERA: DOS SEMANAS DE INSOMNIO Y FOGONAZOS.

## ENIGMAS

# El drama de los Aramburu

"Pedro Eugenio Aramburu fue ejecutado el lunes 1º de junio a las 7 horas". La prosa tajante, deliberadamente fría, del comunicado número cinco de la fantasmal agrupación Montoneros, sacudió una vez más el sueño nervioso de Eugenio Aramburu, *Eugenito*, en la húmeda madrugada del jueves pasado.

Por primavera vez, los secuestradores enumeraban puntualmente los efectos que el ex presidente llevaba consigo el 29 de mayo al salir de su domicilio. "Esos efectos son —señalaron en el texto— una medalla llavero con inscripción en el reverso (...) cinco llaves. Un reloj marca Girard Perregaux Gyromatic, dos bolígrafos Parker, de cuerpo verde y capuchón plateado, uno de ellos con la inscripción *JD-John Deere*". Para apagar toda duda, acompañaban a la esquelera algunos de los objetos mencionados. "Resulta difícil, en presencia de los elementos de prueba que acaban de presentarse descartar por completo la consumación de un plan siniestro", proclamó enseguida un documento suscrito por amigos cercanos de Aramburu. "No queremos perder todas las esperanzas —dijo uno de ellos a *Panorama*—; no debemos hacerlo. No olvide que ya Onganía, en su famoso discurso, lo había dado por muerto. Hasta que no tengamos el cuerpo, no crearemos tal monstruosidad".

**EL RAPTO.** Todo había empezado el día del Ejército, ese 29 de mayo, primer aniversario del cordobazo, cuando dos hombres jóvenes ataviados con uniformes de capitán y mayor de ejército to-

caron el tiembre en 8º piso "A" de Montevideo 1053. Sara Herrera abrió la puerta e hizo pasar a los visitantes al amplio living comedor. No aceptaron el café que ella les ofrecía y esperaron que el general se alistase para recibirlos. En otra alcoba dormía aún *Saritita*, la hija de Aramburu, recién llegada de Francia con sus dos hijos: Werner y Matías.

La señora salió entonces, de compras. ¿Por qué lo hizo dejando en su casa a dos desconocidos? Todavía hoy, compungida, ella misma formula esa pregunta a sus allegados. Werner Burhardt, su yerno, y Joaquín Sampietro, un suboficial retirado a quien consideran uno más en la casa, suelen consolarla y culpar al destino. Ellos habían salido pocos minutos antes de llegar los secuestradores; debían completar algunos trámites aduaneros. "Todo hubiera sido distinto, de estar nosotros", se condeue ahora Sampietro. Pero no fue así.

Sara Herrera volvió a su casa a las diez y cuarto, después de encargar alimentos y comprar una revista de modas en el puesto de diarios de Montevideo y Santa Fe. Aramburu ya no estaba. Diez minutos más tarde, llamaba alarmada a los amigos más próximos. Era el principio de su tremendo drama. Después, la espera angustiosa, lenta; la romería infinita de amigos y curiosos; la ausencia de noticias verosímiles. Las dos primeras jornadas fueron muy duras para Sara Herrera. Si los nervios y el ajeteo no eran bastantes para debilitar su organismo, una gripe de varios días la obligó a quedarse en la cama. Eugenio, Sampietro y otros voluntarios se ocuparon de recibir a la multitud que se daba cita allí. "Hay ambiente de velorio", susurró un ex diputado udel pino en la madrugada del sábado. En todo caso, un ambiente en donde la

tristeza, la ira y la esperanza se entrecruzaban de continuo. Porque, a pesar de la indignación, los políticos que volvían a verse las caras en esa ocasión no descartaban la idea de que el ex presidente hubiera partido por propia voluntad, a ponerse al frente de un levantamiento militar.

Pero esa euforia se fue apagando con las horas; o se agotó en gestiones febriles, vigiliadas nocturnas. Como el 8º "A" no alcanzaba para recibir tanta gente, hubo que pedirle a Carlos Vicente Agutoni, un vecino, que facilitara su departamento ubicado un piso más abajo, en el ala trasera de la casa.

Ese refuerzo se dedicó a los políticos, mientras la principal sala del octavo —con sus sillones Luis XIV y sus Figari— albergaba a parientes y amigos. Cuando la afluencia era ya exagerada, se abría el despacho privado de Pedro Aramburu. Finalmente, las visitas se ubicaban donde podían, incluso en la cocina. Teresa Lobo, la cocinera, se encargaba del café. Por la noche, los que quedaban de guardia ocupaban una de las habitaciones de servicio para atender llamadas telefónicas.

Mediante el portero eléctrico, usado como intercomunicador, se regulaba el acceso de los visitantes: sólo cuando desde el octavo se daba la orden, Toribio Aguirre, un ex vigilante que cuidaba la casa de Aramburu entre 1955 y 1958, y Roberto Esclavo, portero de la casa, franqueaban el paso.

**LA CALLE.** De la puerta hacia afuera, un gentío. La policía intentó fijar ciertas reglas de juego: la vereda impar quedaba reservada a los periodistas, la de enfrente a los curiosos. Esas normas jamás se cumplieron. De común, los cronistas debieron trabajar codeándose con un ejército de agentes de distintos servicios, con chicos excitados por las cámaras de televisión, tropezando con ancianas empeñadas en ver y tocar a Américo Ghioldi o a Silvano Santander.

El suceso convirtió a esos cien metros de la calle Montevideo en uno de los puntos neurálgicos de la comidilla urbana. "Esto me recuerda el sepelio de Evita, pero con menos gente", memoró José Oviedo, un español apostado allí, que aumentó prodigiosamente sus ventas de café. "Antes iba a los Tribunales, pero aquí se toma mucho más —dijo a *Panorama*—; lógico, estando tantas horas a la intemperie". No fue el único que sacó partido del suceso: Antonio Di Lello, propietario de un puesto de diarios a cuarenta metros del domicilio del ex presidente, vendió en estas semanas 300 diarios por noche, un record. Antes sólo colocaba la mitad de esa cifra. También los bares se llenaron: El Cisne, de Charcas y Montevideo, fue el preferido de los periodistas; como todos los teléfonos públicos de los alrededores estaban descomulgados, había que recurrir a la buena voluntad de Armando Edoli, un franco-

italiano que nunca negó el suyo. Eso le costó una multa de ENTEL. La pagó sin chistar. "Estos quince días dieron más ganancia que la que se cosecha en dos meses", reconoció uno de los mozos.

Al Rousillon, más solemne, el episodio no lo afectó tanto. De cualquier modo, sus dueños se apresuraron a subir los precios. Otro boliche —con sofisticación y poca luz— era el elegido para las relaciones furtivas. Allí se escondían los políticos que no querían hacerse ver demasiado, los periodistas que aprovechaban las guardias nocturnas para urdir alguna nueva conjetura.

**EUGENITO.** Si en la calle, pese a todo, la vida continuaba, en el departamento de los Aramburu la tensión fue creciendo. El tiempo parecía haberse detenido en el momento del secuestro y cada dato nuevo, cada rastro, se sobreimpresionaba en la esperanza de ver aparecer al ex presidente. Se pasaba del optimismo a la angustia y de ella a la fe.

Ese microclima asfixiante estalló, al fin, en la madrugada del 3 de junio: entonces, Eugenio Aramburu salió acompañado por el general Labayrú y por el capitán Aldo Luis Molinari; los tres partieron veloces en el Falcon del secuestrado, cargaron armas en la sede de la Gendarmería Nacional y siguieron rumbo al Sur. En el Puente Pueyrredón la policía los detuvo. "*Eugenito* iba dispuesto a hacer una bofetada", rumorearon algunos confidentes. Más que nada iba a sacarse la desesperación del cuerpo, la angustia de esperar sin saber qué. Iba a la caza de una sombra donde tal vez encontraría a su padre. Pero no pudo ser. Volvió a la casa con una cámara fotográfica en la mano, moriendo insultos contra el destino.

**SARA.** Al otro día, las declaraciones explosivas de Molinari trajeron nuevas fuerzas a la atribulada familia. Sara Herrera oró en su casa, apoyada espiritualmente por el sacerdote Iñaki de Aspiázu, y al día siguiente salió a escuchar misa acompañada por sus nietos, su



EL FAMOSO GARAJE.

hermana y su nuera. Pero tampoco la dejaron tranquila: otra vez fue asediada por los flashes y la curiosidad de los cronistas. Pudo sin embargo guardar energías suficientes para encarar a Juan Carlos Onganía: "Yo no entiendo de política —le dijo, llorosa—, yo sólo quiero que mi marido vuelva sano a mi hogar". Esa misma energía le había servido, quince años antes, para servir a Pedro Eugenio Aramburu de correo confidencial durante la Revolución Libertadora.

Al ver su rostro compungido en los noticiosos de televisión, millones de mujeres argentinas se identificaron con esa imagen de entereza.

"El país ha conocido hoy con estupor la monstruosidad de una sentencia inhumana", había dicho Juan Carlos Onganía el miércoles 3, en el que sería su último discurso como presidente. Y esas palabras pesaron sobre el país como la ratificación, por parte del gobierno, de la desaparición de Aramburu. Pero si las declaraciones del capitán Aldo Molinari volcaron una vez más la balanza hacia el platillo del optimismo, tras ellas no hubo nada. No se produjeron nuevos procedimientos.

El silencio comenzó a ganar su batalla. Una batalla exasperante, de noches insomnes y rezos desconsolados.

Cuando el lunes 7 por la noche Juan Carlos Onganía abandonaba definitivamente la Casa Rosada, la esperanza renació. No es secreto alguno que en la calle Montevideo se responsabilizaba al gobierno del secuestro y de la lentitud de las investigaciones. Sin embargo, más allá de la política el optimismo no era excesivo: "Estoy cívicamente contento, pero sentimentalmente, no", declaró ese día Manuel Rawson Paz a *Panorama*. Es que había pasado mucho tiempo y aun la potente fe de los amigos se iba deteriorando.

Las investigaciones fueron, es cierto, más rápidas, pero igualmente infructuosas.

**EL FIN.** Hasta que el día 11 el comunicado número cinco pareció poner punto final a la desdichada espera. Veinticuatro horas antes, Sara Herrera entregaba a los periodistas una carta abierta a su esposo: "Quiero que sepas que tu ejemplo y tu conducta serán la guía de nuestras vidas, jamás te defraudaremos. Los cuatro nietos y nosotros estamos sanos, la oración nos mantiene junto a ti. Sara". Parecía una despedida postrera, premonitrice. *Eugenito* recién le informó el contenido de la quinta esquelera terrorista el viernes 12. "Lo asumí con gran serenidad", declaró Iñaki de Aspiázu.

Así, el caso del ex presidente secuestrado parece llegar a su fin. Detrás del comunicado número cinco (supuesta ratificación de la muerte) flotaba a fin de semana esta conjetura —tal vez la última—: si Aramburu estuviese vivo aún, sus secuestradores no seguirían anunciando lo contrario.

Pero donde termina "el caso" comienza el verdadero drama de los Aramburu. Porque ¿cómo asumir la muerte de ese hombre sin prueba alguna? ¿Cómo acostumbrarse a no saber más nada? ♦

EL PORTERO. EL DIARERO, LA VENDEDORA Y EL CAFETERO. CUATRO PERSONAJES DE UNA CUADRA HISTÓRICA.





# Economía y Trabajo



PEÑA (DER.): "LA BOLSA TIENE CONFIANZA SI EL DESARROLLO ES CON ESTABILIDAD".

## COYUNTURA: PRUDENCIA ANTE LOS CAMBIOS EN EL GOBIERNO

A partir del martes de la última semana, la plaza cambiaria —ese barómetro de las crisis— no operó: con todo, lo hizo el mercado paralelo; el jueves, las transacciones privadas en este ámbito no registraban, sin embargo, fluctuaciones descomunales; el dólar-billete se vendía a 358 pesos y el giro a 356 pesos viejos. La diferencia, del uno al dos por ciento sobre la cotización oficial en días de bonanza, reflejaba la serenidad o acaso la atonía con que los especuladores recibieron el pronunciamiento iniciado con las primeras horas del lunes 8.

Eso sí, crecieron las solicitudes de pase —compra-venta de futuros—, presentadas al Banco Central en esas horas. El miércoles, en plena feria, el BCRA aceptaba, no obstante, propuestas para colocar valores del Estado: una suma cercana a los 13.300 millones de pesos viejos; en el acto, la Tesorería canceló obligaciones por 22.000 millones. Las operaciones pueden considerarse normales, otro signo de quietud si bien una gran parte de la plaza citada se reparte entre las Instituciones oficiales.

El lunes 8, en las primeras ruedas semanales de la Bolsa de Comercio porteña, el pánico arrasó: hubieron 68 bajas, apenas 3 alzas y 32 papeles mantuvieron su colocación. Las transferencias apenas contabilizaron unos 120 millones de antiguos pesos, suma exigua. Pero el jueves, al reabrirse la feria, todo era diferente: Federico Peña, titular de la entidad espetó a los comisionistas una larga homilía: "Señores: la Bolsa tiene confianza en el futuro, siempre que la conducción económica se ajuste a una política de crecimiento con estabilidad". Consecuencia: hubo 65 alzas, 18 bajas y 56 acciones queda-

ron en su lugar; la cifra de ventas: 205 millones de pesos viejos.

Antes del discurso de Peña se temía por la suerte de los valores, en especial por los títulos públicos; hubo quien aguardaba un torrente vendedor, de parte de tenedores deseosos de cambiarlos para especular con divisas. No sucedió: las planchas del Empréstito 9 de Julio treparon 6 puntos —quizá por el tipo de respaldo que la asiste—, y los debentures de Obras Públicas sufrieron una ligera merma. Nada grave. En su lugar, los fondos comunes de inversión avanzaron imperceptiblemente. "La línea liberal perdurará", dijo un operador a *Panorama*, casi al fin de las ruedas. "No existirán problemas graves. Así lo digo a mis clientes".

A dos cuadras de allí, en el Mercado a Término de Cereales, el trigo avanzaba diez pesos viejos con entrega a octubre, y el maíz prometido hacia agosto otros veinte pesos: visiblemente, la oscilación —diminuta— obedecía a compromisos anteriores, a situación de la demanda; cualquier cosa menos que al proceso institucional que conmovió al país en la semana.

En verdad, el único ramalazo de terror circuló el mismo lunes 8; entonces, el BCRA tuvo que salir a vender 5 millones de dólares; culpa del propio Ministerio de Economía que debió ordenar ese mismo día el cierre de las operaciones con cambios. Si no lo hizo fue por sumisión a Francisco Imaz, por no dar pábulo a una inquietud que de todos modos ya era pública. Pero el tema de la divisa —ese fruto del esfuerzo nacional mancomunado— debía tratarse con mayores escrúpulos: los incidentes franceses de 1968 evadieron 2.000 millones de dólares hacia Suiza, que París recupera hoy con fatiga.

El miércoles 10, el discurso del general Elpidio Sánchez Lahoz, en Córdoba —una proclama en favor de los obreros—, reavivó la incertidumbre: ¿Cambiarán los militares de rumbo económico? Las nuevas huelgas en aquella ciudad sugerían una presión en ese sentido. El jueves, el presidente del BCRA, Egidio Lanella, pedía a los gerentes de la banca privada que moderen los créditos en estos días, para evitar cualquier carrera hacia el dólar o el oro por parte de los ahorristas.

Más allá de estas aparentes minucias, los jefes de las diversas capillas económicas argentinas, opinaban sobre la coyuntura. Para la Confederación General Económica —la única entidad que se filtró en el acto de jura de los comandantes—, es preciso integrar rápidamente un consejo económico y social, no para suplantar a la autoridad política "sino para hacer más efectivas las estructuras de la democracia representativa".

En parecida tendencia, Rogelio Frigerio, augur desarrollista, justificaba la expulsión de Onganía por "el deterioro de la empresa argentina, la caída de los salarios, la agresión a las economías regionales y la certeza de que todo ello resulta de la penetración de los grandes consorcios internacionales". Su receta ya es clásica: arremeter con nuevas obras claves exista o no el ahorro nacional previo. ¿Miedo a la crisis? "Creo legítimo aceptar ese riesgo si se pone en marcha un genuino proceso revolucionario, con adecuadas medidas de coyuntura", dictaminó *El Tapir*.

Guido di Tella, caído del cenáculo social cristiano sospechó que "si el golpe del 8 es liberal, su objetivo no puede ser otro que el de interrumpir la política incipientemente nacionalista del último año de la administración Onganía". Su tesis: reforzarla, mediante vallas puestas al ingreso del capital extranjero. "Considero que el fomento a las exportaciones tradicionales y novedosas debe ser más sólido; tenemos que exportar industria. De esta fuente recogeremos los fondos para cumplir con los planes de desarrollo". También el empresario Julio Broner —fabricante

ALEMANN: SIN FANTASIAS INMADURAS.



FRIGERIO: AHORA, HACER LA REVOLUCIÓN.

de partes para la industria automotriz—, recoge una desazón popular. "Su causa más directa se vincula a una política económica —dijo a *Panorama*— que ha tenido efectos muy desequilibrados: dejó fuera del proceso de crecimiento a la mayoría de las regiones; los indicadores de crecimiento —a su juicio— están confeccionados sobre muestras de las principales empresas productoras del litoral, que no son representativas del progreso conjunto".

Sea como fuere "la Revolución Argentina —discurrió el liberal Juan Alemann—, logró encarrilar la situación local; que muchos problemas no hayan sido adecuadamente encarados, que existan demoras y errores, todo ello es perfectamente comprensible en un país tan complejo como el nuestro". Sus pruebas de la eficacia: "Por primera vez en la posguerra estamos a punto de superar el ciclo económico corto, con crisis recurrentes cada tres años: 1970 será el tercero consecutivo de crecimiento del producto bruto; hoy nos afligimos porque el costo de la vida galopa a una tasa del 12 por ciento anual, cuando ya habíamos alcanzado un índice inferior al 8 por ciento. En cambio, antes nos parecía corriente un alza del 20 al 30 por ciento cada 12 meses. Por fin, debemos tener en cuenta —subrayó Alemann— que en la cosecha de granos y oleaginosos alcanzamos la magnitud del record histórico argentino. Sin duda alguna lo económico no fue motivo para el cambio del gobierno". En el corto plazo observó: "Hay menor liquidez, o sea menos posibilidades de transferir de inmediato (como luego del cordobazo, en 1969), una gran masa de dinero fuera del país. Existen mayores saldos exportables —acotaba Alemann— y un menor endeudamiento inmediato con el exterior". "La Argentina —sentenció— puede crecer a un ritmo del 6 por ciento anual si tiene conciencia de que para ello es imprescindible que su economía opere en forma eficiente". "Si en cambio nos dejamos arrebatar por fantasías inmaduras, andaremos a los tumbos, de crisis en crisis, como ya fue el caso en un pasado no muy lejano". ♦

PANORAMA, JUNIO 16, 1970

## GREMIOS

### Expectativa temerosa

Generosas copas de whisky y bandejas repletas de sandwiches suelen ofrecer más de un motivo para una reunión de gremialistas. Sin embargo, el miércoles último, cuarenta y ocho horas luego del derrumbe de Juan C. Onganía, ni ese anzuelo consiguió tentar a los jefes: la bien provista mesa del norteamericano James Holway —tutor de los Cursos de Capacitación Sindical, un apéndice del gremialismo de USA—, apenas conseguía reunir en su torno a media docena de caudillos obreros argentinos.

Es que si el pronunciamiento de junio de 1966 despertó en la CGT una expectativa esperanzada, según acuñó entonces Francisco Prado, fue porque los líderes participaron en la génesis del estallido: Augusto Vandor postuló luego —sin éxito— cobrar esa adhesión en moneda de poder. En cambio, la salida del 8 de junio último no consultó a la aristocracia gremial. Se presentían, es cierto, los hechos; pero, "cuando Onganía y los liberales se topen —festejó el secretario de un sindicato—, deberemos mirar y, eso sí, aplaudir. El que gane nos necesitará; pero hay que tener cuidado: para ver la pelea es peligroso tomar *ring side*; tal vez uno de esos contendores caiga de la lona y aplaste a los más cercanos".

En el cóctel de Holway, el veterano radical Antonio Scipione se dedicó a imprecar contra lo que él llama el fraude en las elecciones de la Unión Ferroviaria (Nº 162). Como la asistencia se desbandara, Holway preguntó el motivo: "No es cosa de andar sacando la cabeza", le replicaron.

Cada vez que hay cambios bruscos en el plano político, los dirigentes obreros se retraen hasta que los nuevos gobernantes les hagan un guiño amistoso. Los primeros sobresaltos, en verdad, aparecieron una quincena atrás con el mutis de Pedro E. Aramburu, cuando los secuestradores se atribuyeron a sí mismos la filiación peronista. Jorge Daniel Paladino hubo de ofrecer públicas condolencias, en su carácter de delegado de Madrid, para disipar la especie. El textil Andrés Framini compartió entonces los pesares de Paladino, aunque por escasas horas.

**CON RECELOS.** El domingo 7, junto al mausoleo que guarda los restos del general Juan José Valle, en el cementerio de Olivos, se enfureció. Trepado sobre un montículo de tierra, Framini unió las manos, entrecerró los ojos y disparó: "Quienes levantan la voz por este ciudadano (se refería a Aramburu), quienes claman por su libertad, son los mismos que aplaudieron a los asesinos de Valle, en 1956". Luego, el

ex izquierdista arremetió contra sus correligionarios del peronismo, "que están al servicio de la dictadura".

La intemperancia de Framini sobrecogió a muchos de sus pares, que comenzaron a temer por su seguridad personal: creyeron ser las futuras víctimas de una revancha "gorila". Algunos pensaron seguir la iniciativa del petrolero Adolfo Cavalli (en Europa en estos días, a la búsqueda de una entrevista con Juan D. Perón), quien blindó la puerta de sus oficinas, escarmentado por la horrorosa muerte de Vandor.

Los hechos del lunes 8 no ayudaron a calmar los ánimos: es que temibles opositores de Perón aplaudían a la junta militar. La tensión decayó recién el miércoles, cuando José Rafael Cáceres Monié, flamante ministro del Interior, aseguró que los gremios son considerados representativos por la nueva autoridad de la Casa Rosada. Pero los recelos seguían; tal vez por eso se habló el jueves de una fantástica entrevista de Paladino con el almirante Pedro Gnavi, donde ambos habrían intercambiado frases de buena voluntad. Lo cierto es que ese día, la Comisión Normalizadora de la CGT emitió un comunicado donde renueva su esperanza en "este nuevo ciclo de la Revolución Argentina"; también el documento hace votos por el definitivo "reencuentro del pueblo con las Fuerzas Armadas". Mientras, Elpidio Torres y Agustín Tosco, los padres del cordobazo —que, según el *New York Times*, fue el verdadero punto final de la administración Onganía—, seguían prófugos. El viernes 12, otro paro del 80 por ciento estremeció a Córdoba: se realizó en protesta por el despido de 600 trabajadores de la industria automotriz, parte de los que ocuparon las plantas el 29 de mayo anterior. ♦



FRAMINI: SOBRE HEROES Y TUMBAS.



## Aventuras



GRUPOS INFANTILES DEL CAB: EN INVIERNO DESFILES Y ESQUI.

## LA MONTAÑA Y OTRAS EXCITACIONES

En los primeros días de julio las huestes infantiles del Club Andino Bariloche (una institución deportiva de la localidad de Río Negro) desfilarán —esquís al hombro— por la calle principal de su ciudad. Son los mimados del club, pero al parecer se lo merecen: el pasado 30 de mayo organizaron por su cuenta una fiesta en una confitería local, destinada a agasajar a los menores no asociados de la localidad. Allí admitieron que sus actividades son múltiples, "se preocupan mucho por nosotros", dijeron.

"Es cierto" admitió la semana pasada Raimundo Guthmann (40, tres hijos, médico) de la comisión directiva del CAB. "Desde hace 4 años decidimos crear los Grupos Juveniles de Montaña con el fin de que los socios más chicos complementaran la actividad del esquí —la que más adherentes conseguía— con las salidas a montaña. No pretendemos sacar andinistas de ellos. Deseamos despertarles el amor a la montaña. En cuatro años hemos logrado realizar 48 salidas. Fueron excursiones diversas, encaradas según la edad de los grupos" explicó Guthmann. Están divididos en tres grupos: el de los mayores —de 13 a 15 años— lo comanda Carlos Sontag, un experto guía. El grupo de medianos está supervisado por un veterano, Otto Meiling (70), compuesto por chicos de 10 a 12 años. Los menores —que se autodenominan Los Picapiedras y van de los 7 hasta 9 años— están bajo la dirección de una pedagoga y autora de literatura infantil: Ana María Pérez Aguirre (29). Para inscribirse en los insólitos cursos e intervenir en todas sus actividades, basta integrar 3 mil pesos viejos. El aporte sirve para financiar los traslados y los gastos que demanden las 12 excursiones anuales que se materializan a par-

tir de octubre. Suelen prolongarse hasta abril o mayo, si el invierno no se adelanta. Los menores ensayan campamentos y caminatas y los mayores se inician en ascensiones y travesías. Han escalado picos respetables y hasta descubrieron el mundo de la arqueología con hallazgos de algunas puntas de flechas. El verano pasado inauguraron otra experiencia: el campamento *Delfín I*.

"Consistió en un curso de 20 días de natación en la estancia La Lonja de la señora Dolly Frey" señaló Hugo Dionisio (39), que junto con Héctor Torres dirigió el campamento. "El resultado fue óptimo porque alcanzamos otros objetivos referidos a la formación de los jóvenes" se entusiasmó Dionisio.

Sin embargo no quedan dudas de que la montaña ya apasiona a los mayores del grupo. Para ellos la prueba de fuego de este año fue una larga marcha por los glaciares del majestuoso cerro Tronador. Se concretó a principios del pasado mes de mayo. Francisco N. Juárez de *Panorama* siguió todas las alter-

DIONISIO: LOS DELFINES TAMBIEN.



nativas de la experiencia. Este es su informe:

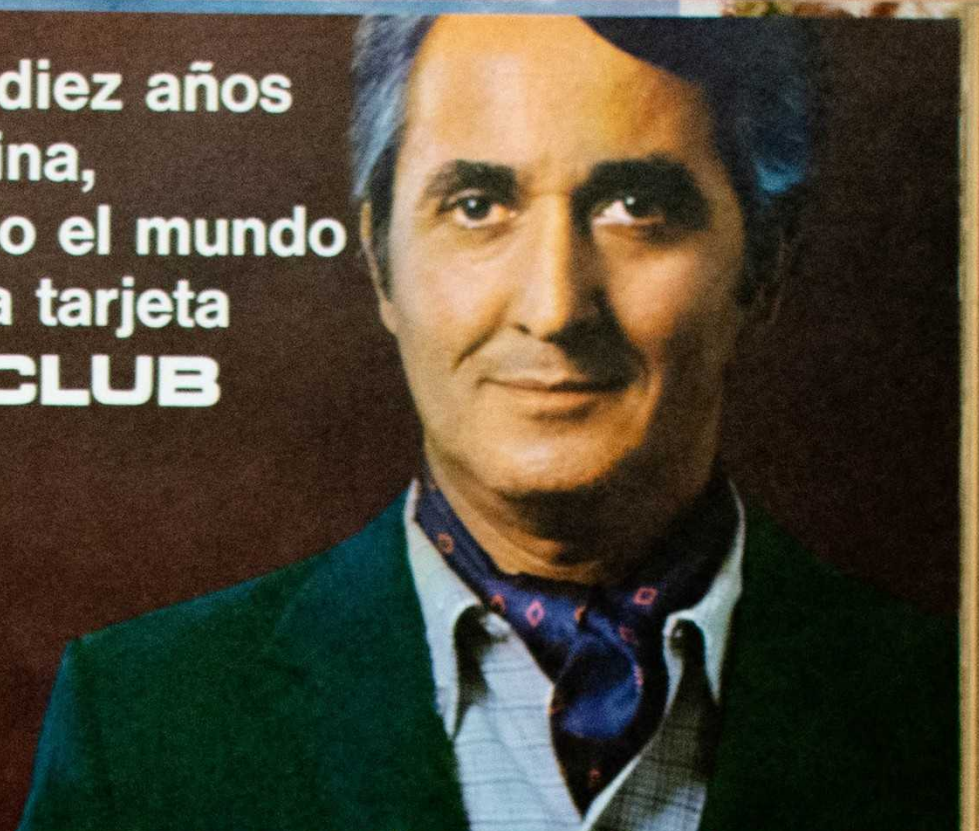
**CARA AL SOL.** Junto a la enalada sede del Club Andino Bariloche un centenar de chicos aprestaban sus mochilas para el viaje. Los guías y acompañantes mayores cargaban en los camiones comida, sogas, piquetas y grampones. Los padres proporcionaban los consabidos consejos. Las prevenciones terminaron cuando los excursionistas treparon a los vehículos y se despidieron con sus cánticos predilectos. "Alerón... Alerón...".

El camino sinuoso que lleva desde Bariloche hasta el valle de Pampa Linda —a los pies del cerro Tronador— hizo crecer el entusiasmo. Quedaron atrás los lagos Gutiérrez y Mascaró. Ya cerca del mediodía la llegada al pie del cerro permitió atacar la primera parte de las raciones. El plan consistía en lo siguiente: los menores, comandados por el veterano montañista y guía Otto Meiling (esta vez asistido por Voslaj Arko) peregrinarían unos kilómetros para seguir al día siguiente hasta el refugio Meteorológico, asentado en un filo del cerro. Para ellos el plan culminaba al tercer día en el lugar de partida. Paralelamente el grupo de los mayorcitos intentaría pernoctar en la altura y al día siguiente llegar hasta el refugio Meteorológico. Desde allí continuarían hasta el viejo refugio CAB en una travesía entre glaciares. La aventura finalizaba con el descenso por el valle de los Vuriloches hasta reencontrarse en Pampa Linda con el resto de los viajeros.

El grupo de jóvenes que arremetió con la *picada* agobiada por la vegetación, estaba compuesto por Susana Bettini (15), Patricia Schmid (14), Anahí De Haro (14), Gladys Rojas (14), Miguel Tuni (13), Daniel Echebarne (14), Pablo Ruberti (13) y Gerardo Lamuniere (16). Previamente Sontag verificó el peso de las mochilas y contabilizó el material de escalada (sogas, piquetas y grampones). Luego encabezó una silenciosa fila de encurvadas figuras. Hundían sus pasos en el húmedo sendero, porque las cargas pesaban mucho más luego de la primera media hora de marcha. Los bultos incluían raciones para tres días, abrigo, bolsas de dormir y el material de escalada. Estaban pertrechados con abrigos, pasamontañas y antiparras (para cuando llegara el momento de la travesía por los hielos).

Desde el primer descanso, a orillas del rumoroso río Castaño Overo, comenzó la aventura. No hubo muchos momentos para reflexiones. El sendero serpenteó empinadamente. "¿Cansados, chicos?" se enteraría Sontag en cada parada. Los chistes e ironías —a veces no tan infantiles— demostraban que los ánimos permanecían intactos. Es que al ganar altura, el paisaje se carga de espectacularidad. Ya al caer la tarde el grupo llegó hasta la última parte del bosque (trepa hasta que la vegetación se torna achaparrada). Fue cuando encontraron una especie de rancho donde se acopian materiales para un refugio

## Desde hace diez años en la Argentina, como en todo el mundo se prefiere la tarjeta DINERS CLUB



La tarjeta DINERS CLUB significa que usted puede viajar, dentro y fuera del país, vivir en los mejores hoteles, comer en los mejores restaurantes, cargar nafta y comprar todo lo que le ofrecen los 350.000 establecimientos adheridos al DINERS CLUB... sin dinero en efectivo. Sin riesgos. Sin cálculos del momento. Cancelando todos sus gastos en un solo desembolso mensual sin recargo alguno. Si el mundo en que usted vive prefiere la tarjeta DINERS CLUB porque es una credencial de solvencia y de prestigio. En la Argentina... y en todo el mundo.

**LA TARJETA DINERS CLUB ES EL DINERO DE LA GENTE IMPORTANTE.**

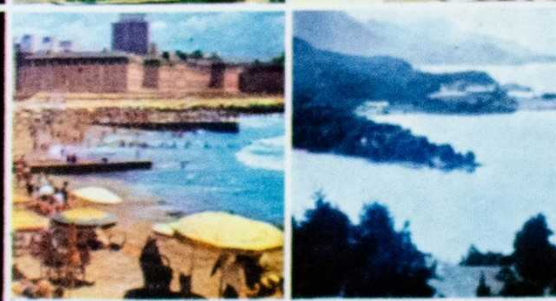
Si Ud. todavía no la tiene DINERS CLUB le sugiere que se informe:

**SOLICITO INFORMES PRECISOS Y DETALLADOS**

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Tel. \_\_\_\_\_ Tel. Comercial \_\_\_\_\_





Y además:

- Seguro de accidente (la prima más baja de plaza)
- Seguro médico para toda la familia.
- Servicio en general para automotores Nafta - lubricantes
- alquiler de autos sin depósito en efectivo.
- Envío de regalos seleccionados a través de DINERS.
- Farmacias
- Baños Turcos
- Análisis clínicos
- Pasajes a crédito sin co-deudor

Estos son algunos de los muchos servicios adicionales siempre en aumento que ofrece el DINERS CLUB... en todo el mundo.



Sarmiento 667 - Buenos Aires  
Tel.: 49-2853/5655/5153/3158 - Telex 1673

nes diversas, encaradas según la edad de los grupos" explicó Guthmann. Están divididos en tres grupos: el de los mayores —de 13 a 15 años— lo comanda Carlos Sontag, un experto guía. El grupo de medianos está supervisado por un veterano, Otto Meiling (70), compuesto por chicos de 10 a 12 años. Los menores —que se autodenominan Los Picapiedras y van de los 7 hasta 9 años— están bajo la dirección de una pedagoga y autora de literatura infantil: Ana María Pérez Aguirre (29). Para inscribirse en los insólitos cursos e intervenir en todas sus actividades, basta integrar 3 mil pesos viejos. El aporte sirve para financiar los traslados y los gastos que demanden las 12 excursiones anuales que se materializan a par-

DIONISIO: LOS DELFINES TAMBIEN.



antiparras (para cuando llegara el momento de la travesía por los hielos).

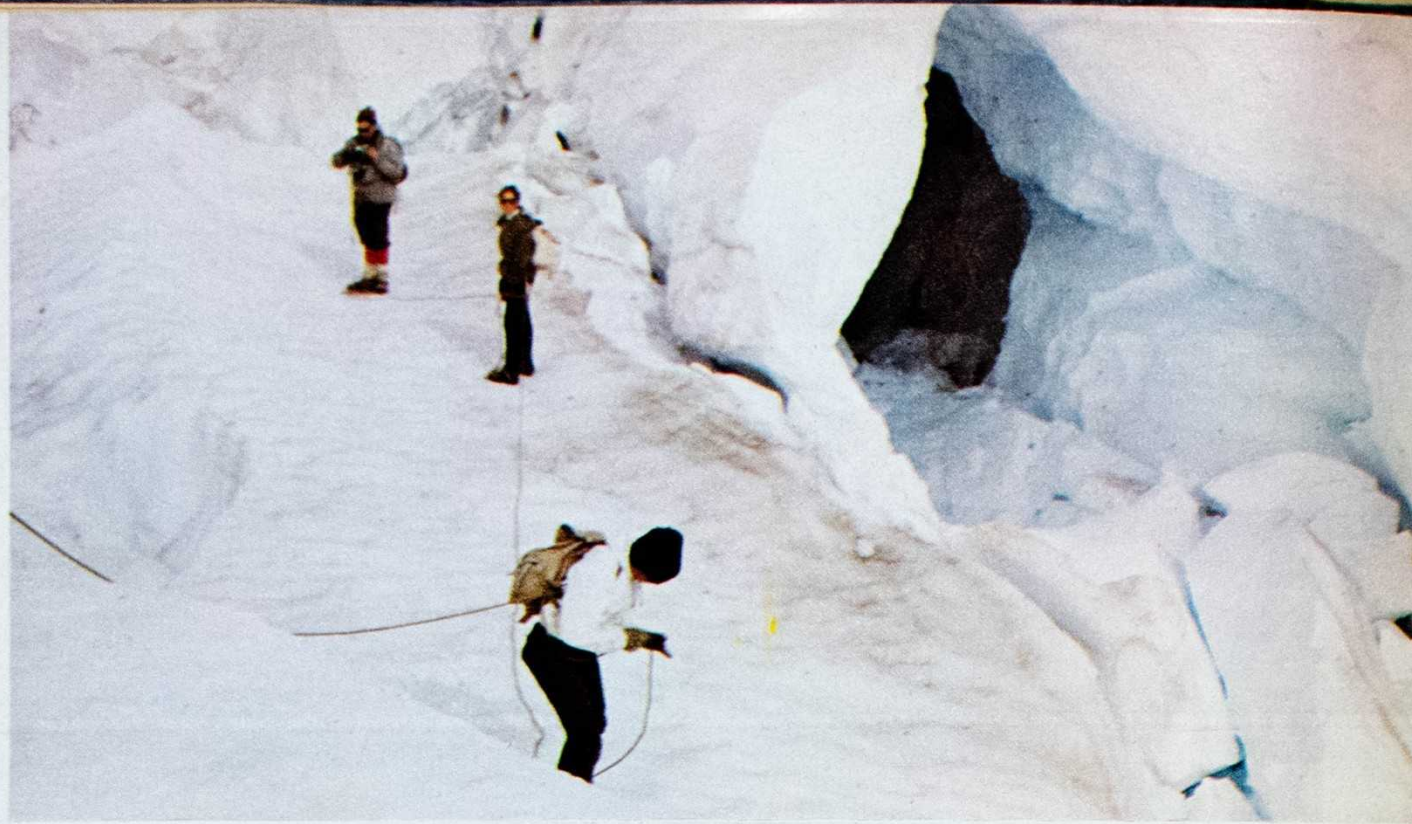
Desde el primer descanso, a orillas del rumoroso río Castaño Overo, comenzó la aventura. No hubo muchos momentos para reflexiones. El sendero serpenteó empinadamente. "¿Cansados, chicos?" se enterca Sontag en cada parada. Los chistes e ironías —a veces no tan infantiles— demostraban que los ánimos permanecían intactos. Es que al ganar altura, el paisaje se carga de espectacularidad. Ya al caer la tarde el grupo llegó hasta la última parte del bosque (trepa hasta que la vegetación se torna achaparrada). Fue cuando encontraron una especie de rancho donde se acopian materiales para un refugio



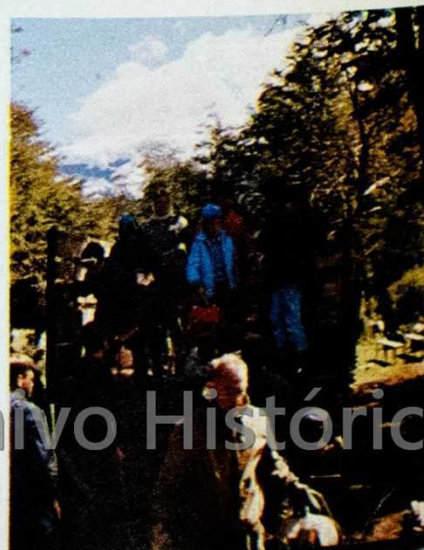
DESDE HACE 4 AÑOS RECORREN LOS RINCONES MAS BUCOLICOS EN LAS MONTAÑAS PROXIMAS A SUS HOGARES. SE TRATA DE LOS GRUPOS JUVENILES DEL CLUB ANDINO BARILOCHE EMBARCADOS EN UN RECREAMIENTO Y ENSEÑANZA DEL ANDINISMO COMANDADOS POR EXPERTOS COMO OTTO MEILING, CARLOS SONTAG Y VOSLAJ ARKO (ARRIBA A LA DERECHA). LA PRINCIPAL ACTIVIDAD DEL VERANO SON LAS TRAVESIAS Y ESCALADAS EN CERROS ENGLACIADOS. PANORAMA COMPARTIO 3 JORNADAS EN LAS HELADAS FALDAS DEL CERRO TRONADOR (IZQUIERDA Y ABAJO) SIGUIENDO, PASO A PASO, LAS ALTERNATIVAS DE UN APRENDIZAJE ALUCINANTE: INCLUYO EL DESPLAZAMIENTO A TRAVES DE GRIETAS Y SERACS Y EL MANEJO DE LAS CUERDAS.







EN LAS ALTURAS, LEJOS DEL RUMOROSO TURISMO, LOS CHICOS DEL CAB ACOPIAN IMÁGENES. TRAS LA AVENTURA ENFILAN HACIA CONFORTABLES REFUGIOS (ARRIBA). EN ELLOS O EN LOS FOGONES ARRECIBAN RELATOS O CANTICOS. EL ESPARCIMIENTO INCLUYE LOS TRASLADOS EN CAMIÓN (ABAJO) Y HASTA CURSOS DE NATACIÓN ENSAYADOS A PARTIR DE ESTE AÑO (IZQUIERDA).



en construcción, 3 kilómetros más arriba. El rancho sirvió de albergue por esa noche. Los chicos se dividieron la tarea: la limpieza del habitáculo y alistamiento de la comida corrió por cuenta del cuarteto femenino. Los demás acopiaron leña y agua. Encendieron el fuego. A su alrededor, la sobremesa se pobló de relatos de montaña proporcionados por Sontag (41). El guía es egresado de la Ecole Nationale de Ski et Alpinisme de Chamonix —Francia—. Su *racconto* incluyó anécdotas de diversas peripecias. Sirvieron al menos para templar los ánimos.

Amaneció. El grupo cumplió sus previsiones y llegó en dos horas al Meteorológico. Allí admiró las nuevas obras del CAB (ver recuadro). A partir de entonces comenzó la verdadera aventura: la travesía en hielo.

**MARCHA ON THE ROCKS.** La *cordada* la encabezó el guía y a ella se ataron cada uno de los integrantes. No hubo arrepentimientos posteriores. Allí abajo los valles dejaban brillar hilos de agua. Las cumbres próximas recortaban —en cambio— un caprichoso horizonte.

Sontag fue detallando sobre el terreno el uso de la piqueta y el manejo de la soga. Mostró con qué sigilo debe cruzarse una grieta (sobre puentes naturales de hielo). En los lugares escarpa-



FRANCISCO N. JUAREZ, DE PANORAMA, CON EL GRUPO JUVENIL DEL CAB.

dos talló con ahínco —uno a uno— los escalones necesarios para superar esos escollos. El tren de marcha fue violento. También placentero, hasta que a la hora y media de marcha las cosas parecieron complicarse: el glaciar —cambiante con los años— se presentó con numerosas rupturas. Profundas grietas obligaron a una serie de marchas y contramarchas. Por momentos el tiempo pareció descomponerse.

Nadie se inmutó. Es que el desnivelado laberinto permitía alucinar a todos, con diversidad de reflejos azules

y verdosos, estallidos de luz solar decantados en las aristas de los hielos. Tanta maravilla terminó junto con la ansiedad impuesta por esa especie de campo minado: después de trepar hasta una cresta, apareció una pronunciada caída del glaciar: llegaba hasta el refugio viejo. Lo demás fue un simple andar —ya algo alegres y triunfantes— escuchando los chasquidos de las puntas metálicas de los grampones contra el granulado *nevé*.

El viejo refugio —una pequeña y abovedada construcción asentada en el límite con Chile— proporcionó esa calidez parecida a la del propio hogar. Los camastros tentaron a los más agobiados. Desde allí podían observarse los banderines dejados por otros visitantes. Inscripciones de los montañistas que quisieron immortalizarse en una pared. También escuchar el tronar de los hielos cayendo desde los ventisqueros al valle. "Fue maravilloso" se convenció Tuní, el benjamín del conjunto. Anahí confesó que todo había transcurrido como en un paseo. "Salvo que fue un paseo poco común". Mientras caía la noche y un jarro de agua ronroneaba sobre el calentador, los chicos coincidieron en que "puede estar seguro que esto de la montaña atrae de manera especial. Las otras diversiones gustan. También el esquí. Pero es diferente".

Al día siguiente concluía la aventura: el descenso significaba superar un trayecto montañoso de 20 kilómetros. Llovió toda la noche. Por la mañana no quedó otro remedio que abandonar la tibieza del albergue. Cuesta abajo, los últimos planchones de nieve se habían endurecido con el viento helado y la nevisca. En el valle la lluvia penetró sin piedad. Los arroyos se transformaron en torrentes y el sendero en fango. Empapada, la caravana llegó finalmente a Pampa Linda. Allí, Arko y Meiling ya alistaban a sus propios contingentes infantiles. Humeaba la comida caliente para los recién llegados. Faltaban apenas cuatro horas de tortuoso viaje en camión hasta Bariloche. Los chicos tuvieron ánimos todavía para cantar durante el viaje. Cruzaron la ciudad voceando el nombre de su querido club. Anochece. ♦

## Nuevo albergue en las alturas

Después de una fastidiosa etapa de crestas de piedra volcánica, el filo de Castaño Overo dejó ver el refugio denominado Meteorológico, una especie de casilla metálica que fue emplazada a 1.940 metros de altitud en 1957 para observaciones climáticas. No todos los integrantes de la caravana sabían que fue elevado en oportunidad del Año Geofísico internacional. Desde entonces lo utiliza el CAB para dar albergue a los andinistas, que intentan las cumbres del Tronador, o simples travesías hasta el primitivo refugio del Club, asentado en el mismo cerro sobre el límite con Chile.

Fue precisamente a 150 metros del Meteorológico que los chicos del club pudieron admirar cómo se construye otro gran refugio. Parecía increíble que allí se elevara casi toda la planta baja de la nueva obra. Una especie de fortaleza totalmente de hormigón (antisísmica) que cuando se complete (con la segunda planta) podrá albergar hasta 200 personas. Trabajaban empeñosamente seis obreros en los encofrados, comandados por Manolo Puente (35), un infatigable constructor especializado en obras de montaña. Se encontraron también con Héctor Pichín Torres (34) un ex rugbier (Deportiva Francesa) que ahora asiste a Puente en la dirección de la obra. Pichín había compartido el verano pasado el campamento *Delfín* I, junto a Hugo Dionisio, cuando iniciaron

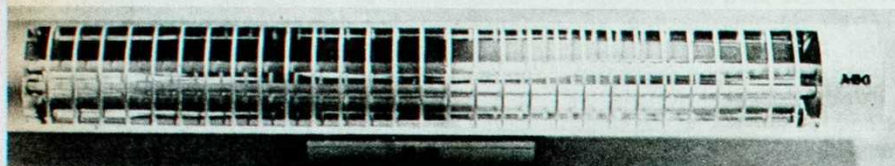
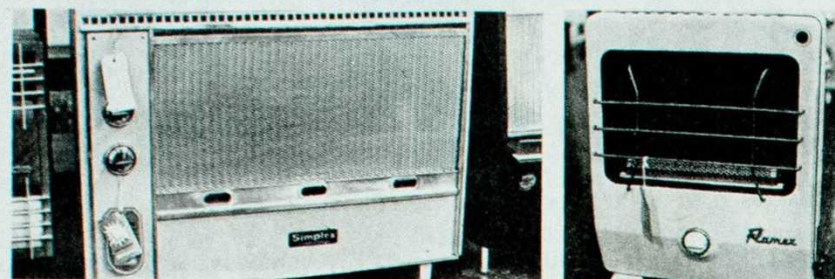
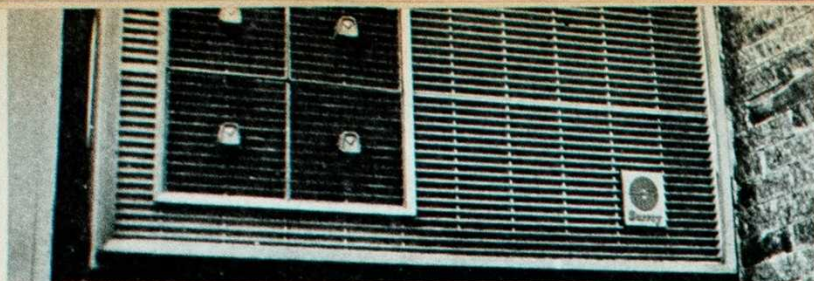


MANOLO: VENTANAL Y LAS CUMBRES.

al grupo juvenil en las delicias de la natación.

Torres explicó que "desde el comedor podrán observarse las grandes cumbres a través de esa ventana [de 3 metros de ancho]. Incluirá un departamento para el cuidador y baños con duchas de agua caliente". Puente deleitó a los visitantes con los relatos de la epopeya: "Lo más difícil fue subir el pequeño tractor Fiat por los empinados 15 kilómetros de picada" memoró. El artefacto sirvió para el acarreo de madera desde la última parte del bosque. Una hormigonera auxiliada por un pequeño motor completaba un espectáculo insólito en esas solitarias alturas. ♦





LOS NUEVOS CALEFACTORES: EL FRÍO SE QUEDA AFUERA.

#### CALEFACCION

## Cómo pasar el invierno

El lunes pasado, a las 9 de la mañana, el ingeniero Ricardo Pezzi llegó a su oficina de Diagonal Norte; su primera medida para combatir el rigor otoñal (en esos momentos el termómetro estaba detenido en los 8 grados) fue encender trabajosamente una vetusta estufa de querosén. Su primer visitante, un colega del gremio de la construcción, lo encontró en esa tarea y le pregunta casi una broma: "¿Ud. instala en sus edificios sistemas centrales de calefacción, y en su despacho se conforma con ese brasero?". Pezzi lo miró con suficiencia, mientras el calefactor trepidaba con sus primeras llamas; explicó sus razones: "Los lunes por la mañana, el portero enciende la caldera (que permaneció apagada el fin de semana) y mientras se calienta el hormigón armado de la losa radiante nos morimos de frío hasta el mediodía. Entonces el querosén es lo único que nos salva".

La anécdota sirve para ilustrar el contraste que existe en la Argentina sobre las distintas maneras de enfrentar el invierno. Es que la escasa capacidad industrial (y la bondad del clima en la mayor parte del país) impide que la calefacción sea un gran negocio. Por ahora resulta costoso introducir productos más sofisticados, como los que se venden en Europa y en los Estados Unidos. En esos países, por el rigor de sus inviernos, se han elaborado sesudas teorías acerca del confort ambiental, y se ensayan constantemente nue-

vas soluciones técnicas que permitan a los humanos mantenerse siempre (en viviendas, talleres u oficinas) dentro del microclima que los expertos definieron como ideal: 20 a 24 grados, con una humedad del 40 al 60 por ciento.

En las puertas de la estación del frío, que se entronizará nuevamente el domingo próximo, un equipo de cronistas de *Panorama* recorrió Buenos Aires y sus alrededores, indagó a industriales, comerciantes y especialistas, para confeccionar este informe que despliega el arsenal al que podrán echar mano los porteños que siempre temen pasar el invierno.

**PROPIEDAD PRIVADA.** Si se prefieren las soluciones individualistas (un artefacto por ambiente) será difícil encontrar novedades este año. Es que desde hace tres temporadas los templados inviernos de la Capital y su zona de influencia impiden alcanzar montos de ventas satisfactorios; los industriales, por lo tanto, archivan ambiciosos planes de producción y se preocupan por mantener stocks mínimos en sus depósitos. "El día que hace frío el local se llena de gente —se quejó Félix von Rossen, gerente de Orbis—, y hasta se pierden ventas por falta de existencias. Al día siguiente sale el sol, y la decisión de adquirir la estufa queda para mejor ocasión". Fernando Rodríguez Venegas, presidente de Carú, coincide con su competidor: "Si el frío no se mantiene durante algunas semanas, la mayoría decide seguir tirando con la estufa vieja y el antiguo sobretodo".

Esta situación no parece alarmar a Horacio Danna, de la firma Eskabe, quien se jacta de haber facturado durante la temporada pasada (mayo-agosto) en un solo local de venta, más

de quince millones de pesos viejos. "Y —según dice— este año pinta tan bueno como el anterior". La nostalgia, en cambio, embarga al presidente de Carú, cuando recuerda tiempos idos: "En otras épocas exportábamos a toda Sudamérica; sólo a Paraguay llegamos a mandar hasta diez mil carucitas en un año, aquellas legendarias cocinas a querosén que también se usaban como estufas. Pero ahora el papeleo para vender al exterior es mucho más complicado, y hasta el Banco Central nos recomienda no abrir cartas de crédito a ciertas naciones, porque se tarda demasiado en cobrar las deudas".

Las estufas individuales emplean querosén, gas o electricidad como combustible. Es precisamente desde Europa, donde el costo de la electricidad dejó de ser un problema en los últimos años, que llegaron las dos únicas novedades que pueden encontrarse ahora en las vidrieras porteñas, ambas producidas por la empresa alemana AEG. La primera de ellas consiste en un *turbocalefactor*, que funciona por medio de una resistencia eléctrica de alto poder, y una turbina que, a la manera de un ventilador, impulsa una corriente de aire cálido. La intensidad del calor se regula por un selector y el aparato se conecta y desconecta luego en forma automática, de acuerdo a la temperatura del ambiente. Su precio es de 219 pesos nuevos.

Más sofisticado aún es el flamante *cuarzocalefactor*, una pantalla de 70 centímetros de largo, 10 de profundidad y 15 de alto, que funciona con una resistencia colocada dentro de un tubo de cuarzo (un mineral cristalizado, transparente, de gran capacidad de irradiación). Apenas encendido, el cuarzo calefactor despidió poderosas ondas de aire caliente, con la invalorable ventaja de poder utilizarse tanto en ambientes cerrados como en exteriores, con un radio de acción apto para lugares amplios. Un regulador de potencia permite optar por tres distintas intensidades de calor. Cada pantalla puede adquirirse a 165 pesos nuevos.

**ARGENTINOS ALLO SPIEDO.** El despliegue de nuevas técnicas no alcanza a perturbar a los tradicionales proveedores de estufas de gas natural o envasado. Y algunos hasta defienden el sistema a querosén por considerarlo más económico. "Nuestros modelos son *infrarrojos* y no producen humo ni olor", enfatizó Victoria Brusati, jefa de ventas de Flamex. Los precios de esta marca recorren un amplio espectro: desde 36 pesos nuevos, la minipantalla de 1.500 calorías, hasta 164 pesos una estufa de 4.400 calorías, con válvula de seguridad. La Flamex de querosén (sistema infrarrojo) puede adquirirse con 139 pesos.

Fanal produce las estufas Simplex, con un poder que oscila en 1.500, 3.000, 4.000 y 6.000 calorías, algunas de ellas regulables. La pantalla más chica cuesta 49 pesos y consume una garrafa de

gas licuado de 10 kilos en poco más de dos semanas, si se usa a un promedio de cuatro horas diarias. Como las garrafas permiten la movilidad del artefacto por toda la casa, conviene ser previsor: durante el invierno suben de precio y escasean. Rodríguez Venegas, de Carú, explicó las causas: "En la última década, el gas licuado aumentó su costo en un 800 por ciento. En realidad, se trata de una mezcla de propano y butano. El propano hay que importarlo de Chile, Venezuela o Italia, en buques tanques especiales, de alto flete".

"Ninguna estufa de llama puede usarse sin chimenea —advierte Von Rossen, de Orbis, la empresa que fabrica el Calorama—; sólo puede prescindir de ella el infrarrojo, que hace correr agua por la pared más cercana, porque concentra la humedad". Eskabe, por su parte, ofrece convectores que crean una corriente de aire cálido que circula por el ambiente; usan como combustible gas natural o envasado, querosén o gas-oil, y sus precios oscilan entre 142 y 1.044 pesos nuevos.

Un experto en calefacción hizo una tabla aproximada que relaciona la superficie de los ambientes con la cantidad de calorías necesarias: 12 metros cuadrados requieren 2.000 calorías; 20, 3.500; 27, 5.000 y 38, 7.000 calorías. Por supuesto, para hacer más exacto el cálculo hay que computar la altura del techo, ya que el aire caliente se concentra arriba.

Peró para los exigentes estos cálculos no cuentan: "No hay nada mejor que el aire acondicionado —dicen—, porque da frío en verano y calor en invierno; evita el peligro de pérdidas de gas, no deja húmedas las paredes ni reseca el ambiente. Además, la temperatura puede regularse a gusto, entre 18 y 30 grados". Estos argumentos fueron esgrimidos por Roberto Yáñez, ejecutivo de Surrey, para elogiar sus productos. Un acondicionador de un caballo de fuerza cuesta 141.330 pesos vie-

EXPERTO ANGEL: EUROPA VIVE CALENTITA.



jos, al contado; y su hermano mayor, de 2,5 caballos, se vende a 257.000. El costo de instalación, para ambos, es de 7 mil pesos y el consumo de energía eléctrica, entre 15 y 18 pesos por hora.

**PARA EXQUISITOS.** "Si yo no hubiera trabajado hace nueve años en la industria de la calefacción de Europa, no entendería el grado de perfección que alcanzó en la última década". Cristián Angel (49, ingeniero dinamamarqués y ahora socio de la fábrica de calderas Calotec), intentó resumir en esa frase el asombro de cualquier argentino que como él hubiera visitado, hace dos meses, la Feria Internacional de la Calefacción de Stuttgart, Alemania Federal. Toda la industria europea exhibió allí tales condiciones de confort ambiental y nivel

tecnológico que alucinarían al gremio calefaccionista porteño, esa secta de especialistas —generalmente empiricos— que asesora a ingenieros y arquitectos sobre la mejor manera de calentar viviendas y oficinas; también actúan de intermediarios entre el usuario final y los fabricantes de calderas y radiadores, los que junto con la losa radiante son los sistemas de calefacción central más difundidos en el país.

Quizá dos signos sirvan para identificar las exigencias en materia de calefacción de los habitantes del viejo continente:

- Eficiencia: se abandona el sistema de losa radiante, ya que el tiempo que tarda en alcanzar la temperatura requerida es muy largo; debe calentar una

**AHORA QUE PREMIUM TIENE MAS DE 8 AÑOS DE AÑEJAMIENTO, MUCHA GENTE PENSARA AL PROBARLO, QUE YA NO TIENE SENTIDO TOMAR WHISKY IMPORTADO.**

Premium es el único whisky del país con más de 8 años de añejamiento, la mayoría de los importados tienen mucho menos.

Whisky **PREMIUM**<sup>®</sup>



DESTILERIAS HIRAM WALKER & SONS (ARG.) S.A.C.I.F.





EL TURBO: CHIQUITITO PERO CUMPLIDOR.

enorme masa de hormigón armado, antes de caldear los ambientes.

• Automatización: las instalaciones centrales se autorregulan con un sistema de termostatos que controla la temperatura del agua (que circula por los radiadores), del aire, del ambiente y del exterior, y que están comandados por un pequeño equipo electrónico para ajustar el consumo.

En Stuttgart también se vieron otros elementos que aún no se fabrican en la Argentina: un mezclador de cuatro vías, que regula la temperatura del sistema, intercambiando agua fría y caliente; recipientes de expansión cerrados (al calentarse, el agua aumenta su volumen) que impiden la entrada de oxígeno al circuito y posibilitan el uso de radiadores de chapa, un 50 por ciento más baratos que los viejos armatostes de fundición ya conocidos en el país; termostatos en cada radiador, que interrumpen el flujo de agua en cada ambiente por separado, cuando éstos alcanzan una temperatura predeterminada. Con este pequeño elemento se puede evitar que los ambientes del frente o del fondo de la casa reciban excesivo calor de los radiadores, cuando llegan sobre sus ventanales los rayos solares de la mañana.

En Europa, ninguno de estos elementos se considera un lujo innecesario, sino que todos integran la mayoría de las instalaciones centrales modernas: "Las únicas aceptables —según el ingeniero Angel—, ya que todo lo que se quema dentro de un ambiente puede ser nocivo". Los portefolios que piensen como él deberán conformarse con la lona radiante y tener a mano, en tanto llegue a su temperatura normal, una hornallita fiel para entibiar las mañanas de los lunes: el riesgo durará sólo unas horas. ♦

## PORNOGRAFIA

### Aparta de mí ese cáliz

"¡Luchemos contra el erotismo que degrada a la sociedad y pervierte a la juventud!". Con este lema bélico el Ejército de Salvación enfrentó hace quince días en París a tres legiones diabólicas: los hippies, los partidarios de la pornografía y los drogadictos.

La primera batalla de esta nueva guerra santa se libró en los vetustos salones de la Mutualidad Salvacionista, en Saint-Germain-des-Prés, cuando sus feligreses se decidieron a emprender la Campaña por la Virtud, una gesta que comenzó temprano y puertas afuera. Allí, a la entrada del edificio, 200 jóvenes iracundos abuchearon a los principales oradores de la noche: Daniel Pezerill, obispo auxiliar diocesano; el pastor protestante René Chateau y el diputado Claudio Petit. El público —en su mayoría católicos y protestantes conservadores— reaccionó con violencia y agredió a los intrusos. Y el tumulto fue en ascenso. Los pornoadictos invadieron el salón y cuando el obispo se incorporó en el estrado para pontificar, una canción obscena taponó su arenga. Los virtuosos asistentes opusieron entonces a la pornografía hippie un estribillo con aire de exorcismo: "¡El erotismo no vencerá! ¡El erotismo no vencerá!".

"¡A TRABAJAR!" Emboscados en los cuatro costados del recinto, los invasores alzaron después expresivos carteles: "El erotismo es la poesía del sexo". La gente honesta cerró los ojos. Algunos mascullaron salmos. El obispo intentó reiniciar su discurso, pero a la

segunda frase alguien gritó: "Los curas a la fábrica". "¡Yo trabajo más que vosotros, canallas!", vociferó monseñor Pezerill. A esa altura de la velada, fotos de mujeres desnudas volaban por la sala. Entonces, el pastor Chateau, quien no pudo contenerse más, comenzó a gritar: "¡Fascistas! ¡Ustedes pertenecen al sindicato del estupro! Gracias a ustedes los comerciantes del sexo ganan millones!".

Con displicencia, una chica se abrió la blusa y dejó que un muchacho negro le acariciase el torso. Nada ni nadie podía detener ya la batahola. "¡Hagamos el amor, no la guerra!", propuso —nada original— un hirsuto pelirrojo. "¡Amaos los unos sobre los otros!", aulló otro, de barba enmarañada. Por fin, los salvacionistas actuaron militarmente y expulsaron a los hippies, a empujones. "¡Adelante, apóstoles de Cristo!", los alentaba desde el proscenio el obispo Pezerill. En su retirada, los jóvenes entonaron canciones en favor de la droga e hicieron el saludo nazi a los oradores. "Son peores que la juventud hitlerista", comentó el prelado, mientras se alisaba los pliegues de su sotana.

**EL PARAISO.** No muy lejos de París, en Dinamarca —una suerte de paraíso nórdico de la pornografía— la liberación de estos materiales produjo, según datos oficiales, una disminución del 31 por ciento en los crímenes sexuales. El comercio erótico —dicen los dinamarqueses— también disminuyó. "La solución es exportar", alertó la semana pasada el mayor editor de Copenhague. Según los expertos, en poco tiempo las vituallas eróticas treparán al tope de las exportaciones dinamarquesas. Por ahora, con un rendimiento de 20 millones de dólares anuales, es un negocio tentador. ♦

TRIFULCA EN PARIS: "VADE RETRO, JUVENTUD DESCHAVETADA".



AQUI COMO EN LA CHINA: LAS PIQUETAS COTIDIANAS.

## COSTUMBRES

### Golpes para afirmar el karate

"¡Ichi, Ni, San, Shi, Go!". Ninguno de los perturbados vecinos de Córdoba al 800 pudo descifrar esos jeroglíficos, que llegan cada noche acompañados por golpes sordos y secos. No son otra cosa que los números hasta cinco, vociferados en japonés por decenas de chicas y muchachos que practican los primeros golpes de karate en la Asociación Argentina Shorin-Riu.

Cuando en 1959 el profesor Shoen Miyazato (42) dejó Okinawa para instalarse en la ciudad de Córdoba, estaba lejos de suponer que sus conocimientos en materia de karate (Séptimo Dan) le iban a permitir ganarse la vida sin tener que deslomarse limpiando trajes, como la mayoría de sus compatriotas en la Argentina.

Además de cosechar suculentos dividendos, el profesor logró imponer una nueva manera de excentricidad: el arte de la defensa personal. Cualquiera que tenga ganas de sudar hasta la deshidratación y pueda desembolsar cuatro mil pesos viejos de abono mensual, tiene derecho a entrenarse en la academia bajo la atenta mirada de Shoen, que promete a los mejores alcanzar alguna vez el máximo galardón a la perseverancia: el cinturón negro.

**DE GOLPE EN GOLPE.** El karate (manos vacías) se desarrolló y alcanzó su máximo esplendor en la isla de Okinawa. Pocos saben que la demoledora técnica de defensa con los puños se creó en la China, aunque los más entusiastas fueron los guerreros de la isla Riukyu, que la exportaron luego a Okinawa.

"No se necesita un físico exuberante. Muchos alumnos traen ideas equivocadas; vienen con la intención de convertirse en matones cuando en realidad el karate no es deporte sino un arte", informó Jorge Brinkmann (24), el primer argentino que alcanzó el cinturón negro y ahora enseña en la Asociación. Brinkmann enseña a sus alumnos a ser "honrados, respetuosos, esforzados, amantes de la buena fe y la razón sobre la fuerza". Cuando tiene tiempo les enseña, también, a repartir puñetazos con la mayor fuerza y justeza posibles. "Es que la práctica del karate —pontifica Jorge— no sólo sirve para defenderse; también se adquieren voluntad y paciencia". La necesitan, sin duda, porque un estudiante avanzado está en condiciones de demoler a cualquier rival callejero. "Me gusta la seguridad que me da en mi vida privada", se pavoneó Mónica Splavieri (18). Uno de sus compañeros asegura que ya hubo quien escarmentó su atrevimiento.

A los 15 años, Carlos Daniel Garilli sueña con ser apenas un cinturón verde —galardón intermedio—. "Lo hago para conseguir una buena defensa personal, pero voy a insistir hasta ser alguien", dice. Pero no todos poseen los atributos necesarios para triunfar en este arte difícil y duro. Por eso, cuando el redactor observó, entre tantos, a un joven de protuberantes adiposidades, que rodaba de un lado hacia otro, le arrancó esta confesión: "Defensa... Yo vengo aquí a ver si bajo unos kilos". ♦



EXQUISITAS COLONIAS DE SEGURO IMPACTO VARONIL Y TODO CUANTO EL HOMBRE MODERNO PRETENDE DE UNA LINEA INTEGRAL

**HOMBRE**  
de artez westerley

- H 13 - WEEK END - Estuche personal, simil cuero. CONT.: COL. EXTR. A.W., LOC. AF. SHAVE y CREMA AFEITAR \$ 19,00
- H 86 - ESTUCHE PATH - Nueva creación Artéz Westerley. CONT.: 1 COL. EXTR. A.W. y 1 LOCION AF. SHAVE TONICA \$ 14,50
- H 78 - ESTUCHE RED & BLACK - Sobrio y elegante. CONT.: COL. EXTR. A.W., LOC. AF. SHAVE y TALQUERA \$ 18,70
- H 76 - ESTUCHE GREEN & GOLD - Práctico, elegante. CONT.: COL. EXTR. A.W. EN AEROSOL y TALQUERA \$ 23,10
- H 85 - WYROMI - Lujoso y distinguido estuche. CONTIENE 1 COLONIA AL EXTRACTO A.W. \$ 12,10
- H 79 - BIG GAME - Regalo para toda ocasión. CONTIENE 3 JABONES SUPERCREMOSOS \$ 12,10

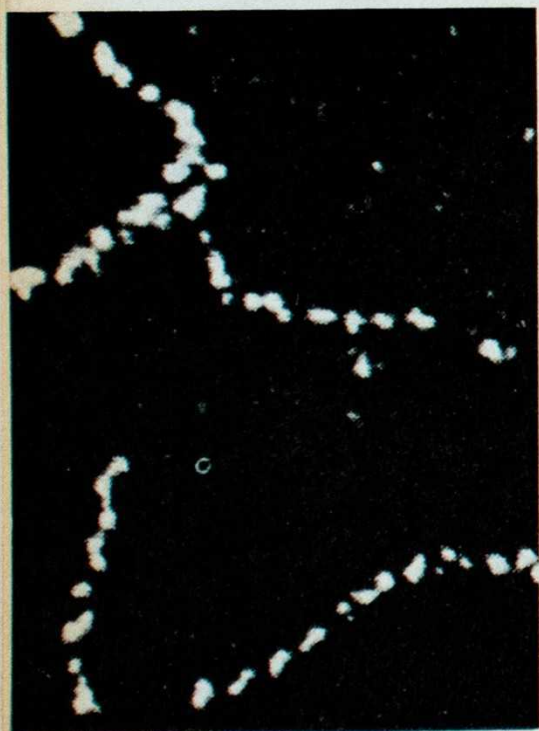


## La fotografía de los átomos

Desde hace más de un siglo se enseña que las moléculas de materia están compuestas por átomos, pero recién ahora se ha obtenido la primera foto que permite ver la estructura de esos átomos. Fue tomada en Chicago, por el equipo de físicos que dirige Alberto V. Crewe, un inglés que prefirió trabajar en los laboratorios norteamericanos. Para captar la imagen se utilizó un microscopio electrónico de 35.000 voltios. No es, por supuesto, el más poderoso que existe; hay otros en el mundo con aumentos mucho más elevados. Pero lo que logró Crewe es obtener un haz de electrones extremadamente delgado (alrededor de un diez millonésimo de milímetro), capaz de marcar la diferencia entre dos átomos, y no sólo entre dos moléculas.

El procedimiento, por ahora, permite solamente fotografiar los átomos más pesados que el mercurio. La foto presenta átomos de torio dispuestos en cadena, en el interior de una molécula orgánica. Otras imágenes muestran, en las mismas condiciones, átomos de uranio.

El equipo de Crewe trabaja ahora para poner a punto un microscopio tres veces más poderoso. El objetivo final de sus experiencias es poder leer ("algún día") el código genético, con sólo unir átomos pesados a ciertos componentes de los genes, para reconocer inmediatamente su lugar en la cadena de la herencia. ♦



ÁTOMOS: DE FRENTE, FONDO NEGRO.



CON PANORAMA, EN SU REFUGIO DE PARÍS: "LOS ESCRITORES ESTÁN FUERA".

### AGITADORAS

## El exilio de la duquesa roja

El Volkswagen avanzó despacio entre barandas de acero que desembocaban en el puesto de guardia, detrás de un camión con patente de Burdeos. Más allá no había nada, salvo la débil bruma y el letrero de una farmacia abierta, en Hendaya. Eran las 5 de la mañana, a mediados de abril. Siete horas antes, el Volkswagen había salido del centro de Madrid, hacia la carretera de Burgos, hasta alcanzar, sin tropiezos, la ciudad fronteriza de Irún, casi 500 kilómetros al norte. Las casas de cambio, restaurantes y las tiendas para turistas entonaban para nadie sus letanías de neón, en torno a la enorme plaza circular que separa a España de Francia. Un policía soñoliento salió del puesto y detuvo al Volkswagen: echó una mirada distraída sobre el pasaporte alemán de la mujer que iba al volante y le exigió la carta verde del seguro internacional. Por sueño o cortesía, dejó que la acompañante —cubierta hasta los ojos con una capucha de piel— siguiera durmiendo. No imaginaba que esa mujer era Luisa Isabel Álvarez de Toledo y Maura, duquesa de Medina Sidonia y marquesa de Vélez, a quien el procurador fiscal acababa de denunciar ante el Tribunal Supremo de España por "injurias al Jefe del Estado y a las Fuerzas Armadas". Un año antes, la duquesa había purgado en la cárcel de Alcalá —por espacio de ocho meses— sus incesantes actos de protesta en defensa del pueblo de Palomares. Bautizada como *La Roja* por las agencias de prensa, señalada como "traidora a su clase" por las fuerzas de derecha,

la duquesa de Medina Sidonia viene cosechando equívocos desde comienzos de 1966: nacida en plena guerra civil, hace 33 años, orgullosa de una estirpe que ha hecho de ella tres veces Grande de España, sus pretensiones revolucionarias son de una modestia que no coincide con el escándalo tejido alrededor de su nombre. "Soy una escritora —acaba de definirse a sí misma, en París— y mi única exigencia consiste en decir lo que pienso". Ni un liberal se hubiera quedado tan corto.

Es el origen de su fama lo que ha suscitado esa red de malos entendidos. El 17 de enero de 1966, un avión del ejército norteamericano cayó en las cercanías de Palomares, pequeña aldea sobre el Mediterráneo, 230 kilómetros al norte de Almería. Los siete tripulantes del avión murieron y los restos del motor fueron dispersos en un círculo de 12 hectáreas. La gravedad del accidente era de otra índole, sin embargo: la máquina transportaba 4 bombas de hidrógeno, y sólo una de ellas había caído en el mar; dos de las otras contaminaron de radiactividad los sembrados de alfalfa, las huertas y las aguas de los bebederos. Una capa de veinte centímetros de tierra (hasta de un metro en el epicentro afectado) fue retirada en camiones de todos los campos de Palomares, para su análisis químico. Los reconocimientos médicos a los aldeanos, consumados en la última semana de enero, fueron declarados secretos y los informes no se dieron a publicidad.

El Gobierno de los Estados Unidos asumió el compromiso de pagar los daños, y los pobladores de la región compraron alimentos a cuenta de esa indemnización. Pero en abril de 1966, cuando los últimos investigadores norteamericanos se habían retirado, la promesa quedaba incumplida. Fue por esa época que la duquesa de Medina Sidonia llegó a Palomares, como turista, y

encontró a la aldea "convertida en un desierto". Según ella misma narra ahora, sintió curiosidad por la historia y emprendió una encuesta personal. Los aldeanos la erigieron en líder de su causa, "sólo porque fui la primera persona —aclara la duquesa— que preguntó por ellos antes que por las bombas".

La vida apacible que había observado hasta entonces, con su marido y sus tres hijos —el mayor de los cuales lleva uno de los títulos más antiguos de la Península, el de conde de Niebla—, dio una media vuelta vertiginosa: Luisa Isabel empezó a encabezar marchas sobre Madrid que se detenían ante la Embajada de los Estados Unidos, el Ministerio del Aire español y la delegación de la Foreign Claims Commission para reclamar el pago de los daños y exponer públicamente el desamparo de los aldeanos. No tenían demasiadas esperanzas de ser oídos, y si se obstinaban en aferrarse a esas protestas de Quijote era "sólo para salvar el honor". Sus trofeos, sin embargo, fueron más abundantes de lo que imaginaban: para la duquesa, esa cruzada desembocó en la separación de su marido, en ocho meses de cárcel, en una entrega absoluta a la creación de novelas y textos de testimonio; para el pueblo de Palomares, en la donación (por parte de los Estados Unidos) de una planta potabilizadora de agua, que produce 380 metros cúbicos por día. Como en las fábulas de caballerías, el desenlace de cada aventura es apenas el principio de un conflicto nuevo: la duquesa ha tenido que exiliarse en París, y la distribución del agua engendra en Palomares rencillas de otra índole: es que el Gobierno español ha derivado hacia el pueblo sólo 18 metros cúbicos, un 5 por ciento de la producción total, y ha preferido ceder el doble al parador turístico de Mojácar, habitado por un promedio de 30 personas.

**EN PARÍS.** El pelo, cortado de cualquier manera, vive en estado de insubordinación continua; la cara de pájaro hace coro al cuerpo nervioso y pequeño, incapaz de estar quieto; las palabras le fluyen como una ráfaga de ametralladora, cortadas por la mitad y sin saber dónde acomodarse. Nadie más ajeno al reino de las formas que esta duquesa criada en la formalidad y en el orgullo. Los tres libros que lleva escritos (*La huelga*, una novela sobre las luchas sindicales publicada en París por Editions du Globe, hace tres años; *Mi cárcel*, un folletín testimonial en doce entregas lanzado a principios de 1970 por el semanario madrileño *Sábado Gráfico*, y *La base*, otra novela, todavía inédita) son un prodigio de desaliño formal, una pelea a hachazos con el lenguaje. Pero a la duquesa no le preocupan esos molinos de viento; lo único que ella pretende es ser oída por todo el mundo.

La oyeron demasiado hace poco menos de dos años, cuando fue procesada por *La huelga* ante el Tribunal de Delitos de Prensa. Aunque el libro había sido publicado y distribuido sólo en Francia, el fiscal estimó que "al formular denuncias contra situaciones reales de la vida española, atentaba contra la seguridad y el orden del Estado". A la duquesa (cuyo abogado, Mariano Romero Robles, venía de postular, como defensa, que "toda novela es ficción") le pareció cómico ese reconocimiento judicial de que los obreros famélicos y las venalidades administrativas descriptas en *La huelga* eran, al fin de cuentas, "situaciones reales". Protestó tanto, citó con tanta vehemencia a Baroja, Azorín y Valle Inclán, que acabaron absolviéndola. Veinticuatro horas después compareció ante el Tribunal Militar por injurias al Jefe de Estado y a las Fuerzas Armadas: tuvieron que dejarla libre, porque el caso ya había sido revisado por el otro Tribunal. El fiscal no descansó, sin embar-

tos de Prensa. Aunque el libro había sido publicado y distribuido sólo en Francia, el fiscal estimó que "al formular denuncias contra situaciones reales de la vida española, atentaba contra la seguridad y el orden del Estado". A la duquesa (cuyo abogado, Mariano Romero Robles, venía de postular, como defensa, que "toda novela es ficción") le pareció cómico ese reconocimiento judicial de que los obreros famélicos y las venalidades administrativas descriptas en *La huelga* eran, al fin de cuentas, "situaciones reales". Protestó tanto, citó con tanta vehemencia a Baroja, Azorín y Valle Inclán, que acabaron absolviéndola. Veinticuatro horas después compareció ante el Tribunal Militar por injurias al Jefe de Estado y a las Fuerzas Armadas: tuvieron que dejarla libre, porque el caso ya había sido revisado por el otro Tribunal. El fiscal no descansó, sin embar-



"FALTAN LÍDERES DE IZQUIERDA."

go: acaba de pedir a la Corte Suprema que anule la sentencia de absolución, acumule los cargos en un solo juicio, y condene a la duquesa a 25 años de cárcel. Cuando la citación llegó a la residencia madrileña de Luisa Isabel, ella había cruzado ya la frontera.

Es que no le era fácil olvidar los ocho meses vividos en las prisiones de Ventas y Alcalá, durante 1968. Condenada a un año, luego de un proceso tempestuoso, consiguió acortarlo trabajando como empaquetadora en el almacén de Ventas y como maestra de primeras letras en Alcalá, donde el porcentaje de analfabetos era de un 12 por ciento. Las memorias que publicó al salir son las primeras en las que se admite la existencia de presos políticos en España y se narran sus condiciones de vida.

Hace un mes la duquesa terminó *La base*, donde describe a una familia andaluza que vive en los terrenos de una base norteamericana. Al ensancharse el

aeropuerto militar, la familia es desalojada y el pueblo vecino empieza a desmoronarse. Por falta de tierras para labranza, de industrias en que ocuparse y de ganado para criar, los aldeanos van precipitándose hacia la corrupción: transforman sus casas en prostíbulos o comercian con marihuana y LSD para satisfacer a los soldados de la base. El fin del relato es el principio de una historia verdadera: en Madrid, mientras lee los informes sobre la depravación del pueblo, un ministro de Franco recibe la noticia de que un avión norteamericano con cuatro bombas de hidrógeno cayó en las cercanías de la aldea.

Así como *La huelga* aparecerá simultáneamente en inglés y francés, a mediados de mayo (con los sellos de Grove Press y Grasset), *Mi prisión* y *La base* han sido compradas para un lanzamiento europeo en octubre o noviembre de 1970. Recluida en una casa de la rue Saint-Jacques, cerca del Panteón, la duquesa cree que le será difícil abandonar su exilio. "El hecho de ser un escritor impide a todo español vivir en España. Quizás vuelva esporádicamente, a ver a mis hijos y mis amigos. Mi profesión es allí más difícil que la del torero", explicó la semana pasada a *Panorama*. Tampoco cree que España pueda zafarse pronto de esas ligaduras ideológicas: "La derecha —sostiene— se ha obstinado en defender hasta la muerte los derechos adquiridos, y ha convertido al Opus Dei en su adalid. Curiosamente, son los jóvenes sin demasiada fortuna los que más se aferran a sus miserables beneficios". ¿Cuál es la salida, entonces? ¿La lucha revolucionaria? No, la duquesa no lo cree: piensa que la izquierda carece de líderes aptos para regir el país (o, por lo menos, de líderes sólidamente preparados) y que sólo entre los vascos puede encontrarse a teóricos del marxismo que además son hombres de acción. El ascenso del príncipe Juan Carlos al poder concederá (cree la duquesa) aun mayor hegemonía al Opus Dei: "El príncipe nunca supo qué pasa fuera del Palacio de la Zarzuela, donde vive, y tampoco corre peligro de saberlo algún día: lo rodea siempre la misma gente, acude siempre a los mismos lugares".

Todas las mañanas, desde las 8 hasta el mediodía, Luisa Isabel escribe una tercera novela de la que no quiere hablar. En su cuarto de la rue Saint-Jacques hay dos ventanas que dominan París: desde una se ve el Panteón y la iglesia de Saint-Etienne-du-Mont, un esplendoroso monumento del siglo XIII; desde la otra, la torre Eiffel y la cúpula de los Inválidos. Ella, sin embargo, prefiere situarse de cara a la pared cuando trabaja, y negar a los ojos todo placer que no sea el de la escritura. "Llevo dentro de mí la realidad de España —es su explicación— y no quiero que el paisaje de estas ventanas me la vayan despegando". ♦

T. E. M.



## El desafío de los años 70

"El momento está bastante cerca. Vivirán buena parte de nuestros hijos y con ellos, seis o siete mil millones de seres humanos. Y solamente los pocos que hayan aprendido a ser cosmonautas podrán girar en el espacio. El resto deberá haber encontrado el modo de vivir sobre este viejo planeta, con mucha menos incompreensión y más tolerancia que hoy." Aurelio Peccei, un dirigente empresario italiano, terminaba así su charla sobre "El mundo en la década del 70", dictada en la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino, en setiembre de 1965. Para entonces, Peccei ya no era un desconocido: director de la delegación Fiat para América latina, desde 1949 había residido en Buenos Aires. Durante ese lapso sentó las bases del proyecto más importante de la empresa turinesa en el exterior: el complejo Fiat Concord, con plantas fabriles en Ferreyra (Córdoba), El Palomar (provincia de Buenos Aires) y Sauce Viejo (Santa Fe).

Egresado de la Universidad de Turín con una tesis sobre economía soviética, Peccei ingresó en 1930 en Fiat. Cinco años después salió de Italia y se fue a montar una fábrica de aviones a China, pero luego lo atrapó la Segunda Guerra Mundial y se decidió por la militancia antifascista hasta que fue capturado por los nazis. En un canje de prisioneros consiguió ser liberado. Cuando volvió a Fiat y participó en la creación del complejo Fiat Concord en la Argentina, fue designado al poco tiempo vicepresidente de Olivetti y presidente de Cooperación Económica Atlántica, un comité que trata de desarrollar las relaciones económicas entre Norteamérica y Europa.

Pero al margen de su actividad empresarial, la preocupación por el futuro de la humanidad ha sido una constante en la vida de Peccei: en abril de 1969 apareció en los Estados Unidos *The chasm ahead* (El abismo por adelante), un ensayo donde se analiza la crisis de orientación del mundo moderno, "preso en la espiral de un progreso que el hombre mismo ya no logra controlar".

**MIRAR DE FRENTE.** Tres son los principales peligros que detecta Peccei en los comienzos de la década del 70: 1) si el hombre moderno quiere apoyarse en la experiencia y el pensamiento pasado, está destinado al fracaso; 2) no se sabe si dentro de treinta años se podrá alimentar a los habitantes del planeta; 3) el desarrollo tecnológico ha hecho que Estados Unidos y la Unión Soviética tengan la suficiente cantidad de armas nucleares como para exterminar varias veces la población del pla-

neta. En este sentido, todavía hay más: según un informe de las Naciones Unidas, los países subdesarrollados están en condiciones de construir armas químicas y bacteriológicas capaces también de arrasarse la vida en la Tierra.

Sin embargo, el dirigente italiano señala que el hombre moderno está en condiciones de resolver estas dificultades, siempre y cuando se decida a enfrentar directamente los problemas que conciernen a toda la humanidad. Su opinión, apoyada en la de la mayoría de los expertos de Occidente, es que si se deja que los procesos sigan su desarrollo, sin ninguna intervención, y no se resuelven las contradicciones internas, es previsible que la existencia del hombre sufra un rápido fin o se degrade a través de una larga decadencia.

Peccei afirma que es necesario comprender que se vive en un mundo cons-



PECCEI: "SOMOS UNA GENERACION NEGRA".

tituido por una enorme cantidad de variables, "las que actúan en forma simultánea y de manera tal que no es posible aislar ninguno de los grandes problemas: hambre, sobrepoblación, seguridad, uso de la ciencia, educación o economía".

La tarea sería urgente: frente a la marcha vertiginosa del progreso técnico habría que organizar un *management* más racional y humano. A este objetivo apunta, precisamente, el Club de Roma, un organismo promovido en 1968 por Peccei (\*), que llegará a contar con cincuenta miembros (en la ac-

(\*) Un grupo de científicos, intelectuales y economistas europeos se reunió en Roma, en abril de 1968, bajo los auspicios de la Fundación Giovanni Agnelli, y constituyó el Club de Roma, con la presidencia de Aurelio Peccei. Se trata de una entidad sin fines políticos, cuyos propósitos son los de lograr una nueva forma de colaboración entre Oriente y Occidente.

tualidad lo integran veinte) seleccionados, a escala mundial, entre los mejores filósofos, sociólogos, educadores, economistas, antropólogos, físicos y biólogos. Su trabajo consiste en efectuar un chequeo sobre las condiciones del planeta e intensificar las alternativas que se abren para la humanidad en las décadas venideras. De esta manera, gracias al mejor conocimiento de la situación y de los problemas que los pueblos tienen en común, se podría lograr un acuerdo sobre objetivos básicos.

**FUTURO INCIERTO.** ¿Cuáles son estos objetivos básicos? Hace miles de años que el hombre está en la Tierra. Aunque se puede afirmar que, a costa de grandes esfuerzos, se podrá alimentar a la población del planeta cuando ella se duplique, dentro de treinta años, nada se sabe de lo que sucederá después. El plazo parece mítico, pero Peccei reitera que es "increíblemente cercano". Señala que la humanidad está "arruinando el ambiente, derrochando recursos naturales, contaminando y reduciendo el espacio vital". Si a esto se le suma que la brecha económica y tecnológica entre los países avanzados y atrasados se ensancha rápidamente, el panorama no tendría un tono precisamente rosado.

"La información en este aspecto, al menos para muchos, no es la suficiente como para realizar un inventario preciso —dice Peccei—, pues suele ser distorsionada por la gente que la procesa y, además, hay datos de fundamental importancia que se guardan como secreto militar. En lo concerniente a seguridad, por ejemplo, es común escuchar a los depositarios de los secretos decir que el público ni se imagina cuáles son los verdaderos términos del problema. Pero si los ciudadanos siguen ignorando cuáles son los verdaderos términos de un problema absolutamente vital, ¿a qué pueden atenerse y cómo pueden tener idea exacta del mundo nuevo, ejercer sus derechos y asumir sus responsabilidades?"

Claro que si se acuerda que es bastante peligroso dejar que el desarrollo siga su curso en forma incontrolada como lo ha venido haciendo hasta la fecha, tampoco es menos despreciable el riesgo que correría la humanidad si una tecnocracia tomara el control.

"Para evitar esto —indica Peccei— sólo una toma de conciencia de la condición humana en la era tecnológica permitirá vislumbrar soluciones. Es necesario asegurarse que a través de un proceso filosófico, ético, espiritual, surjan en la conciencia y en la voluntad de los hombres una nueva serie de valores y se conciben nuevas instituciones aptas para que la tecnología sea la sierva y no la dueña del ser humano."

Que el peligro está latente no lo duda el autor de *El abismo*, para quien el riesgo más tremendo consistiría en el adelanto científico de los próximos años, que se producirá en el campo de la química y la genética más que en el de la física. "Podrá ser factible mani-

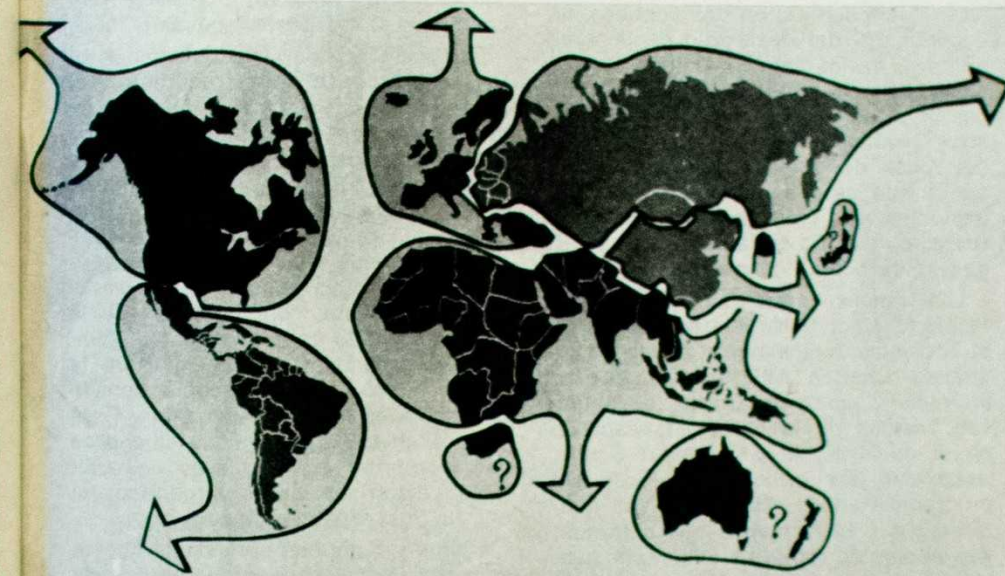
pular el material genético humano, influir en los rasgos de la personalidad, e incluso condicionar la mente de los hombres."

¿Quiénes utilizarán estos medios? ¿Para qué fines? ¿Sobre la base de qué valores, de qué controles?

**ADAPTACION.** "No es posible —afirma— encontrar una solución al problema sobre la base de ideologías pretéritas ni presentes. Es necesario hallar fórmulas que puedan evolucionar rápidamente, de acuerdo con la velocidad del proceso actual. La naturaleza y la historia señalan que sólo pueden sobrevivir los sistemas capaces de adaptarse a las transformaciones del ambiente y que lo mismo es válido para las ideologías. Los dos sistemas preponderantes en la actualidad —marxismo y liberalismo— han sido elaborados en un período de la historia dominado por la escasez; un período donde el héroe de

tiende hacia la prosperidad. Sin embargo, las actuales e injustas estructuras políticas de la sociedad internacional no lo permiten y acentúan los desequilibrios entre prosperidad y pobreza. La solución radicaría entonces en crear otras estructuras, esta vez mundiales, que facilitarían enfrentar problemas sólo solucionables con una concepción a nivel planetario del hombre y su futuro."

El ensayista italiano cree que los actuales organismos internacionales no pueden encargarse de esa tarea porque fueron concebidos y estructurados conforme a cánones burocratizados, ya perimidos. Y hasta admite que podría argumentarse que el Club de Roma —una especie de hijo dilecto de Peccei— puede padecer de la misma enfermedad, aunque trate de salvarlo. Tampoco puede considerárselo como un enfoque tecnocrático o una mera intelectualización de la voluntad de expresar, en



EL MUNDO AL COMENZAR LA DECADE DEL 70: EL PELIGRO DE LA DESINTEGRACION.

la sociedad era el hombre productor. En la actualidad las cosas han cambiado: no sólo en los Estados Unidos sino también en Europa y la Unión Soviética se está por entrar en una época que podría definirse de posescaez; un lapso en que parte de la riqueza debe ser destruida mediante gastos militares, publicidad y producción de bienes no necesarios. Este nuevo panorama debe obligar al mundo *puédente* a reestructurar viejos patrones de juicio (liberales o marxistas) e innovar profundamente para no incurrir en errores fundados en criterios valederos para el pasado pero superados en el presente."

"Aquí comienzan a jugar las relaciones de las naciones ricas —señala Peccei— con los países pobres. Existe la convicción en todos de que los problemas básicos de la existencia humana (alimentación, vivienda, educación) pueden ser resueltos en este mundo que

términos cibernéticos, la condición real de la sociedad humana. "El club —reitera Peccei— podrá sacar de nuestro mismo fondo un caudal inmenso de fuerza cuando llegue el momento de actuar."

Un momento que, por otra parte, considera cada vez más cercano. "Es necesario hallar fórmulas de organización política para que la masa de hombres, mucho más sensata que sus actuales líderes, pueda participar y sentirse partícipe de las decisiones cruciales en este difícil momento. De no producirse el cambio, las consecuencias no serán agradables: las próximas generaciones, si existen, podrán agregarnos a nosotros en la lista de las generaciones negras. De todas maneras tendrán razón: dos guerras mundiales, dos poblaciones arrasadas con armas nucleares y el desastre tecnológico son méritos más que suficientes para pintarnos de ese color."

Copyright Panorama, Milán, 1970.

## Las puntas de San Antonio

Es un pueblo sediento, hostigado por los vientos, una especie de *far-west* rodeado —sin embargo— de mar. San Antonio Oeste, está recostado en un rincón atlántico de la provincia de Río Negro. Pronto le llegará un acueducto. Allí todavía el agua se vende. Existen varios albergues, pero si el viajero se decide por El Vasquito, la elección equivale a iniciarse en los secretos de la desaparecida cultura tehuelche. Sucede que las paredes del hotel están cubiertas de panoplias inundadas de puntas de flechas y vitrinas atestadas de otros vestigios (boleadoras de piedra, ollas de barro cocido, morteros, hachas de ceremonia y collares).

"Tengo cerca de 15 mil puntas de flecha. Todas las piezas las he juntado a partir de los 14 años. Encontramos cerca del mar un *chenque* (elevación utilizada por los aborígenes como enterratorio) donde había restos de indios, boleadoras, flechas y collares. Desde entonces me hice un buscador incansable" aseguró la semana pasada Antonio Rivera (42, cinco hijos) responsable de la colección y asociado del hotel. Durante años recorrió todos los rincones de la bahía San Antonio, donde su olfato arqueológico se alertaba de intuiciones. Ubicó cada uno de los *pica-deros*, lugares donde los indios se asentaban a fabricar sus utensilios de piedra.

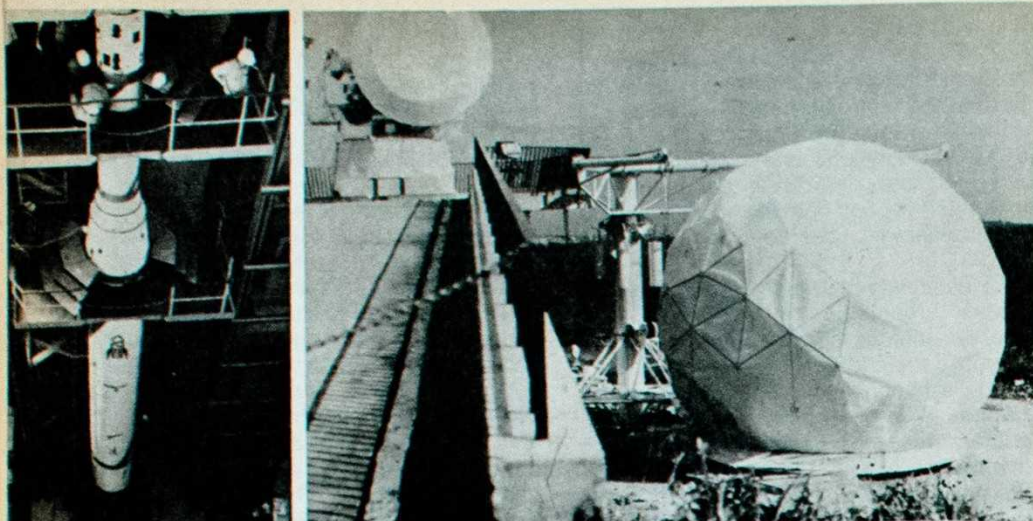
"Nací y me crié aquí. Pero la arqueología intuitiva que practiqué me llevó por todos lados. Mi padre tenía este negocio —era gallego, pero como usaba boina le llamaban el Vasquito—. Yo tuve tiempo para peregrinar y formar la colección. Me la quisieron comprar varios. No la vendo. En la actualidad escribo un libro sobre la cultura tehuelche", admitió Rivera.

Su actividad la reparte entre San Antonio y Patagones. "Allá me disfrazo de hippie: tengo un taller donde fabrico máscaras, arneses y collares metálicos. Aquí en el sur los días parecen interminables". ♦

RIVERA: HACHA PARA LOS VIAJEROS.







EL DIAMANT B Y SU CUPULA DE CONTROL EMBALADA: LISTOS PARA EXPORTAR.

## COHETES

### Más baratos por docena

"Los cohetes franceses son a los vehículos espaciales norteamericanos lo que los jeeps a un Rolls-Royce." Esta definición que brotó espontáneamente en la base de lanzamientos francesa de Kourou, Guayana, es la mejor clave para comprender un fenómeno que tomó por sorpresa a soviéticos y norteamericanos por igual, en los últimos meses. Con un presupuesto exiguo y sin el apoyo de una industria aeroespacial de grandes dimensiones, Francia se ha colocado, en la última década, tras las huellas de Rusia y Estados Unidos en la exploración del espacio. A la sorpresa se agrega una paradoja: hace 30 años era Europa la que exhibía una producción tecnológica de lujo (los Rolls-Royce), mientras los norteamericanos se dedicaban a artefactos más modestos (los minúsculos jeeps).

La industria espacial de los Estados Unidos padece ahora los males de la megalomanía, según opinan los propios funcionarios de la NASA: "Para poder realizar un lanzamiento científico que resulte económicamente rentador, tenemos que conciliar los intereses de media docena de organismos de investigación. Uno quiere un satélite meteorológico, otro pide sensores estratégicos, el de más allá exige instrumental de alta atmósfera. O largamos todos juntos o ninguno".

Mientras un sector del organismo espacial norteamericano se dedica a los viajes tripulados, otro está empeñado en la tarea, más rutinaria, de organizar vuelos científicos en los que la NASA es sólo un mero intermediario que provee los cohetes y las rampas de lanzamiento. Y en este territorio precisamente donde la ingeniería espacial francesa ha ganado un amplio terreno.

**DOS CAMINOS.** El programa espacial norteamericano es, en dos sentidos, un subproducto del desarrollo de cohetes militares de los Estados Unidos. Es que además de constituir un banco de pruebas para los nuevos aparatos militares, sirve también como boca de expendio del stock de grandes cohetes obsoletos, útiles para destinos civiles. Esos vehículos de gran tonelaje sólo son rentables cuando se les coloca una carga útil de 5 a 10 toneladas.

Los franceses, que venden sus cohetes también a la Argentina, encararon el problema radicalmente desde el comienzo. Charles Ailleret (*le général atomique*), quien desarrolló los objetivos básicos de la tecnología espacial en el gobierno de Charles de Gaulle, estableció los principios básicos del programa francés: "Los objetivos militares y los fines civiles son distintos; los medios de lograrlos deben ser también independientes". A partir de entonces, Francia desarrolló dos familias autónomas de cohetes: una, formada por los SSBS (Proyectiles Balísticos Tierra-Tierra) y los MSBS (Proyectiles Balísticos Mar-Tierra); la segunda (conocida como *las piedras preciosas*, por el nombre de código de los cohetes) culmina en el Diamant B, un vehículo capaz de colocar en órbita una carga de 120 kilos. Es algo así como un "petiso de los mandados", porque está concebido para la mayoría de las experiencias científicas que exijan un lanzamiento orbital. En la década del 70 el Diamant B será utilizado para colocar en órbita alrededor de la Tierra una serie de laboratorios espaciales que Francia compartirá con los países del programa Eldo (Italia, Bélgica, Holanda y Alemania), con los que se piensa estudiar la influencia del sol en las fuentes de recursos naturales terrestres. Al margen de la carrera espacial, la estrategia francesa parece señalar el camino para un aprovechamiento de la tecnología espacial depurado de complejos de inferioridad.

## APARATOS

### Una cámara de T.V. en casa

Mireille Darc y Françoise Hardy ya no pueden estar sin él. Los médicos se le entregan con fervor: "Es indispensable para mis cursos", dice el profesor Alain Morgaux, del servicio de audiodonología del Hospital Edouard Herriot, en Lyon; por su parte, la marina mercante francesa acaba de encargar 200, para animar extensas travesías. Es que el irrefrenable ascenso del magnetoscopio a cinta ha comenzado. Este demoníaco aparatito registra en una cinta magnética películas e imágenes tomadas en vivo, para retransmitirlas en un aparato de televisión. Philips y Sony preparan en la actualidad modelos con *cassettes* para 1971, a 3.500 francos (unos 2.200 pesos nuevos).

Bautizado en los Estados Unidos el EVR (Electronic video recording), el magnetoscopio es también hijo del inventor del longplay, Peter Goldmark, y su maternidad fue el laboratorio de la Columbia Records. Para reproducir la imagen grabada, se coloca el cartucho en un televisor especial, conectado simplemente a la antena de una emisora común, y la película se proyecta en cámara lenta, con detención de la imagen y vuelta atrás, a voluntad. Aunque los japoneses ya lo exportan, la producción del magnetoscopio comenzará ahora en Francia, Alemania y Gran Bretaña en 1971. Este nuevo chiche se podrá comprar en las casas de artefactos eléctricos de la Argentina tal vez en los próximos meses.

Philips y Sony han previsto la puesta en servicio de 30 mil aparatos cada uno para fines del año próximo. "El mercado mundial contará con dos millones de unidades en 1974, y 10 millones en 1980", afirma con envidiable optimismo Jacques Ferrari, quien investigó las perspectivas de venta para una firma francesa. El magnetoscopio significa, de hecho, el nacimiento del televisor "a la carta": se aprieta un botón y aparece Palito Ortega o la última conferencia de Jean Paul Sartre; las aventuras de Rintintín o el gol del triunfo de Daniel Wellington. Pedagogos, industriales, colectividades, ya se están interesando por este útil archivo audiovisual. El productor Darryl Zanuck quiere "casetizar" los films de la Fox, y la BBC de Londres, sus emisiones escolares.

De este modo, los video-cassetes fundarán a corto plazo, cuando su precio resulte abordable, la libertad del tele-espectador, pues éste podrá hacer algo más que girar el dial de su aparato: podrá ver en la pantalla sus propias tomas.

## Ciencia y Técnica



**ASIENTO.** Para ofrecer una opción a la incomodidad que muchos usuarios exigentes advierten en los asientos del Citroën y, por qué no, para otorgar a este auto un toque deportivo, la firma Autopista ha diseñado un asiento de espuma de nylon compacto, preformado y tapizado con telas plásticas de colores. Anatómico, con estructura de caños y base de resortes, se trasplanta en un par de minutos, ajustándose a los soportes originales. Como además se produce en un tono beige idéntico al de fábrica, el reemplazo puede ser parcial y optarse ya sea por las butacas delanteras (26.000 pesos viejos) o por el asiento enterizo trasero (16.000). En ambos casos se agrega también una consola central.

**PLASTICO INCOMBUSTIBLE.** La gran ventaja que llevaban hasta el momento los metales sobre los plásticos —la resistencia a las altas temperaturas— está a punto de desaparecer. Un laboratorio de Houston, Texas, anunció el descubrimiento de un plástico capaz de resistir hasta 400 grados centígrados. Las investigaciones secretas están tan avanzadas que ya se anuncia su lanzamiento comercial, bajo el nombre de Ekonol. A pesar del hermetismo, se sabe que la molécula química del nuevo material está constituida por una larga cadena de átomos de carbono a la que se logró incorporar átomos de silicio. La maleabilidad del Ekonol permite trabajarlo en fragua, a 430 grados, como cualquier metal. La única limitación, hasta el momento, es el elevado precio de este plástico (70 dólares el kilogramo, equivalente al de la plata) que limitará su aplicación a productos valiosos o estratégicos, como los de la industria aeronáutica.

**SIERRA DE LASER.** Una empresa londinense presentó la máquina cortadora *Falcon*, que utiliza como elemento cortante un rayo láser: puede atravesar una tabla de madera en una fracción del tiempo que necesitaría una clásica sierra de metal. Verla en acción constituye una experiencia fascinante. Se trata de una máquina del tamaño de una habitación, en la que se coloca una plancha de madera y un dibujo de la forma en que se la desea cortar. Cuando entra en funcionamiento no se escucha ningún sonido y apenas puede verse una pequeña llanita moviéndose sigilosamente en la madera, allí donde el láser hace su trabajo. Mientras tanto, un chorro de aire frío enfocado en el mismo punto, impide incendios y expulsa las cenizas. La eficacia de *Falcon* no se limita a la madera: bajo su rayo pueden seccionarse con igual facilidad cueros, plásticos, vidrio, cerámica y hasta metales. Un modelo más avanzado sirve para cortar planchas de acero inoxidable, como si fueran de manteca.

pensándolo bien...  
es el mejor regalo  
para papá

**FORBACH**



Modernos y originales maletines y estuches de regalos, en 12 combinaciones distintas.

de loción colonia  
lociones para antes y  
después de afeitarse,  
fijador en aerosol,  
agua de colonia desodorante  
en aerosol, jabón y talco,  
constituyendo la línea de  
obsequios más completa  
para satisfacer  
las necesidades de papá.

*Cosmética Científica*  
departamento masculino





## Me voy pa'l Norte

Todo está ahí, para mirar o comprar. "Vienen desde el centro, porque les damos novedades y precios increíbles". Puede ser, pero también sucede que es divertido salir en busca de lo distinto y dejar lo conocido para encontrar que en otro lado está lo insólito. Este año, la corriente se ha hecho más densa, y el fenómeno es irreversible: mucha gente que vive en el centro de Buenos Aires se va a hacer sus compras a las localidades de la ribera Norte; pero los que viven en esas localidades, difícilmente compran nada en la capital. Y no se trata sólo de cosas para ponerse o para decorar la casa: el alimento es también un rubro considerable. "La pizza es muy importante", avisan los entendidos. Al doblar Libertador y entrar en La Lucila, la prueba es rotunda. Una enorme corola acrílica de colores fluorescentes absorbe sin piedad la atención y reza: Il Capo. Esa especie de extraño pan florecido de ingredientes varios, originario de Italia, tiene adictos porteños que persiguen

novedades y tipos de preparación en todos los rincones de Buenos Aires y sus alrededores. Enfrente, Pizza a Totó, con más antigüedad (se instaló hace dos años), fue el pionero de la zona, proponiendo más de 100 variedades.

Así recibe el partido a los que amiran cuando van y aceleran cuando vuelven. "Muchos clientes son de Buenos Aires", se regocijan los comerciantes, a la vez que hacen el elogio de las calles apacibles, tan de lugar distinto. Los árboles abundan, claro, y las naranjas alfombran las veredas y aroman el aire. Y hasta hay una diversión adicional: pasar por L'Hirondelle y ver que está igual que siempre, con su oscuridad cómplice y sus exteriores frondosos; que, más adelante, el enorme y moderno Bowling agrupa diariamente cantidades de jóvenes que se distraen y no tan jóvenes que comen, toman un trago y charlan.

A través de la calle, en Libertador al 13.100, la esquina define el lugar: Martínez. Y brotan las boutiques insólitas, Viva María, A Pleno Sol, Skapade y L'Officiel: todas venden ropa de mujer y todas tienen propietarias y no propietarios. "Nos pasa de todo": Marta Días, responsable de L'Officiel, cuenta que hace dos meses le avisaron que su reducto había sido vaciado. Los cacos, actuando con rapidez y dejando en su

camino cinturones, sueters, y otras cosas, en menos de dos horas le birlaron todo lo que comerciaba en su negocio. En el apuro, no visitaron el entrepiso.

En algo coinciden todas: "Lo que más se vende es ropa sport". A ellas les gusta dominar arbitrariamente las decisiones de las clientes y proponen: pantalones y conjuntos tejidos, echarpes, sueters y polleras maxi. La variedad en cinturones es inusitada, de cuero, de charol ecrasé, de sogá, tejidos, de piedras. Los diseñan o los compran en exclusividad y, desde 150 pesos nuevos, las actualizadas encuentran interminables ofertas.

**COMO EN BOTICA.** Interiores de madera, de piedra, con detalles de acrílico, espejos, balcones y flores, percheros antiguos y ropa colgada en todas partes, zapatos, fantasías, semejan enormes cajas de Pandora y se confunden con Zárate, snack-bar, vidriera de golosos que eligen waffles o panqueques, inmensos sandwiches de variados mejunjes, copas heladas, hamburguesas y diversidad de comidas o postres, y que consigue una clientela fija y otra móvil venida del centro.

El Shopping Center de Martínez agrupa más de veinte negocios; la mitad da a la calle lateral y permite que, desde el exterior, sus vidrieras muestren el

corazón de jardines que los rodea. Cien veinte sillas anaranjadas, de acrílico, reciben a los visitantes, treinta mesas las reúnen y Kew Gardens ofrece una especial atención, mozos diligentes y exquisiteces a toda hora. En la entrada, a la derecha, la sucursal del Banco Tornquist. Ya en el interior del Center, todo lo necesario para el que no quiere comprar en otro lado. Boutiques para hombres y mujeres, zapaterías, casas de antigüedades, perfumerías, eso que llaman "novedades" y hasta una lujosísima sucursal de Antoniazzi-Chiappe, con sus relojes, sus brillantes y sus joyas exclusivas.

"Vendemos muchísimo, desde 16 pesos un cenicero hasta 200 mil o más un cuadro". Til-Til está al 13.600 de Libertador y abunda en cosas inimaginables, vasos, cajas y espejos de papel maché, muñecos de paño, cerámicas, pantallas, artesanía indígena, fantasías hechas en cobre y plata, pisapapeles, objetos y hasta muebles. Los fines de semana, días claves en ventas, se trabaja desde las nueve de la mañana hasta las nueve de la noche, sin interrupción.

**LAS CAJAS DE CRISTAL.** Avanzar en el itinerario, es saber que la zona Norte tiene vida propia, fecundada con cuidado y originalidad. Ahora es el turno

de la cuadra de las locuras: siempre en Martínez, KoKol's con su ropa extraña; Kokodril y ruido hasta el amanecer, tragos y bailes nuevos; The Ember's, cuyo cajero pontifica: "No tengo nada que contar". Imponente, Sir John, muy inglés y muy convencional: su nacimiento fue como club privado y su transformación en restaurante abierto a toda hora acapara gente a montones. "Es una caja de cristal". Folco Doro es dueño del negocio que concentra la atención de todos: VIP S. A. Vende moda náutica, prendas para hombres y mujeres, accesorios, material para camping, es fabricante de motores y de lanchas (la Madryn, bien llamada "pesquera de lujo", cuesta 280.000 pesos viejos, y la Super América, nada menos que cuatro millones de la misma moneda).

Del otro lado de la avenida y corriendo riesgos personales (la velocidad de los coches es temible), se alza Via Flaminia, la heladería más concurrida del Norte. Jibaro's, inescrutable "discothek"; más casas de muebles, y ropa, y lámparas, y más ropa.

"La Municipalidad de San Isidro no nos ayuda, prohibió el estacionamiento y la gente no viene como antes". Los comerciantes se unieron y pidieron la revisión de la orden, pero no reciben respuesta y están apesadumbrados.

"Máxime cuando en Vicente López no pasa lo mismo", se encorcan.

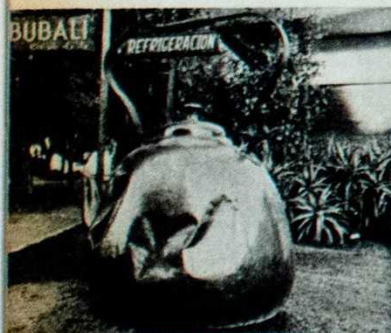
**OLER, COMER, RECORDAR.** "Hace 35 años que estoy aquí". Domingo Cecileo tiene un vivero, El Ceibo. Primulas, crisantemos, helechos, fresias, potus, gomeros, bulbos importados, macetas y una experiencia que hace que los clientes lo esperen horas para seguir sus consejos. Como la señora alemana, "que hace los mejores postres de la zona" —confía Domingo— y que espera pacientemente para llevar "esa, igual pero amarilla y azul".

Al llegar a Acaassu, Périgord recibe con sus tentaciones culinarias para sibaritas. Pero todo pasa en la otra vereda, con unos catorce negocios, de los cuales cinco son casas de antigüedades: Sanguinetti, El Imaginero, La Casa Inglesa, Antique, La Bottega, toda la cuadra parece un solo negocio con vidrieras distintas.

Hasta la farmacia se integra con la frutería, y Bierstube, el cálido restaurante alemán, con sus manteles cuadrículados y su bien tirada cerveza, se amalgama a la papelería y a la rebotante rotisería. Seguir andando es desembocar en el 15.000 de Libertador y en la Confitería Suiza, para regodearse con las tortas y masas atiborradas de cremas. En fin, el acabóse. ♦



LOS MISTERIOS DEL RUIDO Y DE LA NOCHE.



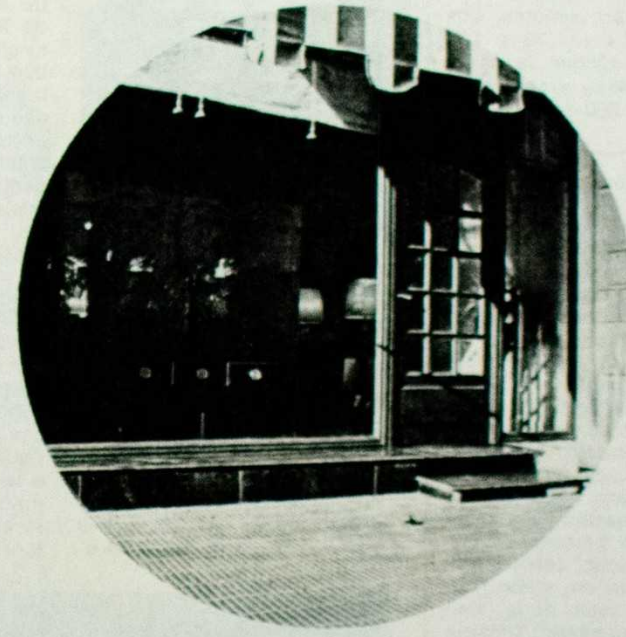
DAD DE BEBER AL SEDIENTO.



TODOS LOS TESOROS DE LA ARTESANIA Y DE LA NATURALEZA.



AVEGACION SOFISTICADA



LOS ANTICUARIOS, LOS DECORADORES.



JARDINES Y PARQUES CULINARIOS



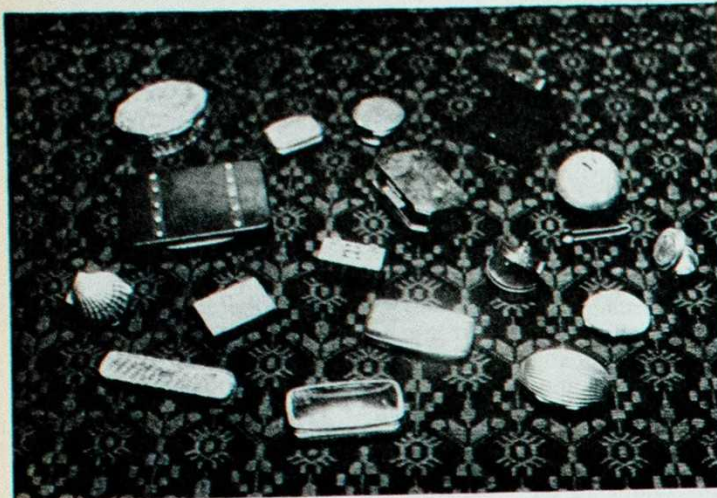
PANORAMA, JUNIO 16, 1970



LOS JUGUETES SALEN A PASEAR.



## Serendipity



**TOP SECRET.** Alguien los extrae de un bolsillo, los abre, saca la pastilla milagrosa y de pronto parece flotar en otros siglos, cuando el rapé y las sales eran dignas ceremonias de salón. Los remotos pastilleros hoy contienen sacarina y tratamientos homeopáticos que viajan alegremente de la oficina a la casa y emergen de encantadores estuches. Todo un régimen de adelgazamiento, todos los planes de atacar depresiones o estimular sueños plácidos se encierran en las diminutas cajitas que vuelven a verse entre largas polleras y levitones 1970. Este resurgimiento

to puede verse en Belgio, Santa Fe 1310, donde brotan una colección de pastilleros de diseño exclusivo (nuez, almeja, cofre, manzana, baúl en miniatura, avellana), realizados en plata, y una serie de pequeños estuches de ágata, jade, carey, peltre y oro. La línea dedicada a señores—chatos, alargados, sobrios—despliega seriedad y elude los aires rococó de los especialmente diseñados para señoras. Los precios oscilan entre 70 y 150 pesos nuevos, aunque la cajita de jade, una pieza excepcional, se remonta a 2.500 pesos ley.



**PIAMONTES POR UN RATO.** Los ingleses nunca comprendieron el comunicativo rito de la "fondue" francesa o la cálida salsa "bagnacauda" italiana. Miradas desde británicas alturas, estas costumbres parecen faltas de urbanidad, pues las distancias se acortan y los tenedores se mezclan, una especie de promi-

cuidad gastronómica cuyo origen no podía ser otro que el tempestuoso espíritu latino. En la Argentina, país donde la inmigración mediterránea pudo más que la nostalgia monárquica, el asado con cuero ortodoxamente servido sin platos y cortado directamente de la parrilla explica—como antecedente—la predilección por las comidas comunicativas y antiindividualistas.

La "bagnacauda"—palabra extraída del dialecto piamontés—se prepara en una vasija colocada sobre un brasero con fuego (no llamas sino brasas). Contiene crema de leche, cebolla previamente dorada en aceite, trufas y caldo. Al estilo de la "fondue a la bourguignonne", frente a cada comensal se colocan diversos platos con trozos de cardo, papas, zanahorias, pan y lechuga; estos trozos se empapan en la salsa usando largos tenedores de dos puntas. La tradición establece que al terminarse la salsa, los platos deben quedar vacíos, y el que no alcanza a vaciar su plato debe pagar una vuelta de vino. Un hermoso juego de recipiente y brasero para acometer la italianísima fiesta "bagnacauda", puede encontrarse en Norhaus, Marcelo T. de Alvear 1187; el conjunto está moldeado en cerámica verde y ocre, y allí también pueden obtenerse los platos.

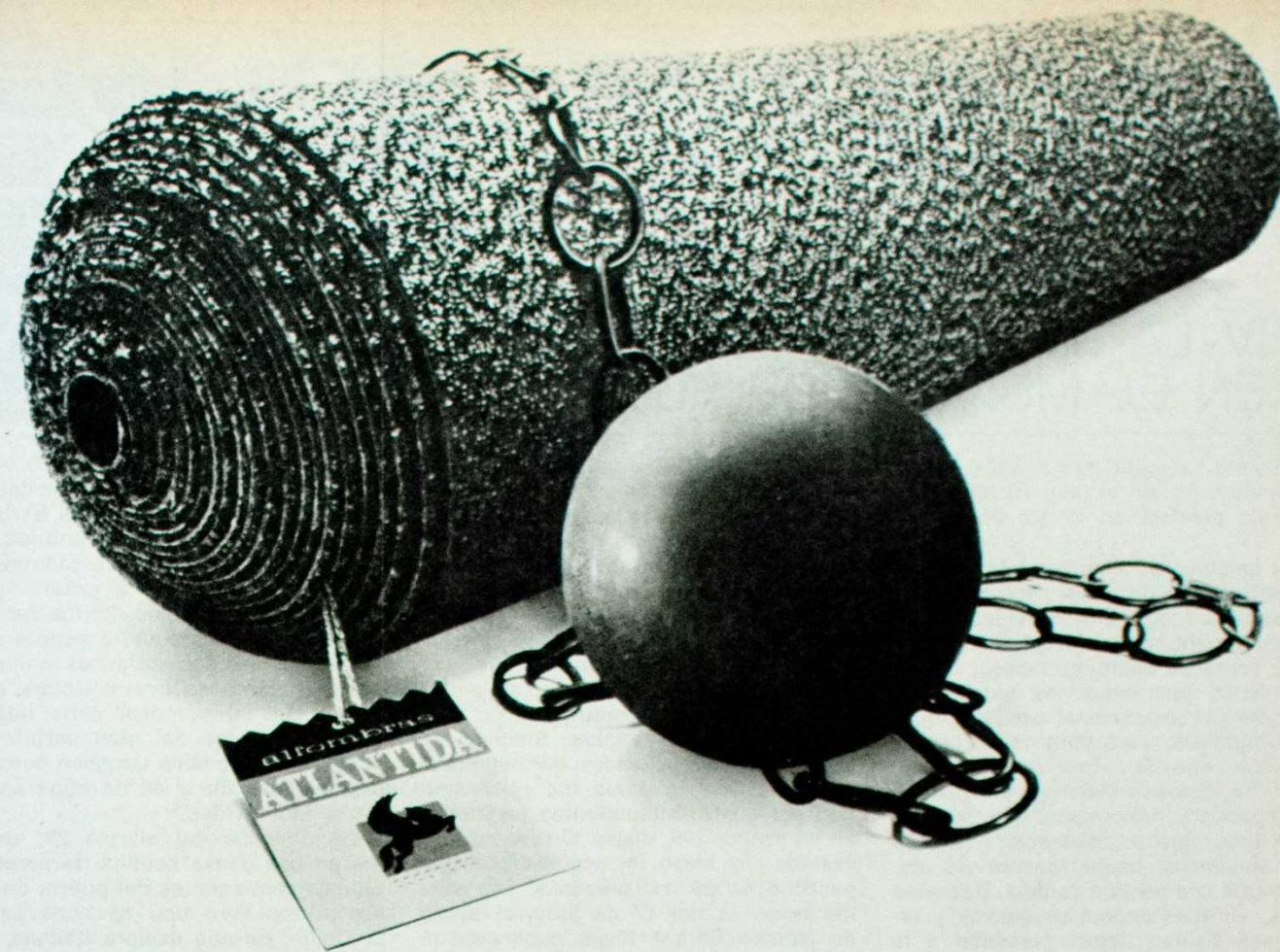
**VARIACIONES.** Recientemente asaltada por los varones e incorporada al atuendo de caballeros "à la page", la cartera parece perder su condición de depositaria de la identidad femenina (ya bastante amenazada por otros flancos). Acosadas por esos vándalos, por los materiales sintéticos que imitan a las pieles más opulentas de la Creación y por la copia en serie del más puro modelo Chanel, las damas renuncian a la cartera exclusiva, única, y se limitan a esconderla en el momento de advertir un ejemplar igual al propio en ma-

nos de una presunta enemiga. Pero todo se ha perdido menos la importación. Veinte modelos de carteras diferentes llegadas de Italia, realizadas en pana, tortuga y cuero, posibilitan un rotundo desquite y reposan, entre marfiles y peltres, en una vitrina semioculta. También fueron sorprendidas en Belgio, la casa que prefiere no exhibirlas en vidriera por ser una colección limitada. Con originales cierres en metal dorado y plata, que no se repiten en ningún modelo, en variantes noche y gran sport, cuestan de 250 a 800 pesos.



**AMOR DE LOS MARINEROS.** Las estadísticas de movilidad económica atesoran cuentos. Uno de ellos relata el proceso irreversible de todo ejemplar clase media que salta de la propiedad horizontal a la posesión de un rodado, y de éste al barco, índice de status con acceso al ocio. Ciertas variantes que alteran el proceso (primer barco y des-

pues puesto fijo) son considerados casos de automarginación o peores. Para los que están en la etapa del barco (el viaje a Europa el año que viene), hay un botín espectacular en el subsuelo de Rinoceronte, el almacén para ejecutivos y empresas que instaló allí en Cerrito 1080. Los delirantes con velas y timones pueden encontrar allí platos de latón esmaltado, jarras de piratas, botellones para whisky (con candado), relojes para cabina, pañuelos con insignias y señales del código marino, tabaqueras, posters y una fiesta de vasos para cerveza, vodka, cognac. Un sólido mueble marino de madera azul con grabados del siglo XVIII, y vajilla de loza decorada con fragatas (para desayunar en alta mar), y una caja de juego con cartas y fichas varias, tapa con fragmento del International Code (para distraer lentas noches a la deriva), es la pista Serendipity para decorar el navío o para el cumpleaños de un capitán (por hobby). ♦



# 20 años de trabajos forzados.

## Condena para Atlántida 800 de Novilon.\*

ATLANTIDA 800 de NOVILON puede soportar 20 o más años de trabajos forzados, sin chistar.

Su increíble resistencia la hizo ideal para trabajos pesados.

En la oficina. En la casa.

Imposible alterar su belleza.

O la delicada suavidad de su textura.

Industrias Atlántida ha cuidado todos los detalles, procesándola de acuerdo a las normas establecidas y controladas por Ducilo S.A.I.C. De ahí, las virtudes de ATLANTIDA 800 de NOVILON. La mejor alfombra de fibra sintética.

Jamás pierde el color. Y sus cálidos rulos mantienen siempre la elasticidad del mímico.

El polvo y la suciedad ni se acercan, gracias al exclusivo proceso "anti-soiling".

Es atérmica. Cálida en invierno y fresca en verano.

Pero mejor, haga Ud. mismo la prueba.

Echele una condena de 20 años o más. Se va a sorprender cuando la vea trabajar.

**Industrias ATLANTIDA**

Maipú 521 - Capital



\*Novilon: Hilado de nylon especial para alfombras producido por Ducilo S.A.I.C.

DUX - TAFTER 600 - TRIANDA - NORDICO - ATLANTIDA 800 de NOVILON - ARTE PERSA - NUEVO ROYAL



## IV-LA FINAL CON URUGUAY EN EL MUNDIAL DE FUTBOL

—Puedo asegurar que si no traemos el campeonato, en el peor de los casos el título quedará en el Río de la Plata...

Las palabras de Juan Evaristo, pronunciadas en julio de 1930, poco antes de embarcarse rumbo a Montevideo con el equipo argentino de fútbol (el *combinado*, como se decía entonces), fueron recordadas por todos los hinchas en vísperas del sensacional partido contra los uruguayos, para coronar al primer campeón mundial. Evaristo, half derecho de Sportivo Palermo y del equipo argentino, desconfiaba que la final sería entre los rioplatenses; pero ésa era también la mejor manera de atajarse ante una posible derrota. Dos años antes, en Amsterdam, uruguayos y argentinos habían llegado también a la final (ganó Uruguay 2 a 1) en el torneo olímpico de fútbol.

En Buenos Aires, el sueño de una revancha comenzó con la imponente despedida a los jugadores y se fue alimentando con los sucesivos triunfos: 1-0 a Francia; 6-3 a México; 3-1 a Chile y 6-1 a los Estados Unidos. "A un paso del campeonato"; "El sueño a punto de concretarse"; "Argentina puede ser campeón mundial"; con estos titulares el periodismo deportivo acompañaba la esperanza de los hinchas. Uruguay, que también acariciaba el triunfo, había derrotado 1-0 a Perú, 4-0 a Rumania y 6-1 a Yugoslavia; sin embargo su juego resultaba más mediocre que el de los argentinos, quienes desplegaban un estilo brillante. Tan brillante que la suficiencia con que enfrentaron a los franceses casi les cuesta cara: a los 30 minutos del segundo tiempo, a pesar de su virtuosismo, el marcador seguía en blanco; de pronto salió lesionado Arico Suárez y como no había suplentes en el campo, Luis Monti tuvo que bajar de la tribuna, cambiarse a los apurones y jugar los últimos 8 minutos. Entró con tanta desesperación que, al recibir la primera pelota, despidió un violento taponazo desde 40 metros y consiguió el gol del triunfo. Los jugadores orientales, en cambio, empleaban otro método: "Merecimos ganar, pero no de esa manera", se quejó *El Día* de Montevideo al comentar el partido en que los uruguayos molieron a puntapiés a los yugoslavos.

**LA EXPECTATIVA.** Mientras se jugaba el torneo mundial en el estadio Centenario (inaugurado a medio terminar), los hinchas se pegaban a los receptores de radio, devoraban los diarios y se entretenían con el Campeonato Argentino de Fútbol en el que participaban clubes del interior y ganó el equipo de Bragado. El clima triunfal comenzó a desatarse cuando, paralelamente a las goleadas argentinas, Justo Suárez venció en el Yankee Stadium de Nueva York al boxeador norteamericano Joe Glick: la pelea fue retransmitida por cuatro altoparlantes instalados en el frente del diario *Crítica*, sobre avenida de Mayo, y seguida por una multitud de 20 mil personas. Esa misma tarde, la del 17 de julio, el diario de Natalio Botana había publicado un mensaje dirigido a Luis Monti por un fanático uruguayo que decía así: "Che, *Doble Ancho*, andate con cuidado porque si llegás a hacer alguna de las tuyas, vas a volver en camilla". Es que aún se recordaba la soberbia trompada que Monti había aplicado al uruguayo Lorenzo Fernández (*El Leñador*) durante el sudamericano de Lima, en 1927.

La final debía jugarse el miércoles 30 de julio. Dos días antes, la Asociación Uruguaya de Fútbol puso en venta 70 mil entradas, de las cuales envió 7 mil a la Argentina para ser vendidas en Buenos Aires, La Plata y Rosario; apenas el 10 por ciento. No sólo fueron escasas las entradas recibidas; también se agotaron los pasajes en barco. La compañía Mihanovich despachó cinco vapores (General Artigas, George

Washington, Ciudad de Buenos Aires, Ciudad de Montevideo y Ciudad de Londres) y la compañía aérea Nyrba reforzó su servicio de trimotores. Temerosos de no poder ir a Montevideo, 200 fanáticos salieron a gritar: "¡Queremos un barco!". Los diarios reclamaron al gobierno que diera asueto a los empleados públicos, algunas empresas privadas, como la General Motors, anunciaron que su personal sería liberado dos horas antes del gran partido. Los diputados nacionales tampoco pensaban sesionar ese día y 40 de ellos se fueron a Montevideo.

En la noche del martes 29, envueltos en una densa neblina, zarparon los últimos contingentes del puerto de Buenos Aires. Pero uno de esos barcos, el *Duilio*, de una naviera italiana, tuvo inconvenientes y debió fondear en la mitad del río. Los 900 pasajeros que llevaba (de los cuales 300 se habían colado como polizontes) se enfurecieron y como el capitán se encerró en su camarote para eludirlos, tuvieron que designar un delegado. "¡Que traigan remolcadores! —gritaban los más exaltados—; el gobierno debe asegurar nuestra llegada al Uruguay". "¡Hay que hacerlo por el pueblo, por la patria, por el campeonato mundial!". El delegado retornó pidiendo calma, luego de su entrevista con el capitán, y fue abucheado: "¡Vendido! ¡Carnero! ¡Te compraron!", fue lo menos que le respondieron. Pero el *Duilio* quedó anclado y no hubo manera de seguir viaje. El Ciudad de Londres, que pudo llegar a Montevideo, lo hizo apenas una hora antes de la ini-

ciación del partido, cuando el Centenario estaba repleto; y el vapor Oeste (fletado por la Dirección de Correos para su personal) amarró en puerto a las 4 de la tarde, cuando todo había terminado. Por su parte, los hidroaviones de Nyrba volaron recién al filo del mediodía, ni bien la niebla empezó a disiparse.

**EL PARTIDO.** La lluvia del día anterior había formado una espesa capa de barro en los alrededores del estadio, cuyas veredas estaban aún sin terminar. Por allí merodeaban unos diez mil hinchas sin entradas, en los minutos previos al partido, y algunos pagaron hasta 15 pesos oro (lo que oficialmente costaba dos) a los revendedores. A las dos de la tarde el *combinado* argentino salió a la cancha. Su formación era ésta: Juan Botasso, José Della Torre y Fernando Paternoster; Juan Evaristo, Luis Monti y Pedro Arico Suárez; Carlos Peucelle, Francisco Varallo, Guillermo Stábile, Manuel Ferreyra y Mario Evaristo. Los uruguayos alistaban a Ernesto Ballesteros, José Nazzasí y Ernesto Mascheroni; José Andrade, Lorenzo Fernández y Alvaro Gestido; Pablo Dorado, Héctor Scarone, Héctor Castro, Juan Cea y Santos Iriarte. Después que los capitanes *Nolo* Ferreyra y *Pepe* Nazzasí intercambiaban banderines y ramos de flores, comenzó el áspero partido. A los 12 minutos Scarone se metió entre Della Torre y Paternoster y le cruzó la pelota a Dorado, que entraba por la derecha, para que fulminara a Botasso. Uno a cero. El Centenario estalló y los argentinos empezaron a tambalear. Pero seis minutos después, en el primer avance a fondo, Peucelle recibió de Varallo y con un tiro cruzado empató el partido. El estallido se produjo esta vez en la Avenida de Mayo, donde millares de porteños escuchaban el relato por los altoparlantes. Esa alegría se convirtió en euforia 20 minutos más tarde. *Nolo* Ferreyra lanzó la pelota al área y un grito característico: "¡Filtrate, Guillermo!" Stábile, sin pararla, despidió a la carrera un cañonazo al ángulo. Dos a uno. Mientras asomaban algunos pañuelos blancos en la tribuna Olímpica (copada por los argentinos), todo el equipo uruguayo se abalanzó sobre el juez belga Juan Langenus para reclamarle off-side. Hubo algunos tirones y forcejeos, pero el tanto fue válido y a partir de ese momento los diálogos dentro de la cancha se hicieron amenazadores. El estadio chiflaba al árbitro y el capitán Nazzasí lo zamarreaba de un lado para otro. Siete minutos después terminaba el primer tiempo.

La segunda etapa resultó dramática. A los 13 minutos los uruguayos empataron con un tiro débil de Cea que se escurrió entre las piernas de Botasso, y a los 24 la defensa argentina se atolondró totalmente: Arico Suárez entregó corto a Monti en la mitad de la cancha, Mascheroni se la robó e hizo un



ALTOPARLANTES EN LA AVENIDA DE MAYO: "¡AR-GEN-TINA! ¡AR-GEN-TINA!"

pase largo a Iriarte; éste tiró desde lejos y la pelota entró al arco de emboquillada. Ya estaban tres a dos. Los argentinos prácticamente desaparecieron del partido, y faltando un minuto debieron soportar el cuarto gol: un cabezazo de *El Manco* Castro.

**LOS ECOS.** Jules Rimet, presidente de la FIFA, puso el trofeo en manos de Raúl Jude, titular de la Asociación Uruguaya, mientras los argentinos se iban escoltados por la policía y ayudados por los médicos de la delegación. Botasso tenía el brazo y el muslo izquierdo magullados y contusiones en la cadera y el tórax, debido a que Castro había saltado sobre él después del segundo gol. *El Manco* también dejó lesionados a Juan Evaristo y Arico Suárez, quienes volvían con las piernas entumecidas. Peucelle quedó con los tobillos hinchados y Varallo y Stábile con las rodillas muy doloridas. Esa misma noche el presidente de la Asociación Argentina, Augusto Rouquet, anunció la ruptura de relaciones con los dirigentes uruguayos y aseguró que "el triunfo hubiera costado la vida a más de un jugador". Paternoster anticipó que no volvería más a Montevideo; Peucelle se quejó de "la prepotencia contraria"; Stábile acusó a los uruguayos de "groseros y brutos". La nota protestaba por "la descortesía hacia los delegados argentinos, los vejámenes a la enseña patria y los agravios a los jugadores".

El testimonio de *Nolo* Ferreyra sobre aquella jornada dice así: "¡Cómo habrá sido el clima que en el descanso se habló hasta de retirar el equipo, a pesar de que íbamos ganando! Me acuerdo lo nervioso que estaba Botasso. Iriarte le marcó un gol desde 35 metros y Cea se la pasó por entre las piernas...". *Pancho* Varallo, el más joven de aquel equipo, recuerda así el partido: "A Monti lo trastornaron con amenazas, diciéndole que lo iban a matar, que pensara en su familia. Yo no puedo olvidarme lo que nos hicieron ese día. Lorenzo Fernández me tuvo a las patadas, y cuando le protesté, me contestó: '¿Y qué querés? ¿Que te abrace?

Si lo que quiero es sacarte de la cancha... En cambio Gestido un cabaillerazo, trataba de tranquilizarme: No le hagas caso, pibe, que no te va a pasar nada, me dijo. Cuando terminó el primer tiempo, íbamos en ventaja y el vestuario parecía una tumba. Pregunté qué pasaba, por qué estaban así, y Monti me respondió: Pibe, si ganamos, ¡hoy no salimos vivos! Yo tenía 19 años y no lo podía entender, porque Monti representaba mucho para mí..."

En Montevideo se festejó el triunfo durante toda la semana y en el parlamento uruguayo —el diputado Antonio Fusco reclamó "un homenaje a los héroes". La moción fue aprobada, pero 33 legisladores se negaron a ponerse de pie. El líder socialista Enrique Frugoni, exasperado por "tamaño iniciativa", se quejó poco antes de levantarse la sesión: "He tenido que soportar esta tarde nada menos que la apología de las extremidades inferiores. Yo creo que la patria no está representada ni por las patas de los caballos de Maroñas ni por los pies de los jugadores uruguayos". La Cámara de Diputados, sin embargo, aprobó esa tarde una partida de 25 mil pesos oro "para distribuir entre los héroes del Centenario", a pesar de su condición de deportistas amateurs.

En Buenos Aires, los jugadores argentinos tuvieron que optar, más humildemente, entre una medalla recordativa o un reloj con cadena. *Crítica*, que había acusado al *clan radical* (la fuerza de choque del yrigoyenismo) de "aprovechar la derrota para atacar por la calle a los indefensos opositores", fue en realidad quien más explotó la situación. "El gobierno argentino —acusaba— impartió órdenes terminantes a nuestros jugadores, en el sentido de no responder a las brusquedades uruguayas. Eso pasa porque el chaleco de fuerza que el presidente Yrigoyen ha puesto al país nos tiene maniatados a todos." ♦

Copyright Panorama, 1970.

Próxima nota:  
LA REVOLUCION DEL  
6 DE SETIEMBRE

EL REGRESO: STABILE RODEADO DE HINCHAS Y PEUCELLE CON BARTOLOME MACIAS.







GOMBROWICZ EN 1959 Y UNA PAGINA DE SU DIARIO.

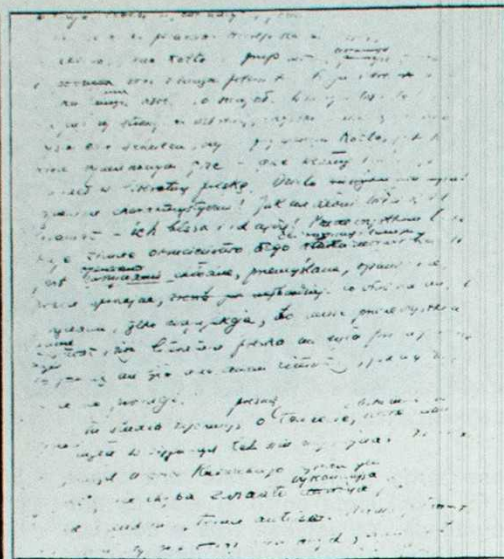


Foto: Carlos Laurita

## WITOLD GOMBROWICZ: EL ESCANDALO DEL DOLOR

En 1957, una barra de amigos compartía el verano en Tandil (provincia de Buenos Aires): tertulias de café, natación en el arroyo de Molino Viejo, lecturas de Jarry y Borges, de Whitman y Marx. Una tarde, en la confitería Rex, tres de ellos conocen a un extranjero pensativo y cautivante. "Mi nombre es difícil para criollos", dice, y lo escribe sobre una servilleta de papel: Witold... Antes que aparezca el apellido, uno de los chicos se anticipa: "¡Gombrowicz!" Había leído *Ferdydurke* y su sorpresa no fue mayor que la del escritor polaco: "¡Un lector en la pampa salvaje!" Ese fue el comienzo de una amistad que sobrevivió al verano, a los cafés, a los paseos, a las conversaciones interminables, que persistió en cartas hasta poco antes de que Gombrowicz muriera. Aquellos jovencitos se llamaban, entre otros, Mariano Betelú, Jorge Vilela, Juan Carlos Ferreyra. El que había leído *Ferdydurke* estaba signado para la literatura, se llama Jorge di Paola y es el autor de relatos como *El acceso* y *Hernán*; hoy evoca los últimos tiempos del gran Witold, tal como lo conoció y como lo leyó en su correspondencia.

"Hay ambiente diría diabólico. Las lámparas no quieren encenderse, no sé por qué. Frente a mi ventana, lejos, en la montaña, hay una casita que me parece sospechosa". Podría ser el comienzo de una (imposible) novela que continuara a *Cosmos*. Sin embargo, son las líneas iniciales de una carta fechada el 26 de septiembre de 1968. Habitualmente, las cartas de Gombrowicz se limitaban a reemplazar su conversación. Eran joviales, burlonas, desordenadas. Esta, escrita a Mariano Betelú, continúa así: "Además el correo trae sólo disgustos y dolores de cabeza. Hace dos años que dejé de escribir por-

que todo el tiempo me devora el asma: respiraciones artificiales, paseos obligatorios (...). El problema de administrar a la vez mi gloria y mis recursos".

¿Qué estaba pasando desde hacía un tiempo con el sentido autoirónico de Gombrowicz, generalmente agudo, desbordante? El —lo confesaba— había elegido la diversión y eludido el lamentoso: acotaba, también, que se había divertido demasiado. Los sufrimientos excesivos no convocan necesariamente la queja, pero no fue éste su caso. El, unos diez años atrás, nos había informado de la burla final de Alfred Jarry: su último deseo fue pedir un escarbadientes.

Patético, desprovisto casi por entero de su facultad de distanciamiento, fue revelando entrelíneas su cansancio ante el dolor. Proclamado por François Bondy como *payaso metafísico*, poco a poco se quedó sin gags.

Seguramente este descubrimiento no es contradictorio, como podría pensarse a primera vista. La risa tiene carácter de antídoto y en consecuencia necesita del dolor. Aunque algunas veces apenas lo balancea, en los extremos parecería no superarlo nunca. Así responde a Georges Sebbag, interrogado sobre la muerte: "No temo la muerte sino la agonía. Es un verdadero escándalo que la sociedad moderna no haya sabido procurar al hombre una muerte tranquila y decente. A causa de nuestros prejuicios y tal vez también a nuestro temor a considerar la muerte, uno está obligado a morir de una forma salvaje y atroz".

Sin duda estaba respondiendo a ti-  
tulo personal.

**EL CASTELLANO SERVIL.** Los últimos libros, escritos en la Argentina (*Cosmos* fue concluido en Berlín), están marcados por un insistente clima de sospecha. Fryderyk (personaje de *La seducción*) ¿no dirá esto por no decir otra cosa? Y, en *Cosmos*, desconfía: "Hay en la conciencia un no sé qué que la convierte en una trampa para sí misma". Es posible preguntarse, al concluir de leerla, si esta pregunta no es en sí misma una trampa. Ya que resultaría cruelmente irónico adjudicarle a Gombrowicz el descubrimiento del inconsciente en los años sesenta. Pero, por cierto, los límites del yo con el mundo exterior no son inmutables. Creo que es en ese sentido que se ha desplazado la inquisición gombrowicziana, originalmente acentuada en aspectos más específicamente interhumanos. La pregunta de sus últimos años es más bien ésta: "¿Cómo está formada la realidad?".

Fomentado por él mismo, circulaba el mito de su nobleza de sangre: que Gombrowicz es conde, que Gombrowicz no es conde. De todo esto resulta una sola certeza: que Gombrowicz *esconde*. De otra manera no puede explicarse que sólo después de mucho tiempo, la duda quedara aclarada afirmativamente. Y es que su insistencia en la cuestión la volvió importante. "La repetición crea el mito", aseguraba en el prefacio a *Filifor*. Además, comprobar su nacimiento en el castillo de Maloszyce no es un dato despreciable. Aclara su origen, fortalece la posibilidad de comprenderlo. "¿O quizás (nació) de los recuerdos de infancia?" se pregunta en el prefacio a *Filimor*, sobre *Ferdydurke*.

¿Acaso habíamos tenido entre nosotros —y sin darnos cuenta, o mejor, sin creer ni dejar de creer— a un señor feudal que se erigía en su propia parodia? Ni señor ni villano, no tenía castillo sino una pieza de pensión en la calle Venezuela. Cuando salió de Polonia, antes había salido de su clase; salió de una orilla, es cierto, pero se quedó en el puente.

Piedra de toque: Gombrowicz —desde *Ferdydurke* y desde tanta mesa de café— insistía hasta el cansancio en la oculta supeditación de todo valor "alto", a aquellos bajos y oscuros. Secretamente, el hombre aspira a ser joven; sin saberlo, el castellano tiene sus modales para la servidumbre, y a ella se supedita.

**EL MOVIMIENTO DEL PENDULO.** ¿Fue la Argentina una casualidad en la biografía de Gombrowicz? Además, como han recitado monótonamente las solapas introductorias a sus libros: ¿la guerra lo tomó de sorpresa? Si desembarcó del "Chobry" una semana antes de la declaración expresa de la guerra (un mes antes, al partir, podía ignorar lo que se venía). ¿Desde cuánto antes los motores de la *Wizkryja* raronaban en punto muerto?

*Ferdydurke*, publicado en 1938 en Polonia, concluye con una huida. Pepe —el narrador— huye tapándose la cara: "Con la facha entre las manos". Y ya en la página 84, escribiría: "Retirada. Presiento (pero no sé si pueden expresarlo mis labios) que pronto llegará el tiempo de la Retirada General". Concedo de buen grado que ha sido un libro profético.

El poder de la Forma —en él un concepto mucho más amplio que la "convención"— alude tanto al plano del arte, cuanto, y con mucha más intensidad, a la deformación interhumana. Para su óptica, ese poder produce, entre todo aquello que son interacciones humanas, también la guerra. Al alejarse de ella, se alejó más aún (y dedicó su vida a mantener esa distancia) de la Forma. "No os dejéis definir" fue su definición más rotunda.

De este rechazo, de su "Yo, siempre yo", aun sin ignorar que estamos formados en nosotros por los otros hombres y que esa pretensión de unicidad es siempre vana, nace toda su obra. De su antiheroísmo polaco, la más aguda crítica a los males polacos. De lo poco que sé de su novela *Transatlántico* (libro que juzgaba intraducible) se infiere una negativa a esconder sus debilidades, y de esa negativa hacer una fuerza. "...Yo tenía miedo. Menos puede ser del servicio militar y de la guerra que del hecho de que con la mejor voluntad del mundo yo no habría sabido estar a la altura de la situación." Y, de paso, desenmascarar algunos mitos del nacionalismo polaco: "Si patriotas como Mickiewicz y Chopin no han tomado parte en los combates ¿pueden ustedes creer que ha sido por cobardía únicamente? ¿No será además que ellos han rehusado hacerse los payasos?" La franqueza de Gombrowicz es como un sol en la cara.

Y entonces, en Buenos Aires. Semi-europea, pero no Europa. De parlería igualitaria, pero enmascarando las mismas desigualdades. Aquí, ciertamente chocó con feudales y nobles en segundo grado. Con nuestra seudonobleza, ya que detrás de una dama de sociedad se levanta la bóveda del bisabuelo carrero o del antepasado ladrón de indios. En el *Diario* les reprochará, además, tanto su afrancesamiento cuanto su alejamiento del pueblo.

De todos modos, aun en la parodia y el repudio, un altivo señor. Y siempre, aunque su literatura hubiera sentado las bases para una disolución del individualismo, ese descarado egotista. Ilustremos. En carta a Mariano: "Poco se puede hacer. Ni el Todopoderoso, que en este caso soy yo mismo". A mí, irritado: "Vos fijate en mí y verás cómo se juntan la gracia, la claridad, la elegancia y la belleza del estilo, con lo duro, lo viril, lo, diría, «leonil»; trata además de salir de tu vieja podredumbre y penetrar en esta pureza juvenil que me caracteriza". Sarcasmos muy expresivos. Sin duda, que a su vez, p-



CON LOLA LUCA, AMIGA ARGENTINA.

expresaban, como también este otro fragmento: "¿Podrías explicarme por qué usas conmigo la insinuación —escribe en agosto de 1958—, quién por ejemplo te autoriza a decir que yo me proyecto no sobre lo que hice, sino bajo? ¿Quién te dio tal informe?" Luego, líneas más abajo: "Está terminada *Por-nografía*, obra grandiosa y perversa en su sensualidad metafísica".

Hablando de Gombrowicz, suelen asaltar varias dudas: se presentaba de un modo, y súbitamente del modo contrario. Su unidad puede hallarse sólo en la antinomia, y si una imagen física lo representa, ésta es la del movimiento del péndulo. Gombrowicz no era Gombrowicz: vivía situaciones, y frente a esas situaciones, en constante oposición. Si bien —apropiándonos de su jerga— jugaba al noble con la plebe, jugaba a la plebe con el aristócrata. Se regocijaba —y regocijaba a su vez a quien supiera jugar— en su papel de sintético ante el analítico, en el de analítico ante el sintético. La antítesis era su elemento.

**LA MUERTE ACCESIBLE.** "Cuando digo Gombrowicz o pienso en él lo recuerdo así —dice Cecilia Benedict

TARDES DE CAFE, EN 1957.



de De Benedetti—: Estábamos en Córdoba, él escribía y dormía en una especie de garaje, debajo del chalecito que yo tenía allá. A la noche, después de cenar, lo acompañaba hasta la puerta y lo veía alejarse de espaldas caminando muy despacio, y su espalda se perdía y desaparecía en la oscuridad."

De otra manera, yo conservo dos imágenes. La de ese desconocido de aspecto arrogante que nos esperaba en la mesa del café Rex, de Tandil, y cuyo nombre ignorábamos todavía. Y otra, de algún modo superpuesta: la imagen final, Gombrowicz sobre la cubierta del vapor Federico C, desconcertado y como acorralado, que nos dispuso en semicírculo, se apartó y fingió fotografiarnos con los ojos, las manos en los bolsillos del saco. Esa mirada indescribible, fría, pero detrás de la cual algo temblaba. Esos ojos que nos petrificaron. Esa interrogación dolorosa que quedó flotando en el puente del barco. "Y ahora hagamos como si nos fuéramos a ver mañana."

No sorprende que en su *Diario* de despedida jugara a encontrarse con el barco que lo trajo, el "Chobry", ese barco fantasma que su imaginación cruzara con el Federico C. Es que la distancia implica tiempo, y el tiempo es el espacio de la memoria.

"No comprendo nada, nada", repetía sin cesar días antes de partir (o de volver). La calidad especial de su tránsito por la Argentina, la ambigüedad de este ciudadano naturalizado "por razones prácticas" se le abalanzó, como él diría. Dónde estoy, qué hago, qué he hecho, qué significa este "gorrion ahogado", serían las preguntas reiterativas que afloraran en su último período argentino. De allí, probablemente, de ese mal-estar, el origen psicológico de *Cosmos*, que según él se proponía investigar "la formación de la realidad", es decir, de la realidad para el hombre.

"Aquí estoy finiquitando el *Cosmos* —escribe a Mariano desde Berlín—, pero a lo mejor se llamará *La Figura* o *La Constelación* ¿qué opinas? Me faltan 30 ó 40 páginas y todavía no sé qué va a pasar en el final. Escribo a ciegas." Más tarde, el 22 de noviembre de 1963: "Cosa curiosa, cuando llegué a la última o casi última página del *Cosmos* esta obra me aburrió repentinamente en tal forma que no tengo ganas de finiquitarla". En agosto de 1965: "*Cosmos* apareció en polaco y despierta reacciones muy diversas. Hay un grupo de admiradores; otros están escandalizados y hay otros a quienes aburre mucho. Sin embargo, algunos ya proclaman que es mi obra maestra. Nadie comprende nada".

Ya en el año 64, Gombrowicz quería volver. Poco situado en la Argentina, descubrió que Europa no era su lugar. Allí se quebrantó su salud con una celeridad e intensidad que no se preveían en el momento de su partida, casi sos-



pechosa. Relativamente, despedimos a un viejo saludable, aquejado, es cierto, por el asma, una enfermedad bastante equívoca. El 7 de septiembre de 1964, escribe: "Por el momento no voy a la Patria. No tiene sentido volver antes de recuperar algunos equilibrios. Quiero ante todo ver si las montañas no me ayudan. En la Argentina las montañas están demasiado lejos. Alégrense de que no vuelva ahora porque sería muy cargoso para todos".

Sin embargo, esos equilibrios no se restablecieron y el proyecto de regreso quedó desviado. El escritor no escribió más. Ahora el péndulo está quieto y Gombrowicz es Gombrowicz. Por una vez, se identificó con lo que en ese momento lo definía: la única forma fija accesible a cualquier hombre: morir.

"Hay ambiente diría diabólico. Las lámparas no quieren encenderse, no sé por qué. Frente a mi ventana, lejos, en la montaña, hay una casita que me parece sospechosa." ♦

## La trampa de la conciencia

*Cosmos*, por Witold Gombrowicz. Seix Barral, Barcelona, 1969. 212 páginas.

En 1754, en su *Traité des sensations*, Etienne Bonnot de Condillac ideó una estatua fantástica, con el fin de refutar la doctrina de las ideas innatas de Descartes. A esta estatua, organizada y conformada como el cuerpo de un hombre, le fue confiriendo paulatinamente los sentidos. Primero le otorgó el olfativo; un olor a jazmín fue por un instante el universo. Este hombre hipotético después poseyó la audición, la gustación, la visión y el tacto. Esta poética, progresiva organización de la realidad, que presupone la existencia de un caos, volvió a ser encarnada en 1962 cuando Gombrowicz anotó en su diario: "¿Qué es una novela policíaca? Un intento de organizar el caos. Por eso mi *Cosmos*, que me gusta llamar «una novela sobre la formación de la realidad», será una especie de novela policial".

*Cosmos* no quedó en proyecto. Publicada en 1965, recibió el *Prix International de Litterature* en 1967, dos años antes de que su autor muriera en Vence, Francia. Diversos son los pormenores que distancian la aventura del filósofo francés de la del escritor polaco. Dos son esenciales: Condillac no pretendió escribir una novela; Gombrowicz parte de hechos anómalos y de asociaciones aparentemente arbitrarias para formar una realidad que escapa a la conciencia, mientras que Condillac sólo intenta demostrar que el caos precede a la concepción de las ideas.

La primera de las diferencias es la fundamental, porque el expresivo, sugestivo, humorista autor de *Ferdydurke*

se convierte en *Cosmos* en un lamentable novelista de tesis. Tan preocupado estuvo Gombrowicz en que se comprendiera su propuesta (nada original, por otra parte), que necesitó incluir, a manera de prólogo, anotaciones de su diario que se refieren a *Cosmos*. Pero allí no acabó su afán esclarecedor. Ya en la página 14, cuando el relator, el estudiante Witold, y su compañero casual de viaje, Fuks, descubren el primer hecho anómalo (un gorrión colga-



GOMBROWICZ EN LA COSTANERA.

do), Gombrowicz nombra de doce maneras diferentes a un simple arbusto, para dar una idea de caos. Este mecanicismo se repite constante, mecánicamente: en vez de hacer aparecer el caos, lo enumera o lo nombra. En esta pobreza reside el fracaso de *Cosmos*: hay una proposición que no se encarna, una aventura del espíritu que no se anima. "¿Por qué razón si hemos salido del caos no podemos nunca entrar en contacto con él?", se pregunta el relator. Efectivamente, Witold (o Gombrowicz) no penetra en el caos. La problemática del relator es la del autor, y, también, la del lector. La esencia obsesiva de la realidad que menciona Gombrowicz en su diario no llega a obseder.

Resulta paradójico que Gombrowicz haya bautizado a *Cosmos* como "una especie de novela policíaca". Salvo Chesterton y algunos merodeadores ocasionales del género como William Styron, el novelista policial abomina de las tesis. Le apasiona, simplemente, la vida. Su poética está centrada en los sucesos y en la forma que tienen las personas de enfrentarlos. Pero como dice el mismo Gombrowicz: "Hay algo en la conciencia que se vuelve en trampa de sí misma".

M. P. R.

## FOLLETINES

### La sombra de Al Capone

*El padrino*, por Mario Puzo, traducción de Angel Arnau. Grijalbo, Barcelona, 1970, 430 páginas.

No es raro que este libro se haya convertido instantáneamente en un best seller en los Estados Unidos; tampoco, que se contemple ya su traslado al cine. Lo primero en razón de que Cosa Nostra —la Mafia, la Onorata Società— sigue teniendo una influencia considerable sobre las estructuras norteamericanas. Lo segundo, en razón de que Puzo (de obvio origen itálico) ha escrito su voluminoso folletín con los dos ojos, las dos manos y el bolsillo mirando hacia Hollywood.

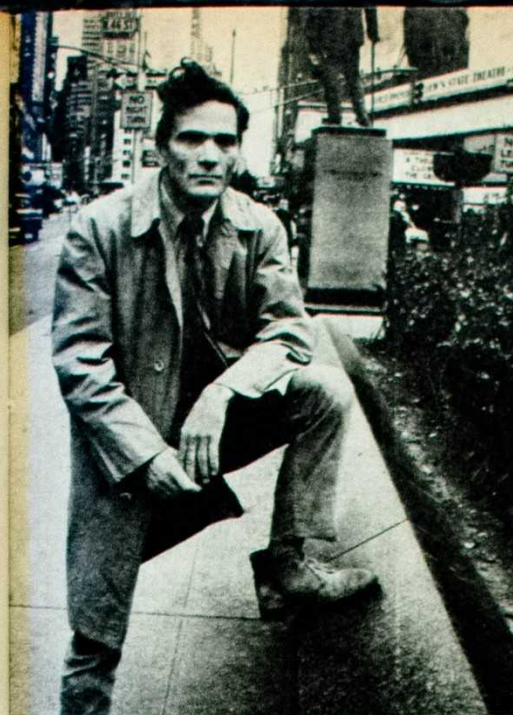
*El Padrino* es, por supuesto, el Gran Hampón, el dueño de vidas y haciendas, el monarca de un reino cuyos orígenes se hunden más lejos aún que el propio comienzo histórico de la mafia: la estructura del régimen es típicamente patriarcal; responde a una etapa anterior a la civilización de la máquina, cuando se cultivaba la fraternidad de la sangre y la venganza era la única forma de justicia conocida por las tribus. Sólo en el subdesarrollo de Italia meridional pudo perdurar este resabio antitiquísimo del prehelénismo; y sería verdaderamente curioso analizar la forma en que estas logias ancestrales se han infiltrado en el mundo moderno.

Mario Puzo ni sueña abordar este costado de la historia. Su protagonista domina, simplemente, mediante la delación y el crimen, casi todos los niveles de la sociedad estadounidense, y su escenario son los años del Hollywood mítico y de la Ley Seca. No falta nada: el Padrino abarca desde la industria del aceite de oliva hasta la del cine, llega a un tácito concordato con la policía (a la que ayuda a exterminar a otros delincuentes, a cambio de que lo dejen operar en la impunidad), sus secuaces actúan con un teatral deleite, muy peninsular, en las elaboradas agonías de las víctimas.

Aunque la forma narrativa se aproxima a la crónica periodística, esta sequedad no alcanza para redimir a *El Padrino* de la reiteración de situaciones y de la abundancia de detalles inútiles.

El traductor contribuye con algunos pintoresquismos sospechosamente catalanes, como ese "andó", en lugar de "anduvo", que por ahí pulula. Puzo —neoyorquino de nacimiento, autor de otras dos novelas anteriores olvidables— confiesa haber espulgado los archivos judiciales en busca de su documentación. Para lo que resultó, le bastaba repasar los peores films Clase C de los años por él evocados.

E. F. F.



POETA PASOLINI EN NUEVA YORK.

## RELATOS

### El sentimiento de lo sagrado

*Teorema*, por Pier Paolo Pasolini. Traducción: Enrique Pezzoni. Buenos Aires, Sudamericana, 1970, 226 páginas.

Sería ocioso considerar a este libro como un guión cinematográfico, y sin embargo no es posible prescindir de su origen (punto de partida, meta, estímulo formal) para apreciar la originalidad de su escritura. "Nació —escribió Pasolini— como si yo lo hubiese pintado con la mano derecha mientras con la izquierda componía un fresco en un gran muro: la película del mismo nombre. En esa índole anfibológica, no sé decir qué parte prevalece: si la cinematográfica o la literaria." Años atrás había publicado un estudio teórico so-

bre el problema implícito en la publicación de un guión: palabra escrita cuyo propósito no es literario y queda como suspendida de la obra cinematográfica por realizar (*La sceneggiatura come struttura che vuol essere altra struttura*). Sus conclusiones exigían atención para el proceso más que para la estructura; ni para la índole literaria del apunte ni para la índole cinematográfica del resultado, sino para el paso de una a otra: para la voluntad de ser una forma que se dirige hacia otra forma.

El texto publicado es valioso por razones diversas. Tiene la curiosidad local de permitir aproximarse a un film prohibido. Nada despreciable, por cierto: si la prieta textura alegórica y poética del film desconcertó a espectadores desprevenidos, el texto explicita sus sentidos sin posibilidad de error. Que una obra tan profundamente religiosa haya sido prohibida por los defensores de las buenas costumbres, no pudo sorprender a Pasolini; en la página 195 se lee: "¿Acaso los burgueses no pueden ser verdaderamente religiosos? ¿No en cuanto creen o creen creer sino en cuanto no poseen un *real sentimiento de lo sagrado*? ¿Toda experiencia religiosa se reduce en el burgués a una experiencia moral? ¿El moralismo es la religión (cuando existe) de la burguesía?" Y concluye que el burgués ha reemplazado al alma por la conciencia.

Mezcla de crónica descriptiva —cuya fingida exterioridad se traiciona miluciosamente con la carga afectiva de cada epíteto, con la proyección metafórica de los verbos— y de cuaderno de apuntes donde las citas bíblicas hallan un punto de intersección armoniosa con Rimbaud; mezcla de prosas cuya intensidad solicita el temible adjetivo de "poéticas", y de poemas engañosamente coloquiales, *Teorema* no puede escapar, en cuanto libro, al dominio de la escritura; y su particular, inasible misterio es el de invocar registros diferentes sin elegir excluyentemente ninguno. ♦

E. C.

## REVISTAS

### Tras la ausencia, el cambio

El número 8 de *Los Libros* tiene por fecha mayo 1970, es decir que interrumpe una ausencia de cinco meses. Pero incluye novedades: un editorial con el título "Etapa" anuncia que con esta entrega la revista inicia su "latinoamericanización". Esto significa que se ha asegurado una distribución real en todo el continente, además de los Estados Unidos y España. "Que circule no es novedad", explica su director, Héctor Schmucler (cordobés, ex alumno de Roland Barthes). "lo nuevo es que además de los suscriptores de siempre ahora llegará a librerías de América latina y de España".

Este resultado de una promoción inteligente y activa se completa con el auspicio de varias editoriales continentales: Monte Avila, de Caracas; Losada, de Buenos Aires; Fondo de Cultura Económica, de México; Editorial Universitaria de Chile, de Santiago; Siglo XXI, de México; Galerna, de Buenos Aires. Todas ellas anuncian sus novedades regularmente en *Los Libros*, con una periodicidad y un despliegue mayores al de avisadores comunes, sin que ello suponga un compromiso para Schmucler, quien sigue dándose el lujo (más necesario que nunca) de publicar notas y estudios sobre libros y autores que considera importantes. "El formato libro no privilegia ninguna escritura —desafía Schmucler—, y es necesaria una lectura que descubra la verdad de textos no tradicionales." Un estudio de Máximo Soto ("San Martín, mito y consumo") sobre el film de Torre Nilsson *El santo de la espada* inaugura el análisis de esos textos diferentes que son los diarios, la televisión o la publicidad. Como dice el editorial: "A la verosimilitud que se acomoda a un mundo conformado, se opone la verdad aunque resulte desquiciadora". ♦

Frank Slaughter

## CON EL CORAZON DE OTRO

Una absorbente novela, urdida alrededor del más controvertido problema de la medicina moderna: los trasplantes. Slaughter, celebrado mundialmente como novelista, revela a través del tema central, las intrigas que se tejen dentro de una moderna clínica y los cruciales problemas que acosan a un médico de hoy.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS  
EMECE EDITORES  
ALSIÑA 2041 T. E. 47-3051 al 53



## Artes y Espectáculos



"SOY PIANISTA Y DIRECTOR PORQUE NO PUEDO SEPARAR AMBAS DISCIPLINAS."

### MUSICA: DANIEL BARENBOIM, O COMO VIVIR EN LA ESFERA

Asombra la cantidad de discos que este fenómeno musical llamado Daniel Barenboim ha grabado en Europa en los últimos tres años, ya sea como pianista (su actividad original), ya sea como director. El hecho de que Barenboim naciera en Buenos Aires hace 27 años movió a Panorama a solicitar a su corresponsal en Europa, Tomás Eloy Martínez, que lo entrevistara en París; toda una hazaña que requirió largos meses de espera —hasta que el monstruo sagrado tuviese un renglón en blanco en su colmada agenda— y una inculcable dosis de paciencia para lidiar con sus desplantes. Este es el resultado:

**LA FERIA.** Hace un miguito, las luces de la sala se han amortiguado y el haz de un reflector desciende sobre el Steinway que está en medio del escenario. Puede oírse cómo la respiración del público se ha suspendido de repente, y cómo un centenar de manos, en lo alto de la *corbellie*, afila las lentes de los gemelos para ver al Gran Monstruo. Desde hace tres días, los críticos de París excitan sin piedad el apetito de los melómanos: han ordenado un alerta general para las orejas, un riguroso acantonamiento del tacto, el olfato, la vista: "Prepárense —dijo *L'Aurore*—: el 25 de mayo, Beethoven volverá a vivir entre los dedos de un coloso." "No hay que faltar a este concierto bajo ningún pretexto", ordenó *Le Nouvel Observateur*, y mil trecientas personas (ciento cincuenta más de las que caben, sentadas, en el Théâtre des Champs-Élysées) han respondido al llamado. Es el primero de una serie de tres recitales, pero es también el único en que el Monstruo se exhibirá solo: los otros prevén la entrada de un violoncelo y de un violín.

A las 9 y diez de la noche, un ujier de uniforme rojo, oculto entre las bambalinas, abre la puerta del escenario y cede el paso a Daniel Barenboim. El pianista no responde a los aplausos: pone en orden el pelo enroscado, que le oscurece la frente como una visera, alza la quijada para oler el aire que pasa sobre su nariz, y ataca el *presto* de la Sonata N° 7 a paso de carga. El público, que estaba levitando, pierde el equilibrio y cae sobre las butacas. "¿De qué se asustan? —comenta Pierre Julien, el crítico de *L'Aurore*, que ha venido a sentarse en la segunda fila de plateas—. Después de todo, es una obra de juventud." El movimiento que sigue, *largo e mesto*, provoca una instantánea caída de los párpados; un clima de plegaria aletea sobre la sala. Ahora sí, este genio de 27 años parece en verdad la reencarnación de Backhaus: como un poseo, el Steinway habla con la misma pureza de frases y la misma potencia espiritual del difunto maestro alemán. El teatro entero se pone de pie cuando Barenboim termina el *rondo*, y los bravos llueven desde las galerías, bajan redoblado desde los palcos hasta los pies del ejecutante. Pero él no parece conmovido: inclina la cabeza un par de veces, y se esfuma.

**LAS VANIDADES.** Los vecinos de su casa de Paddington, en Londres, hablan en voz baja cuando lo oyen trabajar en el piano. La prensa inglesa los ha convencido de que este muchacho jocundo y a la vez impertinente es el talento musical más completo de la década: como solista han descubierto en él una grandeza comparable a la de Rubinstein o

Gieseking; como director de orquesta, han advertido que tiene "el equilibrio imperial de un Edwin Fisher, la interioridad de un Wilhelm Fürtwangler". Pero apenas se aparta de la música, Daniel Barenboim pierde todos las llamas del genio: el lenguaje oral se le convierte en una pesadilla a la que trata de vencer con monosílabos, sus ademanes de gato frente al piano se trasfiguran en extraños saltos de mono. El 26 de mayo, a mediodía, dos amigos de juventud golpearon a las puertas de su cuarto, en el hotel de la Tremoille (a cien metros del Théâtre des Champs-Élysées): Barenboim descendió con ellos hasta el café de la esquina, bañándolos de carcajadas, y una vez allí, con las manos en la cintura, trató de divertirlos burlándose, en hebreo, de los transeúntes que pasaban con ropas estrafalarias. "Hoy es tu día de zoológico", le dice Pinkas, uno de los amigos.

Luego, sentado en un sillón del vestíbulo, Barenboim empieza a revolverse contra su propio pasado. Se declara frágil para toda memoria que no sea la de la música, torpe para establecer los nombres y las circunstancias. Nació en Buenos Aires el 15 de noviembre de 1942; de eso está seguro: pero no sabe precisar en qué calle, ni a qué escuela acudió, ni qué parajes de la ciudad vio durante la infancia. Habla vagamente de unos árboles que flanqueaban cierta avenida, de una torre con cúpula de pizarra, de un día penoso de calor. Pero no se atreve a asegurar que la torre era de Buenos Aires y no de Salzburgo, que el calor correspondía a un verano argentino o israelí. Es más prolijo cuando se trata de la música: "El piano gobernaba mi casa desde que amanecía —cuenta, y por primera vez los ojos sueltan un destello—. Mi padre, Enrique, era un ejecutante de cámara; mi madre, Aída Schuster, daba lecciones de solfeo durante diez horas por día. Era normal, pues, que yo aprendiera las escalas antes que las letras del alfabeto. Creía que el mundo estaba poblado sólo por gente que tocaba el piano; la primera vez que salí a jugar a la vereda (recuerdo un almacén y un auto verde delante de mí, eso es todo) me sorprendió que los demás chicos se divirtieran con figuritas redondas de cartón. Imaginé que la calle estaría llena de pianos, y la ausencia de música me decepcionó".

De pronto, la topografía porteña se acerca a Barenboim: sí, ahora lo sabe, era en Belgrano donde vivía, pero ¿por cuánto tiempo, en qué casa? Ah, no, esos detalles están demasiado lejos para obligarlos a volver. Las únicas idas y vueltas posibles son las del instrumento que amó ciegamente hasta los cinco años. "Mis vacilaciones comenzaron en esa época —dice—. Un día de 1947 mi padre resolvió integrar un dúo con el violinista Carlos Ramos Mejía. Ensayaban todas las tardes, desde las 3 hasta las 8 y yo me sentaba aborotado delante de ellos, con sólo dos sentidos

despiertos: el oído y la vista. Lo único que le pedía a la vida era acompañar a mi padre en un dúo. Las visitas diarias de Ramos Mejía me convencieron de que sólo tocando el violín iba a conseguirlo. Inicié entonces una resistencia pasiva a las lecciones de piano y declaré que abandonaría la música para siempre a menos que me confiaran un violín. Buscaron uno por toda la ciudad, pero no lo encontraron del tamaño apropiado para mis dedos. Hasta que mamá se dio cuenta de lo que pasaba, y una tarde de abril (afuera, me acuerdo, llovía a torrentes), Ramos Mejía no abrió el estuche de su instrumento, se sentó al piano, junto a mi padre, y ejecutó con él una sonata a cuatro manos. La experiencia me curó para siempre."

Otras huellas minúsculas le han dejado esos años: la escuela (aunque no sepa cuál), a la que iba, como todo el mundo, "porque papá quería que creciera normalmente, libre de esas torres de marfil que afligen a los niños prodigios"; los conciertos de cámara en la casa de Ernesto Rosenthal, donde "conocí a Martha Argerich".

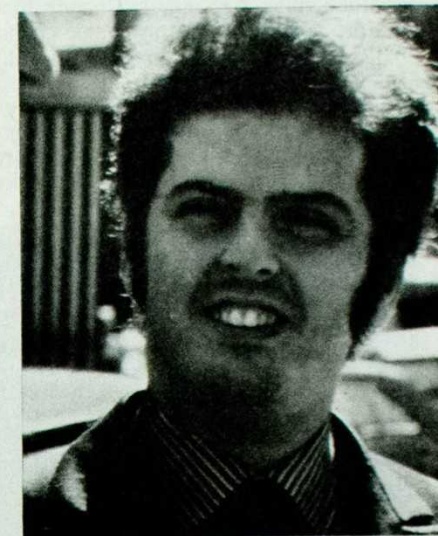
"Poco a poco —cuenta—, la música se me fue imponiendo sin que mis padres me forzaran. Papá, sobre todo, era lo bastante intuitivo como para dejarme obrar con libertad, pero a la vez me colmaba de consejos cuando veía que los necesitaba. Siento que esa época de mi vida fue la pileta de natación donde aprendí a moverme; en las piletas, aun cuando se es novato, a uno le gusta arreglárselas solo, pero al mismo tiempo reconforta la presencia del profesor."

Barenboim no reconoce otro maestro que su padre: "A él le debo mi técnica perfecta, mi desdén por la ortodoxia en la ejecución, mi facilidad para tocar como se me da la gana". ¿Qué hay detrás de esas frases: vanidad o hartazgo? "Sólo la certeza de que soy el que soy", dice Barenboim, despreocupado.

**EL SEGUNDO ACTO.** A las diez menos cuarto, el 25 de mayo, el pianista reaparece sin que sus ojos desciendan ni una sola vez hacia la sala. Camina derecho hasta el Steinway, se acomoda en el taburete, sacude las manos como si las limpiara de electricidad, y se sumerge en el *allegro* de la Sonata en do mayor, opus 53 de Beethoven, llamada "La aurora" en Francia y "Waldstein" en Alemania. La atmósfera de unión da media vuelta y la incomodidad toma su puesto: éste no es el mismo ejecutante de hace cinco minutos, sólo el cuerpo y la técnica corresponden al fantasma que acaba de desaparecer. La Sonata N° 7 estuvo alimentada por la pasión; ésta llega intoxicada de efectos, como si Barenboim quisiera probar que la ha domesticado a su antojo, que puede arrancarle sonoridades inéditas. El Steinway se desata: los *forte* salen de él como levantadores de pesas, ebrios de ostentación y musculatura; los *accelerando* parecen disputar el título olímpico de los cien metros planos y los silencios cuando llegan son estruendos.

hasta límites tan abusivos que se siente en el aire su consistencia de chicle. Los incondicionales del pianista se observan a hurtadillas, regocijados, pero las galerías están enfermas de pasmo. Después del *prestissimo* hay por lo menos cinco segundos de silencio; luego, un tumulto de bravos en la platea y algunos mugidos en las localidades altas.

A la mañana siguiente, en el hotel de la Tremoille, Barenboim dejará caer un gesto de desdén ante el recuerdo de esas protestas. Los críticos (sobre todo el de *France-Soir*) le han reprochado esos juegos ostentosos: "Si algo olvidó —escribieron— es esa virtud que distingue a los grandes artistas, aun a los mejor dotados: la humildad". Pero a él le resbalan esas incriminaciones: no ha



EN LA CALLE: UN JOCUNDO CHIMPANCE.

leído los diarios, ni siquiera ha pensado en ellos. "Soy el mejor juez de mí mismo —dice, recostado a medias en el sillón del vestíbulo— y no me tengo la menor misericordia. Siempre sé, con exactitud, cuáles fueron mis errores y por qué los tuve. Ahora mismo podría escribir un artículo sin concesiones sobre el recital de ayer." No hace falta llegar a tanto: puede, tal vez, improvisar ese artículo en voz alta. De ninguna manera: "Que la autocrítica quede dentro de mi cabeza".

**LAS TRAVESIAS.** Los europeos no se han puesto de acuerdo sobre la nacionalidad de Barenboim, quizás porque él tampoco tiene intención de esclarecerla. En Londres se lo cree inglés, en París lo definen como anglo-israelí, en Milán escriben "el anglo-austriaco". No sólo por azar, sino también por elección —dice el pianista— me he convertido en un israelí a secas.

Hasta 1963, al menos, sus pasaportes fueron dos: "Perdí el argentino por desertar del Ejército. Me negué a hacer el servicio militar, y aunque ahora no pueda volver a Buenos Aires —me arresatarían en el aeropuerto— no estoy en absoluto arrepentido de lo que hice. Al margen de cualquier sentimiento —ex-

plica— sigo pensando que un artista no puede perder los años más formativos de su vida ocupándose de cosas que no le interesan. Si el país estuviera amenazado o en guerra, el aprendizaje militar sería comprensible. Pero ése no es el caso de la Argentina, ¿no es cierto?"

El desarraigo empezó mucho antes de los veinte años, en 1952, cuando sus padres se instalaron en Salzburgo, en tránsito hacia Tel Aviv. Mientras la siesta de primavera entra por las ventanas del hotel de la Tremoille, burlándose de las cortinas y de los vidrios esmerilados, Barenboim se tiende por completo en un sillón del vestíbulo, con los pies apoyados sobre la mesita cercana, y recrea lentamente los movimientos de la infancia: "A los seis años di mi primer recital —dice—, en la Facultad de Derecho de Buenos Aires. Mis padres se oponían a esa esclavitud que padecen todos los niños prodigio, y si toleraron un par o tres presentaciones anuales, fue sólo para que perdiese el miedo a encontrarme con el público. Ya desde 1948, cuando se fundó el Estado de Israel, papá vivía obsesionado con la idea de emigrar. Puesto que hay una nación judía, solía repetirme a la hora del almuerzo, me parece lógico que crezcas y te eduques en un sitio donde serás igual a todo el mundo. La ocasión se le dio, al fin, en marzo del 52: le ofrecieron un cargo de profesor transeúnte en la Academia de Viena, y allí partimos, en avión, pensando con alegría que Israel nos quedaba a un paso".

A partir de entonces, el vértigo: Daniel dio un recital victorioso en el Mozarteum de Salzburgo, encendió a los melómanos de Zurich y de Roma, reapareció al fin en Viena, de la mano de su madre, llamado por Igor Markevich para recibir lecciones de dirección orquestal. La fama le tendió un cerco, "pero papá (se acuerda ahora, en el hotel) juzgó que era prematura, y rechazó las cátedras que le ofrecían todas las instituciones musicales de Austria. Había prometido que iríamos a Tel Aviv, y fuimos en junio del 52."

Los conciertos de Daniel se espaciaron: aprendía el hebreo, seguía los cursos regulares de la escuela primaria, y sólo durante las vacaciones le permitían el lujo de navegar en medio de la música. Eran lujos breves, pero principescos: entre 1953 y 1954, el pequeño Barenboim retorna a Salzburgo para estudiar piano con Edwin Fisher y música de cámara con Enrico Mainardi. Y, a la vez, merodeando por los aeropuertos como si fueran el patio de su casa, acaba por descender en París y ser aceptado en los cursos de composición que dicta Nadia Boulanger.

Sin embargo, son los dos años siguientes "los más solares que tuve nunca, el período en que golpearon a las puertas de Escorpión, mi signo de nacimiento, todos los planetas benéficos". Durante una de las excursiones a Salzburgo, Fisher se entretiene con Daniel dos horas por día, enseñándole "que la bauta se cultiva y se educa igual que los



seres vivos". Y casi al mismo tiempo, en 1954, Fürtwangler lo transforma en el menor de sus hijos y lo lleva a todos sus ensayos. "Aquel año —recuerda Barenboim— el maestro me invitaba a que lo viera trabajar en *Don Giovanni*, su famoso film, y de vez en cuando me instalaba en el podio, pidiéndome que lo reemplazara. Poco antes del verano, me llamó a dirigir la Filarmónica de Berlín, pero papá negó el permiso. Juzgó que no había llegado el momento, para los judíos, de retornar a la antigua capital del nazismo. Sólo en 1964 pude darle el gusto al maestro: a diez años de su muerte, fui el director y el solista en Berlín, de su concierto para piano."

A partir del 55 los viajes de Barenboim son incascentes: una semana aparece en Sidney, Australia, y a la siguiente en Hongkong; un mes entero trabaja con Leopoldo Stokowsky, en Filadelfia, para reaparecer al mes siguiente en Nápoles o en Londres. "Perdí por completo la sensación de las travesías —dice—; sólo tomo conciencia de que, en lugares diferentes del mundo, estoy haciendo la música que amo." Esta vida cosmopolita se le ha trasladado a las costumbres y a la lengua: habla español con un acento múltiple, teñido por las erres inglesas y las entonaciones hebreas, desliza en francés jotas que son la y griega de Buenos Aires. "¿Y por qué no? —se encoge de hombros—. Mi idioma no se compone de palabras."

**LA ESFERA.** La Sonata en do, opus 111 de Beethoven, ha cerrado el primer recital de Barenboim: esta vez, la potencia de los mugidos ha sido idéntica a la de los aplausos. El fracaso parece haberle dado en el plexo. Y sin embargo, no es así: el 28 de mayo, al cabo de la Sonata en la mayor, de César Franck (tocada en dúo con la violoncelista Jacqueline du Pré), se limpiará de todas sus cenizas para oír una ovación de quince minutos.

Nunca intentará justificarse por lo que pasó el 25: es demasiado orgulloso para imaginarse imperfecto; a lo sumo, desdén, al "precario oído musical de los franceses, capaz de ahuyentar a los intérpretes más dotados. ¿Por qué, si no —pregunta, señalando hacia afuera con el índice— Pierre Boulez salió corriendo de este París maldito?" Cuando la música es una esfera, como pretende Barenboim, "lo mejor es no acercarla a las ciudades tóxicas".

Se ha levantado del sillón para decirlo; Pinkas y el otro amigo de juventud (que se declara etnólogo y adversario del piano) aprovechan el rapto de furia para arrastrarlo a la vereda, presentarle a un recién llegado de Tel Aviv e incitarlo a dar nuevos saltos de mono. Barenboim vuelve distendido del ejercicio, y se arroja sobre el sillón silbando un *lied* de Schumann. Sin que se lo pidan, desliza algunas explicaciones: "Hemos oído tanto a Beethoven —dice, con una voz átona, desinteresada— que corremos serio peligro de saturarnos. Para el intérprete y para el oyente, es ya

difícil volver a ese estado de inocencia que tenían los vieneses, por ejemplo, cuando ejecutaban sus obras en 1830. En reacción a los abusos de técnica perpetrados por un Rachmaninoff o un Sauer, hemos comenzado a considerar la música beethoveniana desde una perspectiva demasiado clínica. Por eso pienso que un crescendo no debiera nacer allí donde está el *do* de la partitura: ese crescendo debe ser adivinado y oído desde el principio mismo del movimiento". Por ese camino, poco a poco, Barenboim llega al centro de la música: "Aquí está toda mi vida —dice— porque las cosas huérfanas de música llegan un día a impregnarse de ella. Si soy pianista y director de orquesta a un mismo tiempo, es porque no puedo separar ambas disciplinas. Cuando toco, veo al piano como una orquesta; cuando dirijo, me sucede lo contrario. Es más: si me acerco al instrumento después de un día de ensayo como director, siento que una batuta que es mía, que soy yo, me conduce por encima de mi propia cabeza. Pero si me detengo a refle-



xionar sobre las diferencias entre una función y la otra, descubro que el piano me vuelve más sensual, que el hecho físico de producir música me exalta".

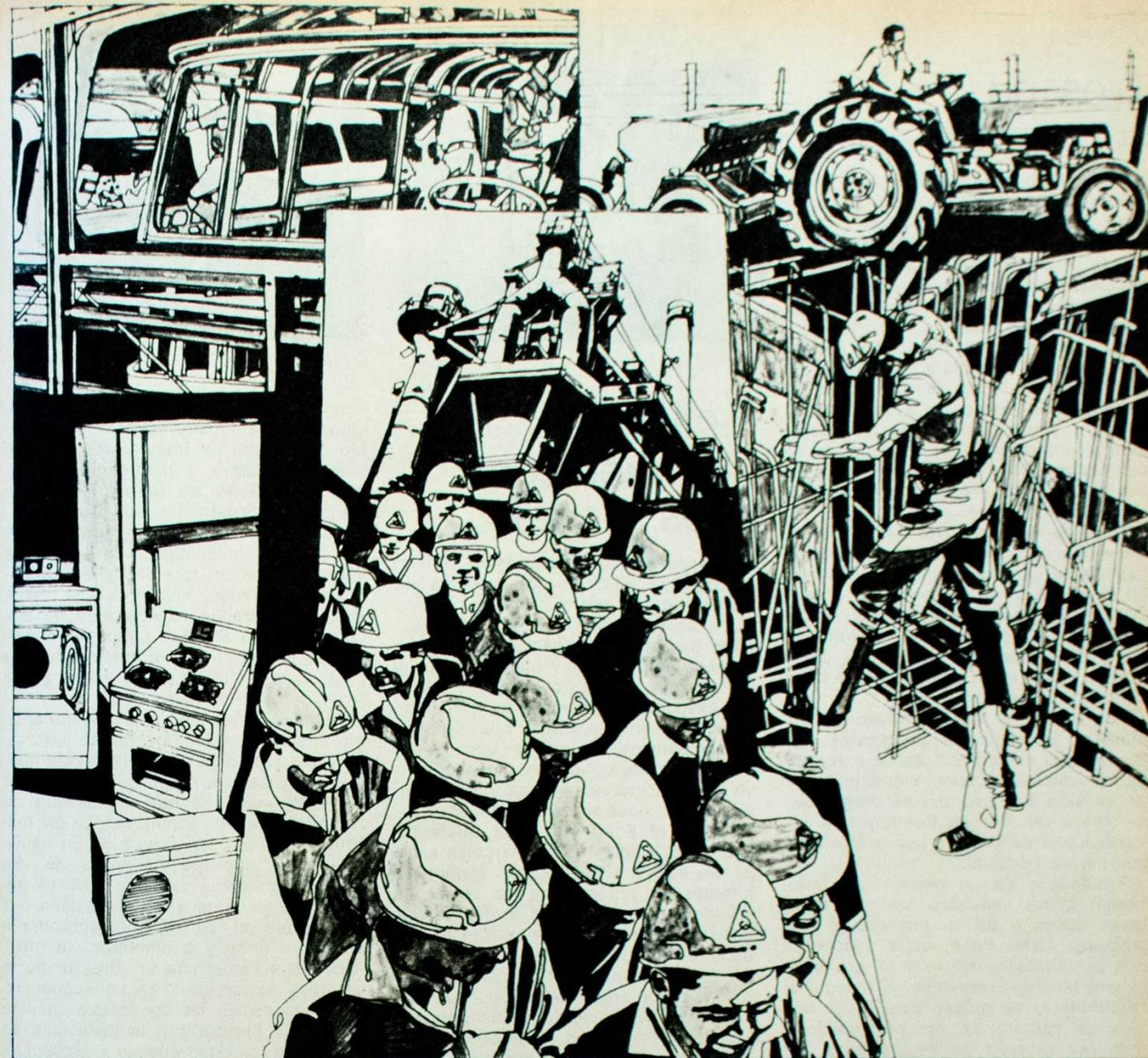
De una manera casi imperceptible, Barenboim fue afirmándose cada vez más en un territorio que él mismo llama "reaccionario": desde la adolescencia se creyó devoto de Schönberg o de Alban Berg; ahora sabe que los "admira a pesar de no entenderlos. La atonalidad —aclara— viene al encuentro de la razón de ser de la música: los tonos y los dominantes, las tensiones y los descansos no pueden expresarse sino a través de las formas tradicionales." La misma voluntad conservadora rige sus hábitos y sus otras pasiones intelectuales: adora el teatro, pero no soporta a los dramaturgos posteriores a Bernard Shaw; lo entusiasma la literatura, pero se ha detenido en Henry James; declara que la amistad es el sentimiento más sagrado luego del amor, pero desde hace tres años se niega a tener nuevos amigos. "Los domingos —cuenta— empleo un par de horas, por lo menos, en leer textos de filosofía.

Los filósofos son mi alimento secreto, mi verdadero pan semanal. Un artista no debe levantar altares a la especialización: tiene que interesarse en todos los dominios de la cultura, crecer dentro para alcanzar la grandeza por fuera." Pero ¿por qué precisamente la filosofía es para Daniel Barenboim el camino de la gracia? "La respuesta es fácil —dice—: porque es el mejor método que conozco para ayudar a pensar. Desde hace dos años, mi guía es uno solo, pero lo bastante grande como para abarcarlo a todos. Se llama Sören Kierkegaard."

**VIDA COTIDIANA.** A partir de 1962 no ha dejado de ser "un viento que pasa por todas partes": ése fue el año en que dirigió por primera vez (la Sinfónica de Israel) y en que sintió por Londres una fascinación que sería definitiva. El trabajo lo desbordaba: se sumergió de lleno en las 32 sonatas de Beethoven, que había empezado a aprender desde la infancia; incorporó a su repertorio la *opera omnia* de Johannes Brahms; estudió todos los conciertos para piano de Mozart, recaló en Bartók, en Hindemith y en Schönberg para probarse a sí mismo que podía vencer la irritación que le suscitaban.

Un par de años antes había vuelto a Buenos Aires, por sólo quince días, para tocar en el Colón. De aquella estada conserva apenas "el recuerdo de una ciudad que no alcancé a sentir mía, de gentes cordiales con las que no conseguí intimar". A la vuelta conoció en Londres a Jacqueline du Pré, una celista de 15 años, nacida en Surrey, a quien Rostropovich acababa de admitir como alumna. Pero fue sólo en 1967 que se descubrió enamorado de ella y le propuso que se casaran. La Guerra de los Seis Días acababa de estallar cuando se unieron en una pequeña sinagoga próxima a Jerusalén. "Tuvimos música de granadas durante la ceremonia", sonríe Daniel. La casa donde viven, en Paddington, es enorme y silenciosa; hacia las 9 de la noche, los amigos hacen pedazos el recogimiento diurno e irrumpen en el comedor, soplando sus trompetas o batiendo los bongos. "Nos hartamos de pollo y de Kierkegaard, y a menudo salimos en nuestros autos a tocar la bocina en los alrededores de Piccadilly Circus". Pero el hogar definitivo no está allí todavía, cree Barenboim: "Jacqueline y yo soñamos con una enorme casa en Tel Aviv, en la que habrá un parque para caminar por las tardes, y a la que vendrán mis padres para tocar, en familia, la música de cámara que nos gusta".

A los 27 años, este portento que nació en Buenos Aires está "adornado por las mejores aficiones de un viejo". Y sin embargo, cuando vuelve Pinkas, mete la lengua bajo el labio inferior, gruñe feliz como un chimpancé, y acomodándose la visera del pelo, desata una carcajada. Los genios jamás crecen después de todo. ♦



## 21 de Junio Día de Somisa

Día también del país... y de su futuro.

Una Argentina armónicamente desarrollada a partir de la explotación de sus pilares fundamentales de progreso: el acero, por ejemplo.

Y SOMISA es acero.

Acero, generador de bienestar para toda la comunidad: ahorro de divisas, base de industrias, fuente de trabajo para miles de argentinos.

Nuestro futuro ya empieza a cumplir años...

**SOMISA**

Industria de Industrias



## DECEPCIONES

### Tres no son un trio

El conjunto formado por Isaac Stern (violín), Eugene Istomin (piano) y Leonard Rose (violoncelo) pudo demostrar, en la noche de su debut en el Colón, la semana pasada, que tres instrumentistas no siempre forman un trío. Más aún, que tres virtuosos no garantizan una buena audición de cámara.

Por elemental definición, este género renuncia a los atractivos exteriores del color tímbrico y de la masa sonora; reclama, en cambio, la atención del oyente sobre el elemento intrínsecamente intelectual, esto es, el discurso del pensamiento melódico, armónico y contrapuntístico, presentado en una casi abstracta pureza.

Nada de ello en el trío Istomin-Stern-Rose. Ahí, el verdadero espíritu de la música de cámara permanece ausente. En el concierto de presentación, al menos, el público pareció asistir a una competencia sonora entre el violín de Stern y el piano de Istomin. El único que se mantuvo en una verdadera línea camarística fue Rose.

Las tres obras de Beethoven que incluía el programa, se escucharon con las mismas características de exterioridad y violencia sonora. Viéndolo saltar de su silla a Stern, uno se preguntaba si tocaba un Trío de Beethoven o las Variaciones de bravura sobre la cuarta cuerda, de Paganini.

Tratándose de un músico tan fenomenal como demostró serlo siempre Isaac Stern, o de un profesional distinguido como Rose, cabe sospechar dos posibilidades frente a lo que hace el trío Istomin-Stern-Rose: o estos instrumentistas se reúnen para hacer música de cámara de vez en cuando y sólo por razones de seguro éxito comercial, o bien han creado un estilo *made in USA* de ejecución, destinado a masificar el género y a convertirlo en otra cosa, a expensas de su intimidad, abstracción e intelectualidad. ♦

P. S. U.

ISAAC STERN: SALTANDO EN LA SILLA.



FARBERMAN Y MARIA ROSA GALLO: RIGOR.

## TELEVISION

### Los médicos, esos dioses

El saco blanco, la expresión adusta, la decisión infalible: los médicos de la TV, tiernos como Kildare o recios como Casey, siempre sin fisuras, inventaron una mitología inaccesible. En ese parnaso sentimental y blanquísimo, las series (cuyo pretexto científico nunca se exageraba) nutrían sus anécdotas pasionales en pacientes que sanaban milagrosamente, a menos que fueran demasiado desagradables para sobrevivir, y en doctores con una vida romántica sospechosamente intensa.

Desde el 6 de mayo, un teleteatro que emite Canal 11 los miércoles a las 22, se atreve a desdeñar la fórmula, a intentar un enfoque menos trivial de un tema que las series prefieren soslayar, y hace de la enfermedad la verdadera protagonista de cada historia. No es casual que el enfoque sea riguroso, ya que *Hospital privado* fue concebido por Mauricio Farberman, productor de *Cosa juzgada*, y es dirigido por la recuperada María Herminia Avellaneda, sobre libretos de Andrés Lizarraga (*Historias de jóvenes, Yo soy usted*) y Agustín Malfatti.

El esquema de *Hospital* no difiere demasiado de algunos de los mejores aciertos producidos por el equipo de Reginald Rose para la televisión norteamericana (*Los defensores*); una historia, centrada en el núcleo médico protagónico, que fluye semanalmente mezclándose con las anécdotas unitarias, a cargo de actores invitados. Las diferencias fundamentales surgen de las limitaciones que sirven a la vez para enriquecer y deteriorar el programa.

¿COMO, NO SE ENAMORAN? Económicamente menos poderosas que las series de USA, las realizaciones locales deben inventar un lenguaje de recursos nuevos para suplir la filmación en exteriores y el vértigo de acciones que no pueden permitirse. La escasez engendró *Cosa juzgada*, una estructura psicológica densa que exprime al má-



LIZARRAGA: NADA DE SENTIMENTALISMOS.

ximo las posibilidades de cada situación; pero la misma escasez es culpable de la falta de imaginación que pulula en el medio. Con intención idéntica a la de Gente de Teatro, Farberman edita cuidadosamente su producción, dentro de un esquema peligroso. Porque si bien la ausencia de anécdotas sentimentales en la vida de sus médicos-protagonistas, exime de las tediosas, inverosímiles repeticiones de sus colegas *made in USA*, también es cierto que la monolítica representación de caracteres sin tacha puede restar atractivos a los personajes.

"Estamos tratando de evitar ese abismo —sonríe majestuosamente Lizarraga— sin caer en sentimentalismos idiotas y sin distraer el propósito esencial del programa." Es que el espacio de *Hospital privado*, adquirido por un instituto médico, es portavoz de un esclarecimiento que los directivos de esa clínica consideran esencial. "No es posible que se tema a los hospitales o a la enfermedad, en lugar de aprender a valorar a unos y a combatir la otra" —confió a Farberman un director de la empresa avisadora—. En consecuencia, con la asesoría de un equipo médico para cada libreto, con la presencia de un experto en cada ensayo y grabación, el programa asegura una verosimilitud y un rigor poco frecuentes en el tema.

María Herminia Avellaneda (tentada después de un año y medio de alejamiento) accedió a conducir las historias "porque la producción ofrecía todas las garantías". Entre ellas, un elenco excepcional: María Rosa Gallo (que hace dos horas de guardia semanales en un hospital municipal para nutrir su personaje), Carlos Muñoz, Sergio Renán y Elena Tasisto; con la inclusión, en papeles rotativos, de actores increíblemente poco frecuentes como Virginia Lago o Tito Alonso.

Con un costo de dos millones por programa y un contrato primitivo de los consabidos "tres meses de prueba", *Hospital privado* intenta sumar su estilo al de otras dos producciones de nivel aquí insólito: *Cosa juzgada* y *Grandes novelas*. Que lo consiga o no, depende de factores tan imprevisibles como la solidaridad del público o la imaginación de los ejecutivos. ♦

## EXPO' 70-OSAKA-JAPON.

### BAJO EL PABELLON ARGENTINO NOBLEX TRANSMITE FIELMENTE LA IMAGEN DE SU PAIS.



REPUBLICA ARGENTINA

Osaka, 15 de abril de 1970

Señores  
NOBLEX ARGENTINA S. A.  
Gascón 956  
Buenos Aires - ARGENTINA

Tengo el agrado de dirigirme a esa estimada empresa con referencia a su participación en el Pabellón Argentino en la Exposición Universal del Japón (Osaka) - EXPO'70.

Deseo por la presente felicitar a Uds. por los elogiosos comentarios que los exponentes de la industria electrónica presentada por vuestra firma han provocado en el público visitante a nuestro Pabellón, que al día de la fecha alcanza a 520.000 personas.

Su fina terminación y elegante diseño han contribuido en gran medida a prestigiar el salón de exhibición donde se hallan expuestos.

Asimismo, el fin propuesto por nuestro país al participar en la Expo'70 ha sido logrado: transmitir una imagen de país moderno y desarrollado.

Al agradecer vuestra colaboración saludo a Uds. con mi más atenta y distinguida consideración.

Adrián OLLIVIER  
Director General

PABELLON ARGENTINO  
EXPOSICION UNIVERSAL DE OSAKA - JAPON - EXPO '70





VICTORICA EN BUSCA DE LA LUZ (1953) Y SU "MUJER DESNUDA", SIN FECHA.



## PLASTICA

### Un boceto de la realidad

Hay pintores que aspiran a una claridad solitaria. Desechan indolentemente las tendencias en auge, se empecinan en el aislamiento; que este modo de ser conduzca a una forma de clasicismo es casi inevitable, pero no es menos cierto que desata una peculiar pureza. Miguel Carlos Victorica (1884-1955) pertenece a esa raza de pintores. Con una carrera comenzada en París en 1917 cuando expuso en la galería L'Eclectique, y que culminó en el año de su muerte, en la galería Bonino, era difícil suponer que obras suyas permanecieran en el olvido. En una muestra inaugurada el 9 de junio en Rubens, sin embargo, se demuestra lo contrario. Dibujos, óleos, una témpera y manuscritos son milagrosamente exhumados, y deparan un viaje parcial (ya que no se trata de una retrospectiva) por una de las pinturas más límpidas que haya ofrecido la plástica argentina.

Los dibujos pertenecen a 1951. Son paisajes delicadamente delineados, algunos de los cuales recuerdan la gracia algo trivial de Dufy; se trata más bien de anotaciones, de fugaces descripciones de un paisaje. Los manuscritos, que testimonian superficialmente su viaje a Italia en 1953, carecen de interés. El único sitio que les corresponde es un álbum familiar. Los trece óleos, en cambio, que no están fechados, ofrecen el oficio de Victorica. La sutil amalgama entre temática y color que poseía a veces el pintor, se evidencia en dos óleos que tienen como tema un templo santafesino. Uno de ellos aprehende desde lejos a la iglesia; predomina entonces el blanco, que sugiere ideas de revelación y de iluminación: insinúa el fin glorioso de un peregrinaje. El otro óleo, en cambio, se demora en el interior del edificio, en el atrio, en un ventanal. Predominan en él los tonos ocres del atrio (apenas un fulgor rojo retrata a Cristo); trazos de color amarillo, violentamente colocados en el ventanal, denotan la

cotidianidad que transcurre en el exterior del recinto. El clima de meditación está notablemente logrado; con elementos de una precisión abrumadora, Victorica consigue expresar la tensión de un alma que enfrenta a Dios.

"Todo lo resuelve por efecto de la luz —escribió alguna vez José León Paganó—; ésta da, con la forma, el sentido de las estructuras, su corporeidad, individualizada en el ambiente. Su pintura entonces tiene un aspecto de algo bocetado, de algo en vías de proceso. El propósito es lograr un efecto de totalidad, donde la línea está fundida o absorbida por la atmósfera". En ese flujo ambiguo del color, Victorica rescata el movimiento de la realidad, redescubre la vida misma. ♦

## ESCUPTORES

### Del ornamento a la ductilidad

Una de las tantas dudosas glorias de un artista consiste en perdurar después de su muerte. Sus obras, inocentes criaturas, suelen padecer avatares aún más imprevistos que los de su creador. En 1960, once años después de la muerte de Agustín Riganelli, su viuda, Carmen Uranga, donó a la Municipalidad de Buenos Aires la *opera omnia* del escultor, con el fin de unificarla. El destino, sin embargo, deparó a tallas y esculturas diversos —sino múltiples— depósitos. En 1966, finalmente, se expusieron sus afanes en el Concejo Deliberante. Pero hubo un percance: fueron robadas dos esculturas. El 3 de junio de 1970, finalmente, el sortilegio iba a ser destruido: se inauguraría una retrospectiva, *Agustín Riganelli, carácter y magia de su escultura*. El secuestro del teniente general Aramburu truncó el evento, que fue postergado para el 8 del mismo mes. La destitución del presidente Onganía en esa fecha impidió, obviamente, una inauguración oficial de la muestra, en el museo Eduardo Sívori, perteneciente a la Municipalidad. Con resignación, sin embargo, la exposición fue abierta al público.

La vida de Agustín Riganelli, en realidad, no fue menos azarosa que la de sus obras. Nació en Buenos Aires, en el barrio de San Cristóbal, en 1890. Hijo de pobres inmigrantes italianos, abandonó la escuela en cuarto grado y ejerció oficios disímiles: vendedor ambulante, aprendiz en un aserradero, lustrador de muebles. Finalmente encontraría una tarea, la de carpintero, que lo llevaría a ser tallista. Nadie le enseñó esta ardua artesanía. En el taller donde trabajaba, observaba pacientemente a los oficiales. De esa minuciosidad, humilde contemplación surgió su prodigioso oficio. Cuando Riganelli asumió definitivamente su vocación, buscó sablamente un trabajo que no le robara su tiempo: se hizo cuidador de casas abandonadas. Estuvo mucho tiempo en una licorería fantasmal, en la calle Carlos Calvo, a la altura de Loria.

Luego comenzó a frecuentar a un librero de Boedo, Juan Lavagnino, quien le prestaba libros; Riganelli respondía la atención ordenando las estanterías y lustrando los muebles. En 1914 envió al Salón Nacional dos esculturas; fueron rechazadas. Apenas dos años después, sin embargo, comenzaba su fama, se sucedieron los premios.

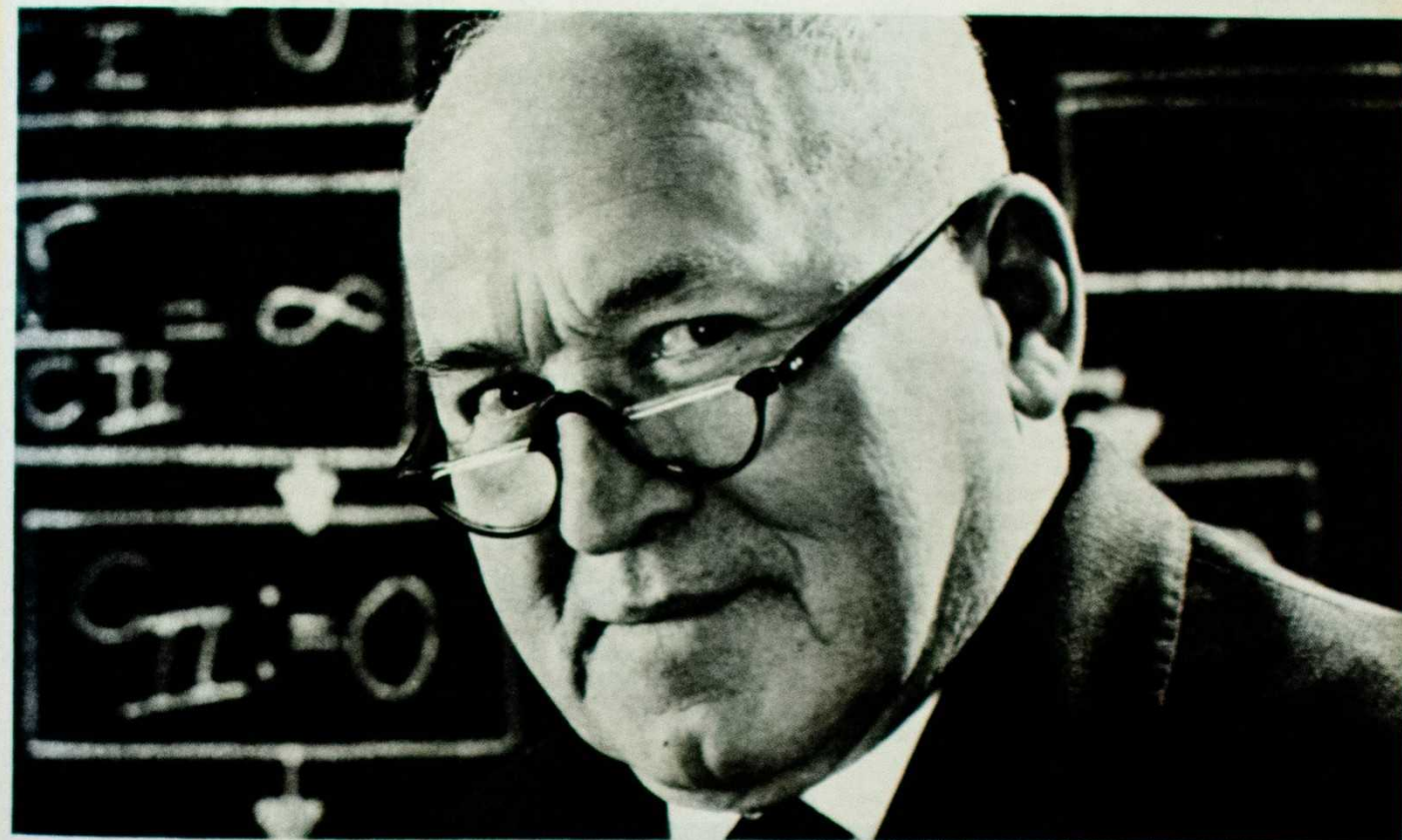
Una vez le preguntaron cómo había pasado de tallista a escultor. El respondió: "Por la misma razón que el carpintero evolucionó en tallista. A medida que vencía una dificultad, necesitaba crearme otra. La talla es lo ornamental. Yo no me conformaba con un arte exterior, decorativo. Necesitaba humanizarlo, ahondar en él. Para expresar mi visión de lo humano acudí al modelado en barro, que era más dócil, dúctil y grávido que la madera". Esta expresión de deseos encierra una paradoja: fue la madera la materia que le permitió alcanzar una ductilidad, una gravedad insospechadas. Otro de los tantos extraños sucesos que le tocó vivir a Riganelli. ♦

RIGANELLI: RETRATO DE ALFREDO BUFANO.



## Las chispas de un cortocircuito y los chispazos del genio tienen la misma importancia para nosotros.

3-025



Porque a través de nuestra historia, necesitamos muchos chispazos de genio y muchas horas de investigación, para producir aparatos que eviten, entre otras cosas, las terribles consecuencias de un cortocircuito en una instalación eléctrica. Esos aparatos que produce Siemens —de industria argentina— y que se denominan aparatos de maniobra, comandan y protegen motores, circuitos de luz y fuerza en general.

Protegen personas y capitales invertidos. Garantizan la seguridad y las fuentes de trabajo de millones de personas. Dominar la energía eléctrica, ponerla dócil y productiva al servicio del hombre, es uno de nuestros dominios. Dar servicio a la comunidad, nuestra preocupación constante. Compruébelo...

## Hable con Siemens.

SIEMENS ARGENTINA S.A. En Buenos Aires: Av. Julio A. Roca 530 - Tel. 30-0411





LITTLE BOY: SIN LA CRUELDAD NECESARIA.

## ESTRENOS

### El guerrero sin reposo

Little Boy (homenaje a una actriz muerta en Hiroshima), de Pierre Halet. Director: Mario Rolla. IFT.

Prácticamente desnudo, colgado cabeza abajo sobre el escenario (como uno de esos volatineros circenses que mediante ganchos y correas siniestramente ortopédicos ejecutan sus hazañas sostenidos apenas por los dientes o por el dedo gordo del pie), el mayor Claude Eatherly, piloto del avión que arrojó la bomba atómica sobre Hiroshima —denominada Little Boy— se convierte él mismo en el artilugio letal, desciende hacia su objetivo y hacia el centro de su conflicto de conciencia, se estrella y, a la vez que pulveriza todo lo que toca con su aliento flamígero, se fragmenta él mismo en millones de partículas que no logra recomponer. Congestionado, la cara, el cuello y el pecho convertidos en un manchón rojo, Néstor Hugo Rivas sortea con intensidad conmovedora esta riesgosa prueba y saca airoso a su personaje.

El texto de Halet es ceremonioso, discursivo, con algunos temblores líricos que lo refieren más a la lectura que a la representación; y si la bella escenografía de Leandro Hipólito Ragucci resulta de una funcionalidad perfecta, la puesta en escena de Mario Rolla se vuelve demasiado estática, no diferencia con suficiente vigor los diversos planos de la acción —ejemplo, la fallida comicidad del paródico striptease de los aviadores— y se entrega finalmente al tedio. Reconstruir, en medio de las actuales convulsiones y a un cuarto de siglo del hecho, los vericuetos íntimos de Eatherly, acaso necesitaba un tratamiento más ríspido y seco, una mayor dosis de crueldad, y eso se alcanza en un solo momento: el descrito en el primer párrafo. Gracielita Araujo, en el doble papel de Mrs. Eatherly y de Naka, la actriz muerta en Hiroshima, es fría y remota; en tanto Raúl Fraire acierta en la inicial entrada de su primer ministro, cuando prevé el arribo del fuego, la calcinación del mundo. ♦

E. S.

### El bache de lo espontáneo

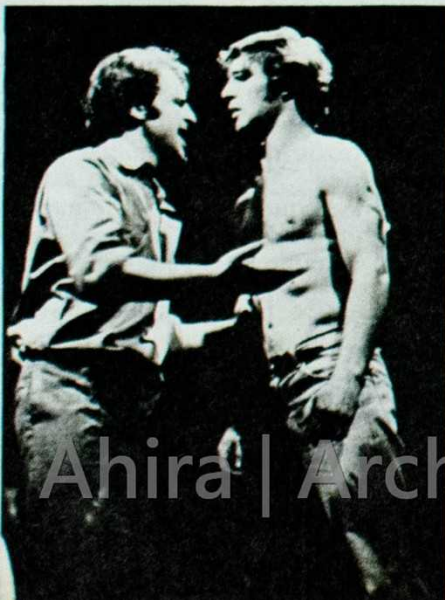
La gota, por el Grupo Teatro de Cambio. Director: Angel Ruggiero. Payró.

Después de arrasar con *La cruz de tiza*, un texto de Bertolt Brecht que hace muchos años interpretó decorosamente el OLAT, y que ya convendría archivar definitivamente, el Grupo Teatro de Cambio (?) la emprende con *El cordobazo*, una "creación colectiva" con demasiado de colectivo y bien poco de creación. Porque no basta enterarse de que los aullidos, los jadeos, la desnudez y la provocación son algunos de los elementos utilizados por el teatro contemporáneo; hay que saber manejar esos materiales, trasvasarlos a otro contexto, incendiarlos con una pasión que sólo en apariencia pueda parecer desordenada y espontánea, pero erigida en verdad con solidez.

Con fervor, con brío, con innegable buena voluntad y sin control, los juveniles acróbatas del Cambio triscan alegremente por el tablado, en tropel. A Brecht lo reducen a una enunciación de palabras, con gritos y golpes que tornan aún más anticuado ese sketch prescindible; y *El cordobazo* se les va de las manos por la ingenuidad de los procedimientos. No es sólo la reducción a polvo de ideas valiosas, como la de los espectadores de televisión y los lectores de diarios que mueren víctimas de la concreción inmediata, atroz, de aquellos hechos de los que se imaginaban estar alejados; es también una insufrible parodia de una recepción mundana en Córdoba, mientras el alboroto gana las calles, resuelta en términos tan burdos que hasta se sofoca esa saludable respiración puramente visceral que a veces tiene la vulgaridad; o esa más incomprensible aún alegría —tan sólo supuestamente humorística— de los entretelones del poder. El rótulo de "experimental" sólo vale junto a la disciplina. ♦

E. S.

LA GOTA: SIN LA DISCIPLINA NECESARIA.



ALMENDROS (SENTADO) Y TRUFFAUT.

## CINE

### Néstor Almendros: fiel a la luz

En los Estados Unidos sólo se filma en color para recuperar costos mediante ventas a la televisión: las sumas ofrecidas por un film en blanco y negro son modestísimas comparadas con las que puede pretender un largo metraje (cualquier largo metraje) fotografiado en colores. Como suele ocurrir, el fenómeno se repite en Europa, donde no hay western o historieta de espías italo-franco-hispano-yugoslava que no se vista con los mismos tonos deseados de verde y naranja: aunque la TV en color está en sus comienzos, nadie quiere que lo sorprenda el futuro con inversiones poco recuperables.

En este panorama surgió *Mi noche con Maud*, el film de Eric Rohmer que también en Buenos Aires repitió su inesperado éxito europeo, y también aquí se elogió la sutilísima fotografía en innumerables matices de gris lograda por Néstor Almendros. Quizá el primer admirado fue François Truffaut, quien decidió inmediatamente que su film siguiente —*L'enfant sauvage*— desafiaría la tiranía industrial que desterró al blanco y negro. Y para ello contrató a Almendros. Fue así como este catalán cubano de 36 años se convirtió de un prestigio de capilla en uno de los fotógrafos más celebrados de Europa.

¿Quién es Almendros? Nacido en Barcelona, fue llevado por su familia a Cuba una vez derrotada la República Española, frecuentó con más desazón que esperanza el Centro Sperimentale de Roma, donde no se dejó inocular el debilitado virus neorrealista. (Un compañero de infortunios: Manuel Puig, con quien trabó una amistad duradera.) El 31 de diciembre de 1958 estaba en Nueva York y decidió registrar la soledad que compartía con miles de personas en Times Square: el resultado fue su primer corto metraje, *58-59*, quizá el más patético registro de una muchedumbre decidida a divertirse y comunicarse.

La Revolución Cubana y el Instituto

Cubano de Artes e Industria Cinematográficas lo contaron entre los fotógrafos y directores de numerosos cortos didácticos. Pero en 1961, *Gente en la playa*, un corto independiente sobre una tarde de verano en una playa próxima a La Habana, halló inexplicadas trabas burocráticas y Almendros prefirió probar suerte en Europa. Apoyado por Jean Rouch, quien admiró sus cortos en una primera visión, ingresó en la Televisión Escolar, donde aprendió a pulir su gusto innato por la precisión y la claridad, a desdénar los amaneramientos de otros contemporáneos. Allí también conoció a Eric Rohmer. Fotografió alguno de sus "cuentos morales" menos difundidos y en 1965 fue llamado para iluminar dos episodios del film colectivo *Paris vu par...*: los de Douchet y Rohmer.

Su primer largo metraje —*La coleccionista* de Rohmer, 1966— lo incluyó en los títulos sólo como "colaborador": los sindicatos franceses le exigían la afiliación para poder firmar y haber firmado para afiliarse. Así fue como en 1967 aceptó fotografiar una producción de Roger Corman dirigida por Dan Haller (*The wild racers*, o *Salvajes al volante*); una vez reconocido, la suerte no se interrumpió: *Ma nuit chez Maud* y *More* de Barbet Schröder casi simultáneamente, luego el llamado de Truffaut para *L'enfant sauvage* y la recién terminada *Domicile conyugal* (secuela de *La hora del amor* y, por lo tanto, de *Los 400 golpes*). En este mes de junio y en julio ilumina *Le genou de Claire* de Rohmer; en agosto parte a Borneo para *The island* de Schröder.

"El color ofrece una gama más rica", declara Almendros; "estéticamente, puede jugarse con más elementos. Pero preferir uno u otro es olvidar que corresponden a necesidades de estilo. Me parece justificado volver al blanco y negro porque hoy está perfectamente a punto: disponemos de película ultrarrápida de grano sumamente fino. Para *Mi noche con Maud* filmamos en las calles de Clermont-Ferrand sólo iluminadas por faroles y sólo ocasionalmente empleamos *molepacks*, lámparas de bol-



CUBA 1961: "GENTE EN LA PLAYA".

PANORAMA, JUNIO 16, 1970

## FILMS

### Victimas (turistas, espías)

Aspero interludio (Blow Hot Blow Cold/Una estate in quattro), Italia, 1968. Director: Florestano Vancini. Warner, 95 m., Atlas.

La situación básica no carece de interés: pareja de italianos sensuales y sin complicaciones, contrapuesta a pareja de suecos abrumados por la frustración geográfica y la panacea psicoanalítica; el peligro era la demagogia habitual del cine italiano, la posibilidad mejor una demistificación de la libertad sexual escandinava. Florestano Vancini se las ha ingeniado para que tan modestas oportunidades queden sin explorar. Parece considerar que cualquier tiempo muerto —por la ausencia misma de acción— revela algo, que la descripción de conductas nada excepcionales las atraviesa y rescata automáticamente (¿en un plano antropológico?; formalmente, sus enfoques y continuidad son previsibles hasta la caricatura). Suerte de intriga policial, que se niega a sí misma, con personajes de Bergman 1949 (*La sed*) extraviados en una Italia meridional que pide a gritos la mirada limpia y lúcida de Rossellini (*Viaggio in Italia*), el único nivel en que las portentosas pretensiones de Vancini no se frustran es el erótico. Pero gracias a los ardores moralizantes de la censura argentina, ni los cuerpos espléndidos de Giuliano Gemma y Rosemary Dexter alivian la jornada. ♦

El espejo de los espías (The Looking-Glass War), Inglaterra, 1969. Director: Frank R. Pierson. Columbia, 107 m., Broadway.

Como *El espía que vino del frío*, esta nueva ficción de John Le Carré expone el adiestramiento de un espía: educación cuya consecuencia paralela, y quizá no secundaria, es su desintegración como ser humano. El planteo es atractivo y el guionista Pierson lo desarrolla con el gusto anárquico y "antiestablishment" que se ha ido convirtiendo en una nueva impostación convencional dentro del cine angloamericano actual. (Su instancia más interesante y filosófica: *Contrato perverso*, de Lee Pogotsin). Pero el mismo Pierson, como director, sólo reitera metafóricos reflejos en cristales y espejos mientras el elenco no conoce nada intermedio entre el academismo de Ralph Richardson y la impavidez de los *flower children* Christopher Jones y Pia Degermark, paseando líricamente en los aledaños de la ex cortina de hierro. Consecuencia de esta indecisión es que el corolario, supuestamente sarcástico (el microfilm que tanta lucha y muerte provocó es tomado como juguete por los niños que lo hallan), no hiere ni inquieta como Le Carré habría deseado. ♦

E. C.

MATICES DE GRIS PARA MAUD.

sillo poderosísimas, luces de cuarzo a batería. Sin embargo, como es totalmente irreal, el blanco y negro autoriza iluminaciones *contra natura* más fácilmente que el color; éste soporta mal, sobre todo si es para un film realista, iluminaciones falsas. Para filmar en color, suelo usar espejos dirigidos hacia el techo: obtengo una luz indirecta muy hermosa. Evito así los tonos rojizos que las lámparas de tungsteno echan sobre los rostros (aun filtradas con azul, se vuelven amarillas con el uso y no dan el tono solar). Uso espejos en vez de pantallas metálicas, cuya calidad de reflejo es inferior. Claro que esto sólo puede hacerse en regiones soleadas o casas con ventanas grandes: lo aprendí en Cuba, por economía, y lo usé en *More* para no traicionar al sol de Ibiza."

"En *L'enfant sauvage* fui más lejos que en *Maud* con el blanco y negro: la acción ocurre en el siglo XVIII, y situada en una época sin electricidad. Recreé una luz cuya fuente fuese constantemente las ventanas del decorado y para las pocas escenas nocturnas procuré evitar la abyecta convención de velas que no vacilan o proyectan su propia sombra... En *Domicile conyugal* la iluminación es ligera, clara, lisible, en las pautas de las comedias Columbia del período Capra, o McCarey."

Durante unas breves vacaciones en Barcelona, a fines de 1969, Almendros saldó una vieja deuda consigo mismo: filmó *El bastón*, corto basado sobre una anécdota que hace más de diez años había contado a su amigo Guillermo Cabrera Infante, quien la usó para un impecable ejercicio de estilo a lo New Yorker en *Tres tristes tigres*. Es otro paso en una carrera imprevisible, cuya meta es menos el exhibicionismo que ofrecer (como fotógrafo, como director) una visión del mundo. Almendros puede considerarse como su maestro a Richard Leacock, apóstol del "cine directo", y sentirse tentado por los films de terror; sin embargo, el rasgo más constante de su estilo es una elegancia que no permite que se pierda el sol, el día, el reflejo que guarda a guardar en sus imágenes. ♦





LOS SURVIETNAMITAS MARCHAN AL FRENTE: AQUELLOS POLVOS TRAJERON ESTOS LODOS.

## TRES DIAS EN LA GUERRA DE CAMBOYA

Del cuaderno de notas del corresponsal Peter Arnett, de la Associated Press:

MAYO 6 (Con el destacamento "Shoemaker", Camboya). Cinco días después del comienzo de su incursión en este país, los responsables militares norteamericanos tienen dos problemas a resolver. El primero es militar: las lluvias prematuras de un monzón tal vez precoz enlodaron un importante campo de aviación, y los vehículos blindados que constituyen el elemento esencial del operativo empiezan a varar en ciertos lugares.

El segundo escollo es político: los infantes norteamericanos fueron traídos a operar en medio de la población civil camboyana. Las incursiones aéreas destruyeron parcialmente la ciudad de Memot, las aldeas caen incendiadas y millares de civiles emprenden la huida. Los norteamericanos, que en Vietnam tenían dificultades para separar al "amigo" del "enemigo" en el seno de la población civil, también las tienen ahora para reconocer a los camboyanos "buenos" y no equivocarse con los "malos".

La inminencia de la estación de las lluvias preocupa a los mandos militares. Los que prepararon la ofensiva contaban, aparentemente, con otras seis semanas de cielo azul, pero el domingo (mayo 3), cinco centímetros de lluvia empaparon la arcilla roja: se transformó inmediatamente en cieno. Los responsables de la logística se muestran es-

tupefactos: "Quienes aconsejaron a Nixon desencadenar una cosa como ésta, en tal época del año, deben ser los mismos que le propusieron candidatos para la Suprema Corte", declara un oficial. "Cada gota de lluvia aumenta nuestros problemas", agrega. Cae el chaparrón. Duró más de cuatro horas.

Los elementos blindados —unos 700 carros y vehículos a oruga— constituyen el grueso del empeño de USA en territorio camboyano. La experiencia indica, en el Vietnam, que el barro es obstáculo tan molesto para los carros como para el Vietcong. Los problemas de mantenimiento pueden imponer a un escuadrón de tanques un paso de tortuga. El lodo espeso es capaz, incluso, de detener su avance. Tal vez, debido a la amenaza del monzón inminente es que las fuerzas norteamericanas penetran a toda velocidad; a demasiada velocidad, según algunos observadores.

"Ciertos comandantes de los blindados todavía están en la segunda guerra mundial", se compungía un oficial de logística a cargo del combustible y de los repuestos para tanques. "Están tan preocupados por alcanzar su objetivo que todo lo pasan por alto." La rapidez de las operaciones es un motivo, entre otros, que obligó a la población civil a verse envuelta en ellas. La región del Anzuelo no es zona muy poblada. Pero, al avanzar hacia el norte sobre la ruta nacional N° 7 —aún más allá— los norteamericanos se encontraron en medio de las plantaciones de

caucho y de las explotaciones agrícolas. Así se reiteró el proceso vietnamita. La táctica de tierra arrasada conduce a las tropas yanquis a pegar fuego a las casas, porque pueden ser luego otras tantas guaridas de los comunistas. Se mata al ganado para privarlos de alimento. El domingo último densas volutas de humo envolvían la región. Grupos enteros de casas crepitaban transformados en un montón de brasas rojizas.

"TODO ARDE." Cuando se le preguntó a un joven comandante de "carriers" norteamericanos por qué había incendiado las dos aldeas que acababa de atravesar, respondió: "Tengo orden de quemarlo todo". Destrucciones menos intencionales eran visibles en la zona más poblada que rodea a Memot. Hace una semana, la región era un importante centro de plantaciones de caucho. Pero en Memot se produjo lo inevitable. El lunes (mayo 4), la aviación del Pentágono bombardeó la aglomeración donde, según informes, se había notado la presencia de norvietnamitas. "Todo saltó", comentaba el piloto de un helicóptero que sobrevolaba la región. Es posible que los infantes de Estados Unidos reciban la orden de tomar la ciudad, lo que acarrearía destrucciones suplementarias.

Los oficiales anticomunistas ya han cedido a la tentación de penetrar más profundamente en territorio camboyano. Bloquearon la ruta nacional N° 7 en dos lugares. Uno de ellos está situado a unos 20 kilómetros de Memot. Por otra parte, los helicópteros que transportan soldados de USA llegan hasta 30 kilómetros, y más, de la frontera vietnamita en misiones de exploración.

La población se ve apretada por los norteamericanos, de un lado, los norvietnamitas, los Vietcong y los *khmer rojos*, del otro. "Si no nos mantenemos alertas, toda esta aventura podría empujar a la población vietnamita de las plantaciones de caucho a las filas del Vietcong, y a la gente camboyana, en brazos de los *khmer rojos*", declaraba un observador.

Equipos especiales de expertos en asuntos políticos se integraron para operar en territorio camboyano, pero quedan postergados a un segundo término cuando se trata de obtener medios de transporte. El domingo, miembros de uno de ellos declaraban que habían esperado durante dos días un helicóptero, en el cuartel general de retaguardia de Quan Loi. Las municiones tienen prioridad.

Más de mil refugiados habían sido reunidos el domingo, durante las operaciones. Importantes problemas se crearán, a corto plazo, para identificar y alimentar a los emigrantes. Las nuevas operaciones previstas a lo largo de la frontera habrán de colocar a otros miles de evasores camboyanos bajo la responsabilidad norteamericana. Habrá más destrucción. Sobre todo, los comunistas siguen ocupando las aglomera-



LA PRESENCIA DE TROPAS NORTEAMERICANAS —TANTO LA INFANTERIA COMO SUS DIVISIONES BLINDADAS— INTRODUJO A CAMBOYA EN UNA GUERRA QUE HASTA AHORA NO HABIA LLEGADO A ESA COMARCA DE INDOCHINA.







raciones de la comarca situadas junto a las grandes rutas próximas a la frontera vietnamita. "Cuando avanzamos, lo hacemos con todo; nos siguen la artillería y la aviación", comentaba un oficial de los blindados. Este poder destructor ya se instala en el paisaje camboyano.

Las unidades vietnamitas se impacientan: desean penetrar más hondamente en territorio de Camboya. Cuando el general Do Cao Tri —que comanda, sobre la ruta nacional N° 1 la mayor operación survietnamita en la zona— se unió al ejército camboyano en Svay Rieng, propuso inmediatamente continuar al galope hasta Phnom Penh, a 160 kilómetros de allí. Los norteamericanos pueden sentir la misma tentación. Corren el riesgo de hundirse en el barro y en el populacho hostil.

(Sector del Anzuelo.) Una columna de tanques se apoderó del villorrio de Snul. Está ubicado en el centro de una extensa plantación de caucho y, previamente, fue arrasado por la aviación en un 90 por ciento.

Los soldados norteamericanos celebraron el éxito llevándose la bandera camboyana que ondeaba en la cabecera del distrito y saqueando los pocos comercios que quedaron intactos. De un almacén chino en llamas salió un soldado con los brazos llenos de productos locales de todo tipo. Un intérprete vietnamita se llevó un cajón de gasosas a su tanque. Otros infantes aliados rompieron la puerta de una pequeña tienda de madera, y descubrieron relojes, péndulos y material eléctrico. Cargaron con todo y le pegaron fuego al tabuco. Un pontonero llevó a su blindado una valija rebosante de zapatos nuevos.

MAYO 7. El ejército real camboyano de Lon Nol es débil. Fue demostrado una vez más el lunes y el martes (4 y 5): el Vietcong y los *khmer rojos* habían ocupado el embarcadero de Neak Luong, sobre el Mekong y avanzaron 6 kilómetros en dirección a Phnom Penh, mientras las fuerzas gubernistas se replegaban al villorrio de Samrong Thom, apenas a 45 kilómetros de la capital.

Había en la aldea un solo batallón del ejército real. Reclutas jóvenes y suboficiales de la primera guerra de Indochina al mando; y un subteniente con cuatro meses de instrucción que mostraba, desolado, una radio en desuso, la única del batallón. Se tenía la imagen de que un solo grupo de guerrilleros decididos podía dispersarlos.

En bicicleta —con motor o a pedal— labriegos camboyanos cruzan la tierra de nadie y los soldados les preguntan qué sucede al otro lado del río. "Los Vietcong hacen andar la balsa, y los habitantes pueden tomarla sin pagar", cuenta uno. Y otro: "Aparecieron en las casas los retratos del príncipe Norodom Sihanouk".

Las tropas que huían ante el avance comunista en Neak Luong abandonaban todas sus armas para salvarse a nado.



SIHANOUK: VACACIONES EN PEKÍN.

Muchos hombres fueron capturados, relataba un capitán que había dejado su uniforme para vestirse de civil. En poco más de un mes —a partir del golpe de Lon Nol que derribó a Sihanouk— el ejército real ha perdido de uno u otro modo una docena de batallones en las cinco provincias que limitan con Vietnam del Sur.

Nadie sabe si se rindieron o fueron dispersados, o cayeron prisioneros, o se pasaron al otro bando. Las noticias son escasas. Otros diez batallones están rodeados por el Vietcong. Cosas más sustanciales se esperan de los *khmer kroms*, mercenarios survietnamitas de origen camboyano que un puente aéreo de la aviación de USA desembarca, noche a noche, en Phnom Penh. Con uniformes nuevos, fusiles M-16 y bastante alegría por la recepción que tuvieron, se pasean por las calles de la capital. Hablan el viejo idioma *khmer* de sus antepasados, que los camboyanos de hoy entienden poco. Se manejan, entonces, en vietnamita.

MAYO 8. Un grupo de periodistas extranjeros salió ayer de Phnom Penh acompañando a una brigada del ejército real. Su objetivo: reabrir la ruta de la capital hasta el embarcadero de Neak Luong. Los comunistas ya llevaban dos días ocupándolo, y los survietnamitas los contenían a 9 kilómetros de allí.

La incursión se inició al alba, sin incidentes. Tres blindados del batallón 24 marchaban a la cabeza de la columna. Hubo que rellenar un pozo de dos metros de profundidad caucado por una bomba y despejar la ruta de árboles caídos. Los vehículos aplastaban sus ramas. No se oía un solo disparo. Los soldados, de paso, incendiaron los restos de la aldea católica de Samrong Thom, ya pasto de las llamas 20 días atrás.

La cosa empezó a mediodía. Los tanques seguían avanzando a razón de 300 metros por hora cuando algunos soldados vieron gente que corría a unos dos mil metros de allí. Hubo dos tiros

de mortero. Muy cortos: casi caen sobre los soldados reales que aseguraban la cobertura a 200 metros del lugar. Un "carrier" se adelantó con rapidez, pero era tarde: algunos francotiradores atravesaron, inadvertidos, las líneas gubernistas.

La brigada abrió fuego de mortero y de ametralladora. Cuando las ráfagas cesaban, se podían escuchar dos o tres crepitaciones secas: los francotiradores —no más de 4 ó 5— afinaban su puntería, escondidos en un agujero o tirados sobre un techo. Se reanudaban las ráfagas. Un soldado yacía muerto al borde del camino. Otro fue herido en un hombro. Las balas de los AK-47 chinos silbaban en el aire. Hubo que apegarse al suelo, hundir la cara en el polvo, desdenar las espinas, las hormigas.

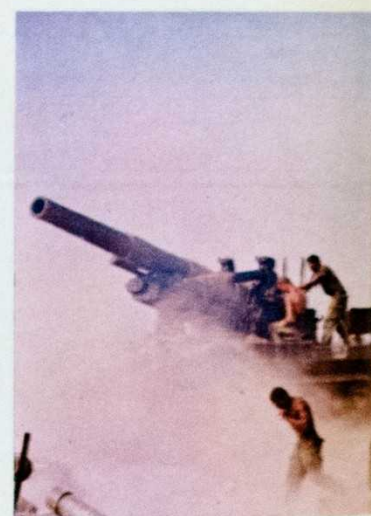
Los francotiradores conocían su oficio. Una casa ardía a 100 metros y proseguían hablando los obuses. Un carro retrocedió. Por la tarde, los soldados empezaron a cavar trincheras en las cercanías de Koki-Thom, a 3 kilómetros de Phnom Penh. No hubo más avance ese día. Cinco francotiradores lo cortaron.

Algo más preocupa a los efectivos reales de Camboya. Llegaron noticias de Memot. La aviación norteamericana bombardeó la región durante cuatro días consecutivos, arrasando aldeas y villorrios. "Si se quiere ayudar a los comunistas, no hay más que continuar", dijo un soldado.

La artillería de USA completa la acción aérea. Sus tropas y las de Vietnam del Sur "limplan" lo que queda. "Ni siquiera miran antes de tirar granadas por la boca de los abrigos cavados en el suelo", se quejó un oficial de Lon Nol. La población civil de origen vietnamita es concentrada a cielo abierto, rodeada de alambradas de púa. Sólo inquietud alimentan esos prisioneros: otra batalla está próxima.



LON NOL: UN EJERCITO DE CORTE.



TROPAS DE USA SE AYUDAN CON HELICOPTEROS (ARRIBA) PARA EL TRANSPORTE Y LA COLOCACIÓN DE UN "HOWITZER" DE 105 MM, TIPO DE ARMA RELATIVAMENTE LIVIANA QUE FUNCIONA SIN EMBARGO COMO UN CAÑÓN. LA ARTILLERÍA DE OCHO PULGADAS (CENTRO) ES INSTALADA EN VEHÍCULOS QUE PERMITEN RÁPIDOS CAMBIOS DE COLOCACIÓN. EL APARENTE FUSIL DE MANO (IZQUIERDA) ES EN REALIDAD UN APARATO QUE LANZA GRANADAS A DISTANCIA. LAS TROPAS NORTEAMERICANAS, FUERTEMENTE ARMADAS, INVADIERON EL TERRITORIO DE CAMBOYA CON CUARENTA MIL HOMBRES TRAIDOS DE VIETNAM Y OTROS VEINTE MIL ESPECIALMENTE DESIGNADOS PARA LA OPERACIÓN. EL PRESIDENTE NIXON PROMETIÓ SU RETIRO TOTAL PARA EL 19 DE JULIO, ASEGURANDO QUE LA PREVENCIÓN CAMBIARÍA LA GUERRA.





EL POSTULANTE CONSERVADOR, EDWARD HEATH: "GRACIAS. ACABO DE TOMAR CAFE".

## GRAN BRETAÑA

### Wilson salta en el vacío

La batalla de Smith Square, en Londres —donde funcionan los estados mayores de laboristas, conservadores y liberales, en el corazón de la City—, adquirió contornos agudos a fines de la semana pasada: sucede que en estos días habrá elecciones generales, las primeras en cuatro años. Harold Wilson —jefe del gabinete actual y aspirante a seguir siéndolo— brinda sus puntuales conferencias de prensa a las 10 de la mañana en la sede del Labour y las concluye a tiempo: los flemáticos periodistas británicos pueden doblar la esquina y asistir a la del partido Liberal, que empieza a las 10.30 y nunca termina después de las 11, hora de partida para los ejercicios electorales que Edward Heath —candidato conservador a primer ministro— practica a pocas yardas de allí.

Orden no es limpieza. No siempre, al menos: mister Wilson ya fue víctima paciente de dos atentados de granja; sendos huevos le fueron arrojados en otras tantas concentraciones políticas. El comentario del impasible Wilson fue: "Están frescos. Se ve que no hay —dijo— tanta carestía en Inglaterra". Para Heath, en cambio —un arribista, hijo de carpintero y converso a la oligarquía—, el episodio no daba lugar al *humour*: como nadie sabe de antemano dónde aparecerá el primer ministro laborista (esto es cierto), los hechos indicarían —filosofó Heath— "graves instancias": un repudio popular y espontáneo. Claro que también indicarían algo sumamente improbable: que cierto número de honestos ingleses transita por la calle con huevos frescos en el bolsillo.

**LOS FESTIVALES.** "Usted tiene fama de mentiroso. ¿Piensa mantenerla?", le preguntaba a Wilson un alegre perio-

dista. El atrevimiento marca el *mood* o tono de una campaña electoral que, para muchos, el líder convocó con celeridad sospechosa. Tenía tiempo hasta comienzos de 1971 para llamar a elecciones generales. El 29 de mayo último, sin embargo, previo el formal aviso a la reina, Wilson disolvía el Parlamento y comenzaba un torneo que, hasta no hace mucho, prometía el triunfo al partido Conservador.

Pero las encuestas que auguraban a los *tories* una ventaja de hasta el 25 por ciento sobre los laboristas —en febrero de 1969, por ejemplo, tras una serie de melancólicas derrotas de los partidarios de Wilson en elecciones parciales o de municipio— vaticinaban en mayo pasado la inversión de la tendencia. Cinco firmas dedicadas al sondeo de la opinión pública coincidían hasta el viernes 12 en que Wilson se impondrá —por una mínima ventaja que oscila entre el 3,7 por ciento y el 5,5— y conseguirá de 40 a 97 bancas más que su adversario tradicional. El *Sunday Times* supone lo contrario: los conservadores ganarían —escribió— por un dos por ciento.

Este jueves se sabrá. En todo caso, es evidente qué poco decisiva es la diferencia entre los unos y los otros,

BROWN: CIERREN EL PICO.



lo cual —en cualquier caso— podría acercarle al minipartido liberal una envidiable situación: la de árbitro, aun con pocos diputados. Si gana Wilson, de 54 años, lograría un *record* que Gran Bretaña no conoce desde hace más de un siglo: el tercer triunfo consecutivo de una organización política. El laborismo ganó en 1964, por apenas 3 bancas, y en 1966, completó una robusta mayoría de 97 diputaciones en los Comunes: lo suficiente para imponerse con holgura a todos los demás partidos juntos.

Ni siquiera el propio Wilson espera algo tan sólido esta vez. Se conforma tan sólo con retener a Downing Street N° 10, morada del gobierno: una apacible casita donde se deja fotografiar pipa en boca, contra un sereno fondo de tulipanes rojos. En estos comicios —de márgenes tan estrechos— fía en su duende o *flavour* personal para atraer los votos vacilantes, y en su recorrida por los "sitios difíciles" se lo ha visto conversar con los vecinos, con paternal estilo Oxford. Algo que a Heath —"el honesto Ted"— le resulta particularmente difícil: no sólo por el tono de arenga militar que emplea para prometer "un mañana mejor"; la jerarquía *tory* —poco cristiana en esto— lo considera un reciénvenido, mientras los sindicatos dicen que es un snob.

"Parece una tía soltera buscando obreros por debajo de la cama", lo dibujó la irlandesa, laborista y explosiva Bernadette Devlin, la semana pasada. Pero los gremios huyen de Heath: una encuesta demostró que el 52 por ciento de los ingleses prefiere individualmente a Wilson, y menos del 35 al jefe conservador. Sería cierto, entonces, lo que el *premier* afirmó hace un mes en los Comunes: "Por cansada que la gente esté de mí, pienso que la mayoría me tiene por el menor de los males".

Tal vez empujado por esa idea, tal vez por el hecho de que votan ahora los jóvenes de 18 años —presumiblemente nada *tories*—, la máquina electoral del laborismo ha desplegado carteles donde seis muñecos de cera figuran otros tantos dirigentes conservadores, bajo el rótulo "Hombres de ayer" y, entre paréntesis, un seco "Fracasaron antes". Todo lo cual es parte de lo que un agudo comentarista británico llamó el "período más fascinante del ciclo político inglés: el gran festival de la humildad y la expiación (...). El ex miembro del Parlamento, y el que espera serlo, nos hablará como un amigo, nos estrechará la mano con firmeza, como si fuéramos un hermano desaparecido hace ya mucho tiempo, nos reconocerá a cada uno personalmente, con la misma sonrisa inalterable, aunque jamás hayamos estado más cerca que a veinte metros, nos prometerá todo, pero no se comprometerá a nada".

**LOS APUROS DEL PREMIER.** No sólo en esto habría pocas diferencias para el elector británico. Heath insiste en

que su eventual gobierno resolverá, ante todo, el problema de la vivienda, y sus adversarios sonríen: pueden exhibir, en ese plano, buenas realizaciones.

Heath afirma que ningún otro político habla con tanta gente como él— y a eso se debería su impopularidad, según las lenguas viperinas— e impreca contra la inflación desatada por Wilson. Suena, así, como profeta de desastres para obreros endulzados por un aumento salarial del 6 por ciento en los últimos seis meses. Lo mejor que el *tory* profetiza, sin embargo, no es pura fantasía: ya se empinaron los precios de unos 200 productos, y la suba general —se estima— llegará al 7 por ciento hacia fines de año. Wilson lo sabe. Wilson adelantó las elecciones: prefirió amputarse 10 meses de mandato, y navegar a favor del mayor salario actual que no en contra de la carestía futura.

No sólo eso: el desempleo llegaba al 2,5 por ciento hace dos semanas —la cifra más alta desde mayo de 1940— y aún crecerá en 1970, año en que también se espera un "verano caliente" en Irlanda del Norte. Doce días después de las elecciones, el 30 de este mes, se abren las negociaciones de Londres con el Mercado Común Europeo para una integración que no pocas amas de casa miran con el ceño fruncido: esperan incrementos suplementarios en el valor de la carne. La inflación por los aires galopa, y Wilson no quiso esperar más para decretar los comicios: ese vendaval —hacia octubre, por ejemplo— podría haberlo desmontado del poder.

**OPTIMISMOS, PESIMISMOS.** La devaluación de la libra esterlina en 1967 hizo sentir sus efectos el año último. Y éste: de una balanza comercial que llegó a tener un saldo negativo de 800 millones de libras (en 1967), se espera pasar en 1970 a otra, con un superávit de 1.200 millones.

Un hecho circunstancial, sin embargo, porque Londres tiene una deuda —pública y privada— que llega casi a 25.000 millones de dólares, y una reserva en divisas de apenas 2.400 millones de esa moneda. Es verdad que Gran Bretaña eligió un método expeditivo y sencillo para enfrentar el problema: no pagar. Pero ningún gobierno inglés futuro —laborista o conservador— puede eludir ese problema. Especialmente porque el desafío de la política británica inmediata reside en perfilar hacia afuera una vigencia internacional que la posguerra apagó, y que ahora tiene mayor posibilidad de titilar, dada la *low profile policy* que Richard Nixon practica.

El tema es desagradable porque la deuda se opone a los sueños: agudiza la dependencia de Londres a USA. Tal vez por eso, ni laboristas ni conservadores quisieron mencionarlo en la campaña electoral. En cambio, "torearon, abusaron, hicieron retórica", según Lord Byers, líder del minipartido liberal. O sea: la verborragia *tory* amontonó "mentiras, trampa, hipocresía y marrano" sobre la cabeza del inoportuno Wilson;



POWELL: ESOS NEGROS HEDIONDOS.

la laborista, "racista, nazi" sobre la de Enoch Powell, un dirigente conservador que sus colegas acostumbrar evitar.

Powell se opone a la entrada inglesa al MCE y a que continúe la inmigración de color desde los países del Commonwealth, pero ambas cosas fueron rechazadas por el partido, cuya plataforma busca exactamente lo contrario. Estos últimos tiempos, Powell contó con un refuerzo inesperado: los *skinheads*, de cabeza afeltada, tiradores, pantalones de trabajo y botines reforzados; se entretienen en golpear —con prolijidad y desnudo— las anatomías de *hippies*, homosexuales, ancianas y, especialmente, inmigrantes pakistanos. "Esos pakistanos huelen feo, ¿no? Y no tienen derecho a estar aquí", es filosofía burilada por los *skins*. Hace unos días, más de dos mil refugiados marcharon en cortejo hacia Downing Street 10 protestando contra agresiones *skin* que, en trece días, postraron a medio centenar de sus connacionales. Algo que puede mover los lábiles flujos electorales: el ciudadano inglés es muy sensible a la ley.

Así lo entendió Wilson cuando postergó la llegada del equipo de cricket de Sudáfrica: está integrado por blancos, nada más, y eran seguros los desórde-

nes antirracistas, promotores de sufragios volátiles hacia el campo conservador. Los *tories* se precian —con razón— de contar con una máquina electoral perfectamente acetalada, con más de 400 técnicos *full time* a sueldo que cubren toda la isla. Pero los laboristas —con pragmática habilidad política— presentan escasos flancos débiles, irritativos.

Hasta usaron, en su campaña, al casi archivado George Brown, ex canciller del reino y antiguo número 2 del partido laborista, un hombre que, entre el ministerio y el whisky, se quedó con el whisky. En enero de este año, en Tel Aviv, le dijo: al general francés Herzog, "no diga idioteces"; al embajador británico en Israel, "cierre el pico"; a la *premier* Golda Meir, "usted no es más que una judía rusa llegada aquí luego de pasar por Norteamérica"; a un líder árabe, "usted no tiene aspecto de sufrir mucho, lo veo gordito, con buena facha".

El estilo Brown se mantuvo inalterable en la campaña, útil para extramuros y barriadas obreras. "¿Por qué no le pones música, querido?", le dijo, en East Anglia, a uno que interrumpía con denuos su discurso. Se ganó a todos sus auditores, menos a uno: los universitarios de Essex le exigieron una definición sobre Camboya, quisieron impedirle la salida, uno cayó al suelo, otro le tiró un gancho de izquierda, Brown marró un *uppercut* vigoroso, pero demostró que es siempre el mismo.

Nada que ver con Heath. El martes 2 de junio, al llegar a Cardiff en gira electoral, el líder conservador rechazó una pinta de la buena cerveza negra que —ante fotógrafos de la prensa, claro— le ofrecía un correligionario local, con un módico o modoso: "No, gracias. Acabo de tomar café". Esa tarde, en el hotel, se dedicó a ver por TV el match Inglaterra-Rumania que se jugaba en México, pero lo reclamaba el *meeting* político y sólo pudo asistir al primer tiempo. "Se perdió el único gol del partido", le dijeron afables asesores, al término de la reunión. Y cayeron en brusco silencio: la frase podía resultar simbólica. ♦

WILSON. DE ESPALDAS A 10 DOWNING ST.: ¡CON TAL QUE LOS HUEVOS SEAN FRESCOS!





URSS

## Epitafio para Kerensky

El jueves último, en el hospital San Lucas de Nueva York, moría Alexander Kerensky, a los 89 años; para la derecha mundial, su nombre —el de la socialdemocracia rusa— se ha convertido en sinónimo de candor, si no de imbecilidad política: lo consideran el agente de tránsito hacia el comunismo, en 1917. Más justo es tildarlo de hombre arrebatado por el huracán de aquellos días: los que "conmovieron al mundo", perpetuó John Reed.

Kerensky se hizo cargo del gobierno en junio de 1917, ciento veinte días luego de que una revuelta popular acabara con el Zar; cuatro problemas acosaron al civil: 1) La guerra contra Alemania, que todos deseaban, menos él, concluir, 2) El caos agrícola, 3) La integración de las minorías nacionales, 4) La restauración. Para frenar esta última amenaza, Kerensky armó a los soviets, dominados por el bolchevismo. Neutralizó al mariscal Kornilov, ultraderechista, pero mientras los *Izvetzia* reclamaban la paz, él intentó dilatarla, someterla al voto popular: la elección de la asamblea constituyente quedó fijada para el 12 de noviembre de 1917.

Sin embargo "los soldados ya votaron con los pies", dijo Lenin: inmensos contingentes de tropas desertaban y venían por los caminos hacia San Petersburgo. Con ellos, la fracción bolchevique tomó el poder, el 7 de noviembre. Nació la URSS y se cerraba el tímido experimento liberal.

El domingo pasado, el pueblo de la Unión Soviética elegía diputados al Soviet Supremo; 1.517 hombres que componen dos cámaras parlamentarias: el Soviet de la Unión y el de las Nacionalidades. Nada es espontáneo: el sistema del "centralismo democrático" transforma estos comicios en designaciones. El partido "recomienda" a las bases ciertos candidatos y los electores se limitan a confirmarlos, sin tachar ni añadir nombres. Sucede mientras ciertos intelectuales rusos vuelven a añorar a Kerensky; pero ¿hubiese sido capaz éste de construir la nacionalidad? ♦

EL KREMLIN: ¿FRAGUA O ERGASTULA?



MAMMA ROMA: DEMOCRACIA EN CAROSELLA.

ITALIA

## El adagio de Lampedusa

Una llovizna inusual, persistente, caía sobre Roma el lunes 8: empapaba las guirnaladas proselitistas tendidas sobre las calles céntricas; como al día siguiente de una mascarada, el agua diluyó la pintura de las letras que antes expresaron pomposos slogans. En la piazza Colonna, frente a soberbio obelisco de Antonino Pio y a la redacción del diario *Il Tempo*, los militantes del socialismo desarmaban con parsimonia los altavoces montados sobre una veintena de *fiatlinas*: el mes pasado atronaron con ellas a la ciudad, divulgando sus lemas electorales.

Veinticuatro horas antes —el domingo 7—, los comicios efectuados en las regiones mostraron que en Italia todo sigue como está: la coalición oficial ganó el 58 por ciento de los votos, pero el comunismo obtuvo el 28 por ciento; las cifras indican una vez más la necesidad de una concertación entre los dos polos imprescindibles para mantener el orden y acrecentar la prosperidad del país (Nº 163). ¿Nace la "república conciliadora"?

Las elecciones se consideraron un test capital; según unos, la denominada mayoría silenciosa provocaría una avalancha de la derecha; otros pensaron que el ardor de las huelgas salvajes provocaría un deslizamiento masivo hacia la izquierda, en una suerte de unión popular. Poco de eso ocurrió: la democracia cristiana obtuvo el 38 por ciento de los sufragios y sus aliados, los socialdemócratas el 7 por ciento; el socialismo ortodoxo trepó al 10, y el PRI rebajó otra vez un magro 3 por ciento. Favorable a la unidad en las bases pero consciente de su fragilidad, el bolchevismo elude la violencia para subir al poder. A sus ojos ya sería bastante si la democracia cristiana logra desembarcar a los socialdemócratas para administrar junto al socialismo italiano, que mira con simpatía a P.C.

SUIZA

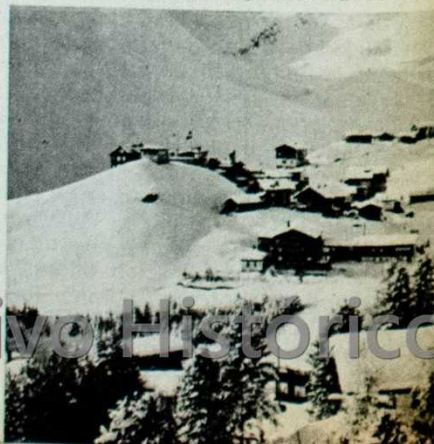
## Un triunfo a lo Schwarzenbach

Fenómeno llamativo el de Suiza. El domingo anteuúltimo probaba que no sólo es el país de los relojes, el neutralismo, los chocolates excelentes y las cuentas bancarias cifradas: también abriga una buena cuota de impensado nacionalismo y xenofobia. Ese día, unos 645.588 ciudadanos votaron contra la "iniciativa Schwarzenbach", que propuso reducir al 10 por ciento, en cada cantón, el número de residentes extranjeros; excepto en Ginebra, donde sería lícito que llegaran al 25 por ciento. La moción hubiese erradicado a unos 300.000 italianos, alemanes y españoles. Los "metecos" llegan en Suiza al millón, o sea el 16 por ciento del álbum demográfico helvético. El "plan de Schwarzenbach" fue derrotado, aunque 557.714 suizos votaron en favor, cifra crecida.

"No soy xenófobo", cacareó el autor del proyecto, Jakob Schwarzenbach, de 59 años, un ex protestante vertido al catolicismo, cuyo árbol genealógico hunde sus raíces en el siglo XII. "Pero queremos una patria con familias instaladas desde generaciones en sus propias villas y aldeas, sus montañas sublimes, sus campos y praderas floridas, sus lagos encantadores". Una visión bucólica que por lo visto también resulta convincente: el lunes 8, el gobierno suizo —que aconsejaba sufragar contra la enmienda—, anunciaba sin embargo medidas restrictivas, aunque no tan duras: sólo 152.000 trabajadores forasteros están autorizados a permanecer. Desde luego, el "diktaat" apenas roza a los millonarios que emigran sobre el lago Lemán.

Pero en la hotelería, en la construcción, las industrias químicas y la manufactura de calzado el número de obreros meridionales es muy alto: se introdujo para equilibrar el peso de la inflación, pues sus salarios son menores. Para el *Tages-Anzeiger* de Zürich, el país atraviesa "una crisis de su propia imagen". Así comienza la "paradoja Schwarzenbach". ♦

LOS GRISONES: NO APTO PARA METECOS



JORDANIA

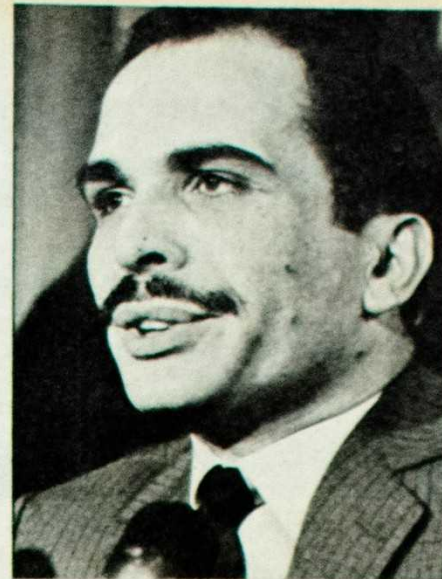
## Sólo se vive ocho veces

Ocho veces escapó ileso de atentados de muerte. Es el decano de los jefes de Estado árabes, con sólo 35 años. Pero es a la vez el estadista menos estable en el polvorín del Levante. El rey Hussein de Jordania recuerda así al célebre "Pelete" de Goya, quien así ridiculizó elípticamente a Carlos IV.

Los sacudones que sufre el rey hashemita provienen de violentas organizaciones guerrilleras, un ejército rebelde dentro de su Estado, al cual no logra dominar. Esta es ya una historia vieja, crónica de todos los días en ese escueto y convulsionado país. La novedad se produjo la semana pasada, el miércoles 10, cuando la propia milicia de Hussein desató su orden de armisticio.

Es que las operaciones que ahora descargan por su cuenta Al Fateh, más el Frente Popular de Liberación Palestina (FPLP) y otras ocho hordas guerrilleras que en febrero se unieron en el Comando de Lucha Armada Palestina (CLAP), han sacado de quicio a las fuerzas regulares. Según el CLAP, los primeros en romper la tregua fueron los polizontes y oficiales del rey: tendieron aviesas emboscadas a los *feddayin*. Simplemente, una excusa.

Y la réplica que asestaron consistió en una salva de metralla que perforó el coche de Hussein. Los dos bandos cruzaron fuegos en todo el país. Alarmado, el monarca negoció con sus rivales y ordenó a sus lugartenientes bajar el fusil, pero su voz no fue acatada y los choques se sucedieron. Entretanto, comandos del FPLP ocupaban el hotel Jordán y apresaban como rehenes a todos los norteamericanos, ingleses y alemanes que gozaban de su espléndido confort. A fines de semana, la situación era calamitosa: el rey debió pactar con



HUSSEIN: LA ESPADA Y LA PARED.

los discolos. Relevó a su propio comandante en jefe Sharif Ben Jamil. El gesto equivalía a una rendición.

**LA SOLDADA.** No puede acusarse a este rey desobedecido de descuidar a sus Fuerzas Armadas. Sabedor del riesgo que representaba para la suerte de su trono el auge palestino, engordó las filas oficiales con 45 mil hombres. Pero sus adversarios practican la diabólica guerra irregular, hacen operaciones urbanas y rurales, concitan el amor nacional de los palestinos y aún la adhesión de sectores locales politizados.

Los militares de carrera confrontan así una competencia que puede acabar con ellos. Es probable también que los mortifique una comparación: con la ayuda que llega de Moscú, de los árabes petroleros y probablemente de Alá, Yasser Arafat ha conseguido que sus hombres de Al Fateh sean los combatientes mejor pagados de Jordania, a razón de 36 dólares mensuales per cápita.

El monarca procuró sembrar cizaña entre los campos guerrilleros. Los in-

surgentes coinciden en denostar la moderada posición de Ammán, favorable a un arreglo con los judíos y dispuesta a conceder reconocimiento a Tel Aviv si los hebreos devuelven las tierras que conquistaron tras la Guerra de los Seis Días. Pero entre Al Fateh y el FPLP median distancias ideológicas que dan pie a las intrigas de la corona.

Pragmático, marxista y leninista, Georges Habache, líder del FPLP, no sólo desea empujar a los judíos al mar. Para él, en Ammán, Beirut y los principados árabes, "hay regímenes reaccionarios a sueldo del imperialismo yanqui". Al *raís* Nasser lo juzga "un militar pequeño-burgués", en tanto que admira a Mao. Postula: "Queremos liberar la tierra y los hombres. Nuestro socialismo no es exclusivamente palestino, sino esencialmente árabe".

En consecuencia, Habache quiere una revolución social en toda el área, contrariando la tesis de Arafat, que pide ante todo la amalgama nacionalista para vencer a Israel y, después, dejar librado a la voluntad popular el signo político del Estado. Si al comienzo las ideas de Arafat cundieron exitosamente entre los refugiados, el trabajo en profundidad del FPLP desplaza simpatías crecientes hacia Habache. Sobre todo en sectores obreros que se sienten atraídos por la socialización.

La contestación de Arafat: atribuye tales ocurrencias a un "izquierdismo infantil", acusa a Habache de desnaturalizar la revolución palestina de su objetivo madre, la liberación nacional. Pero, por supuesto, no consigue frenar el avance de la izquierda guerrillera. Los episodios de los últimos días revelan que este antagonismo doctrinal no llega todavía a dividir los comandos. El CLAP ha sobrevivido a sus antagonismos internos, no sólo para hostilizar a Israel, sino también para resistir a Hussein. El axioma de unirse para derribar al peor enemigo, juega también en contra del soberano: milagrosa fortuna para zafarse de atentados no lo priva de inmensos riesgos cotidianos. ♦

# novilon®

el hilado de NYLON de Ducilo  
especial para alfombras  
con Certificado de Calidad Ducilo.

Exijalo en alfombras  
Atlántida de Novilon.

© M. A. M. A. Registradas





UNA PLAYA DE FORT-DE-FRANCE (MARTINICA): LOS PARAISOS SUELEN LINDAR CON EL INFIERNO.

#### ANTILLAS

## A Francia, con amor

El Caribe es un mar sembrado de volcanes políticos, salvo raras excepciones; algunos se llaman: Martinica, Guadalupe, María Galante, Desirade. Con estos nombres se conoce a las Antillas Francesas. Pese a la tendencia anticolonial del Tercer Mundo, las reivindicaciones no excitan a los nativos. Una prueba: en las últimas elecciones Georges Pompidou atrajo el 90 por ciento de los sufragios merced al affiche que ostentaba una foto del general Charles de Gaulle, el más nacionalista de los políticos metropolitanos; el lema "Por de Gaulle, vote a Pompidou".

Tanta lealtad a París no es fruto de la prosperidad económica, cuyas migajas apenas se esparcen por las Antillas. Divididas en dos "departamentos", reciben teóricamente los mismos beneficios sociales que Francia; sin embargo, los salarios son tres veces inferiores a los francoeuropeos. Es que la producción está en crisis, la desocupación cunde y la rica tierra de las islas no basta para sostener a sus habitantes, que deben emigrar. A París, desde luego.

La historia de las Antillas es la historia del azúcar. También se agrega el cultivo de bananas, ananaes y la destilación de un excelente ron.

**BRAZOS NEGROS.** Desde mediados del siglo XVII, las explotaciones de caña demandaron mano de obra; nada más barato a la sazón que el trabajo esclavo, así que se importaron negros. Ellos fueron la base racial de las Antillas hasta 1848, cuando cesa la esclavitud. En la pirámide social se ubicaron los *békés*, los colonos blancos que aún dominan los ingenios, básicamente en Martinica.

Pero la introducción de zumo de remolacha desplazó en parte ese recurso: grandes sociedades con sede en París

se asentaron en Guadalupe. El mercado de consumo era, por supuesto, Francia. Este cuadro se mantuvo hasta la creación del Mercado Común Europeo, que concedió una cuota al azúcar antillano. Su precio es cuatro veces superior al del mercado libre, pero tanta generosidad resulta insuficiente. Los ingenios no llegan a cubrir el costo, pese a los subsidios que reciben los agricultores. Así el dulce producto se debate en una crisis que los gobiernos no aciertan a resolver.

La banana sería un arca de prosperidad si no mediase un inconveniente: en los últimos siete años cuatro ciclones devastaron plantíos enteros. A estos reveses atmosféricos se añade que el MCE no otorga facilidades al ingreso de plátanos. Como su costo es mayor en las Antillas que en los países competidores, de Gaulle debió ordenar que dos tercios de las adquisiciones bananeras francesas favorezcan a las islas, para evitar una crisis. En segundo lugar aparecen el ananá y el ron. Pero esta limitada variedad de explotaciones se enmarca en un monocultivo que asesta males conocidos.

Estos territorios de pródiga naturaleza agrícola deben aplicar el 20 por ciento de sus importaciones a los bienes alimenticios. El gobierno central fracasa hasta hoy en la tarea de desarrollar la industria pesquera, en un área de gran potencial íctico. Aunque resulta invencible la tradición marinera local; pero lo mismo que sus antecesores (indios caribes), los pescadores bogan en pequeñas barcas de madera que no pueden alejarse de la costa.

El paisaje económico se presenta, pues, desolador. Las exportaciones sólo cubren el 30 por ciento de las importaciones. Hay sólo 160 mil puestos disponibles para 290 mil personas en edad de trabajar. Entonces los antillanos emigran. Cada año 8.000 se instalan en Francia, engordando una población de 200 mil prófugos del desempleo.

Acaso esa brecha explique por qué en las Antillas no existe la política o, al

menos, una política distinta de la francesa. La particularidad local consiste en debatir los temas en función de las relaciones con París: una gama de matices que no trasciende las variantes burocráticas. Porque la palabra independencia está abolida en la jerga local; reduce las alternativas liberadoras a la "departamentalización" vigente o a la autonomía: una forma atenuada de la sumisión antillana, que aun los comunistas insulares aceptan.

**LOS LAZOS.** En la misma línea se ubica el partido Progresista de Martinica, que fundó hace 13 años el escritor Aimé Césaire, un disidente del bolchevismo. Pero los núcleos importantes, fieles al gaullismo, al socialismo o al radicalismo parisiense, se pronuncian por el *status* departamental. Los críticos prueban la discriminación que practican los blancos: obtienen puestos públicos con sospechosa facilidad, en tanto que los hombres de color tropiezan con dificultades.

No obstante, la mayoría de los antillanos prefiere disimular tales inconvenientes. Quizá porque si la dependencia no permite superar el subdesarrollo, al mismo tiempo atenúa sus efectos. La mentada autonomía consistiría, para sus teóricos, en mantener "lazos especiales" con Francia, o sea abastecer su mercado y adquirir sus productos industriales. Pero en tal caso cesaría o disminuiría la cuantiosa ayuda económica del sector público metropolitano, infligiendo un desastre financiero a las islas. Por otra parte, si la izquierda aplicase sus programas, que incluyen socialización e industrialización, la ruptura con la metrópoli seguiría un *crescendo*, que por fin desembocaría en la ruptura de todo lazo.

Y sucede que los nativos no muestran ninguna vocación de perder la nacionalidad francesa que les permite trabajar en París. Los turistas galos dejarían de afluir, igual que los norteamericanos: la libertad tiene un precio que, según parece, los antillanos no están dispuestos a pagar.

Quien ha vivido  
una vez "la magia  
del TIURAI" en

# Tahiti

no lo olvida  
jamás



## Fabulosa Excursión al Carnaval del Pacífico

Salida: 8 de Julio - Regreso: 25 de Julio EN SUPER BOEING 707

Las fiestas del "TIURAI" se celebran una vez al año, en homenaje al 14 de Julio, fecha de la "Caída de la Bastilla". El "TIURAI" tiene lugar en Papeete, Capital de la Polinesia Francesa en la deslumbrante isla de Tahiti. Todo el pueblo polinesio de las islas vecinas — hombres y mujeres — llega a Papeete para competir en carreras de piraguas, torneos de jabalina y también para exaltar el folclore con música, canciones y las tradicionales danzas del "tamburé", "otea" y "aparima". Para que viva Ud. también el "TIURAI", la lujuria de los jardines tropicales, los días y las noches de los mares del sur, LAN lo lleva. Visitando además las espectaculares islas de Moorea y Bora-Bora. Con una escala en la enigmática isla de Pascua. No falte a esta cita. LAN lo espera.

LAN ES LA LINEA QUE LO LLEVA A LOS LUGARES EXOTICOS

## AMPLIOS PLANES DE FINANCIACION



Consulte a su Agente de Viajes  
amigo o a

Otras salidas acompañadas:

2 de Septiembre

4 de Noviembre

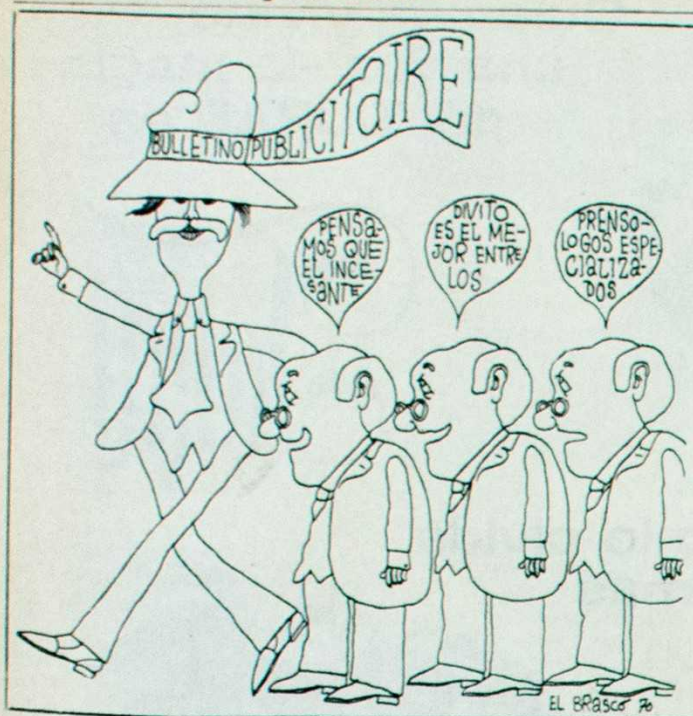
6 de Enero

...y vuelos regulares todos los miércoles

# LAN-CHILE

Av. Córdoba 879 - 31-5334/38 - Capital Federal





**CONDECORACION.** El incensante Roberto Divito, director del Boletín Publicitario, protagonizó dos recientes eventos: fue operado de apéndice y APTRA (Asociación de la Prensa Técnica Argentina) condecoró a su revista con el máximo lauro 1969 en la categoría de Especializadas. El premio significa un merecido reconocimiento a las cualidades del Boletín Publicitario, órgano decano (once años) en su género, dedicado a reflejar los acontecimientos que hacen a la vida de un importante gremio nacional: el de los publicitarios. La distinción será entregada el 18 de junio, en ceremonia formal, para asistir a la cual Divito introdujo nuevas prolijidades en su rostro: se autoelimino sus tradicionales bigotes mexican style.

**HOMENAJE.** En los cálidos ambientes del Cinzano Club, la Cámara de Empresas del Filme Publicitario Argentino celebró reunión en homenaje a la productora que ganó el Premio Cílo 1970. Asistió numerosa congregación de publicitarios aborígenes, incluso los capilaros Carlos Méndez Mosquera, Mario Bertolini; el presidente de ATA, Alberto Gollán, la beauty nacional María Oliveira César; Ante The King Garmaz; el virreinal Jorge Penina; los PR men del Vecchio y García Conde y (obviamente) M. Alba, presidente de CEFA.

**DISEÑO.** Colección SA presentó nuevas exquisiteces de la serie de muebles diseñados por Charles Eames: las sillas "intermediate" para niveles ejecutivos intermedios (con estructura a prueba de serruchajes alevos) y las mesas "Segmented". Asimismo, una aplaudible serie de

telas diseñadas por Alexander Girard. En su local de Florida 890, 3er. piso.

**SUCURSAL 4.** Inauguró CALCOS SA., empresa recientemente designada por la Flota Fluvial como agente oficial para la venta de pasajes a Colonia y Montevideo. En Corrientes 483, donde prometen atención esmeradísima para los usuarios trasfluviales.

**MEDIO SIGLO.** De actividades ejecutivológicas celebró Antonio Arce, director general de ventas de Pratt & Cía SA, empresa productora de las bombas Pluvius. El aniversario mereció homenaje en el Club Americano y numerosas congratulaciones.

**POPULOMETRO.** Tras arduos esfuerzos tecnológicos y cromo-

métricos, Montres Rolex de Ginebra logró desarrollar un artefacto denominado Population Meter, capaz de registrar, día por día, el aumento de la demografía mundial. Instalado en la Expo 70 de Osaka, la compleja maquinaria electrónica computa nacimientos (un infante cada 27 segundos, en Japón) y correlativa cuota de espiraciones, e indica (con menor error de dos milonésimos por segundo) la población actual de cada país.

**MARIAS.** El agudo Mariano Grondona, analista de los avatares sociológicos nacionales, elogió en rueda de amigos (La Bie-la, mediodía del sábado 6) la serie de charlas ofrecidas en Argentina por el español Julián Marias. El filósofo llegó al país por invitación especial de Olivetti Argentina, empresa que viene realizando un meritorio esfuerzo en materia de aportes culturales al país. "Quiénes juzgan críticamente la realidad de cualquier comunidad nacional —sugirió Marias— deben esmerarse por hacer bien las cuentas: no enfatizar exclusivamente los débitos sino destacar asimismo los créditos". De adoptarse este sano hábito, se operaría una drástica reducción en las mufas que aquejan a los argentinos, cuyas apatencias político-sociales se caracterizan casi siempre por una extrema impaciencia.

**CATALANES.** Grupoive de Barcelona firmó convenio con los argentinos Maknit SA, de Uruguay 343, 59, Buenos Aires, para la comercialización, en Argentina, de una serie de máquinas textiles: Industrial Cylsa (circular para jacquard), Masriera (circular para tejidos calados y afelpados), Gubtor para overlocks, Romani, Villari (para fijado, teñido y secado), Talleres Cypp, Flecpunt (para crochet) y la devanadora-enconadora Cuch.

**ANCASE.** Presentó (Ciudad Deportiva) colección de mallas para próximo verano. El speech co-



PARA EL VERANO PROXIMO.

respondiente estuvo a cargo de Rodolfo Auerbach, presidente de la empresa textil.

**PUBLICITARIAS.** Se eligió nueva junta directiva para la Asociación Argentina de Agencias de Publicidad. Conducirán la entidad (1970-1971) Roberto Bissonne, de Eter Publicidad (presidente); Justot Balza, de Fernández Balza y Cía (secretario) y Marcelo Di Gregorio, de LPE-Otto-Novas-Criswell; John Locke, de McCan-Erickson; Enrique Yuste, de Yuste Publicidad; Juan Webster, de Walter Thompson; Tomás Pérez, de Juventas Propaganda; Ernesto Rosasco, de Rosasco Propaganda; Carlos Méndez Mosquera, de Cicero; Hugo Zulliani, de Trive Ra-Ro Publicidad; Mark Penney, de Lin-tas Ltda.; Julio Sarno (en carácter de directores titulares). • La agencia Daga y Asociados SA Publicitaria tomó a su cargo las cuentas publicitarias de Ganados SA., Agroventas Ganados SRL y Los Lagartos Country Club.

**ORGANIGRAMATICAS.** Henri Arnold, decision maker de vasta experiencia en el marketing de cosmética, fue designado gerente de Pantén. • Atanor SA reestructuró algunos niveles conductivos de la organización; se incorporaron al sector comercial las siguientes gerencias: ventas de productos varios, exportaciones y representaciones (a cargo de José Velazco), departamento de ventas de productos varios (a cargo de Tomás Marredo) y gerencia de planeamiento y abastecimiento, frente al cual se designó a Elso Landó. Gregorio Binné fue designado gerente de relaciones financieras de John Duece Argentina.



VETERANO ARCE (CENTRO) CON DIRECTIVOS DE PRATT

Yo soy la estrella de este aviso!

¡la lo tun se cons n muchas telas y los eludic en secr ntina de isca tiene tr hay tota n le



Claro, la cigarra es cliente del Banco Popular Argentino. Tiene una cuenta especial de ahorro hipotecario y recibe el trato preferencial, persona a persona, que el Banco da a cada uno de sus clientes. La técnica de avanzada, el sistema de computación más moderno del país, permite favorecer sus operaciones con perfectos resúmenes de cuentas actualizados diariamente. Los clientes son nuestros socios y para ellos es nuestro servicio con estilo.

**CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO HIPOTECARIO 11 % DE INTERES, CAPITALIZACION SEMESTRAL, LIBRE DE IMPUESTOS Y CON REINTEGRO INMEDIATO DEL CAPITAL.**



**Banco Popular Argentino**

(el banco que no sale en este aviso)

FUNDADO EN 1887 - Casa Central: Florida y Cangallo y 24 Sucursales

Si un no tiene cuenta llámenos al 30-3322 uno de nuestros ejecutivos lo visitará personalmente



# ENCICLOPEDIA de los ANIMALES

EDITORIAL ABRIL - NOGUER - RIZZOLI - LAROUSSE

Los editores de ENCICLOPEDIA DE LOS ANIMALES agradecemos el inmenso favor del público y lamentamos que -en razón de la extraordinaria demanda- muchos lectores hayan debido quedarse sin los primeros fascículos.

A todos les aseguramos: sigan reuniendo la colección, porque próximamente reeditaremos los números agotados. Además, muy pronto estarán en los quioscos las tapas para encuadernar el Primer Tomo, con las 32 páginas de Introducción a la Obra.



Ya está en venta  
el sexto fascículo.  
Pida este jueves  
el número 7 (Insectívoros)

Todas  
las semanas  
un fascículo a  
**\$1,80.-**  
RECLAMELO HOY  
EN SU QUIOSCO  
DE REVISTAS

## Deportes



JUECES GOYCOECHEA, BOZSO Y NITTI: CON LOS OJOS BIEN ABIERTOS.

## ARBITROS: EL PELIGRO DE SER GENTLEMAN

"Podrías buscarte otro pasatiempo... ¡Toda la semana con ese pito!". Claudio Busca (37), árbitro de primera división de la Asociación del Fútbol Argentino, no ha conseguido todavía que su esposa se acostumbre a verlo practicando, entre un domingo y otro, con su herramienta de trabajo: el silbato.

Es que ser referí no es una profesión fácil. Además de la lógica idoneidad que un juez debe exhibir durante los partidos que dirige, necesita estar físicamente preparado para afrontar las exigencias de los futbolistas, que ahora corren como nunca. Seguir el juego de cerca, con minuciosa atención, no dejarse arrastrar por los devaneos de los jugadores que suelen objetar cada fallo con actitudes poco gentiles, es tarea que requiere una preparación especial.

"En su carrera, un referí tiene que cumplir una suerte de experiencias y estudios para luego estar largos años en divisiones menores, hasta culminar en la categoría máxima", recita José Luis Praddaude, director del Colegio de Árbitros. Parece cierto: para ser uno de los 25 árbitros que forman el elenco estable de la AFA hay que pasar por entrenamientos capaces de disuadir a muchos entusiastas. Los más brillantes acaso lleguen alguna vez a integrar el grupo de siete jueces adscriptos a la FIFA, para dirigir partidos internacionales.

El camino es duro. Aun alcanzadas las jinetas que acreditan la capacidad de un árbitro, el público es el último en convencerse de ello. Será por eso que la profesión puede convertirse en una

aventura; "Tiene sus emociones", suele decir el juez Roberto Goycochea. El lo sabe bien: "En 1962 jugaban Boca y Lanús —recuerda—; Lallana, el wing de Lanús, había hecho dos goles y los fanáticos de Boca temblaban de bronca. Cada vez que un delantero boquense entraba al área pedían penal; cuando terminó el partido, el clima estaba muy espeso. Yo iba a entrar al túnel cuando siento un golpe terrible en la cabeza. ¿Sabe qué me habían tirado? ¡Un gato muerto! En otros partidos me habían tirado pollos, gallinas y ratones. ¡Pero un gato, nunca!".

En el interior, el público suele ser más realista. Casimiro Abeledo (28), un soplapitos que dirige partidos por el campeonato argentino en ciudades de la provincia de Buenos Aires, cuenta sus experiencias: "En la provincia tuve un incidente del que no me voy a olvidar nunca. Recién había regresado de mi luna de miel y estaba algo cansado para correr al ritmo de los jugadores. Creo que no estuve muy acertado en los fallos y al final desde la tribuna me tiraron un gato, pero vivo. El animal me cayó sobre la cabeza y me arañó toda la cara. ¿Sabe cómo se puso mi mujer cuando me vio? No podía explicarle que los rasguños me los había hecho un gato en la cancha".

**LO QUE HAY QUE TENER.** Sólo aquellos que tienen verdadera vocación no se desaniman; al entrenamiento semanal deben agregar otros esfuerzos: tienen la obligación de trabajar además en otro lugar para no entrar en suscep-

tibilidades. La esposa puede jugar un rol decisivo en el ánimo de los jueces. La mujer de Goycochea, por ejemplo, suele decirle: "No te achiques, vos sos el mejor referí".

Sin embargo, ser el mejor a veces no sirve de nada. Teodoro Nitti (34) recuerda cuando en la cancha de San Carlos de Berisso lo tumbaron con un derechazo; pero se consuela: "No, pñas no me dieron muchas; mi especialidad son las botellas y los cascotes". Como hasta hoy los eludió hábilmente, pudo convertirse en secretario de la Asociación Argentina de Árbitros. Su colega Claudio Busca tiene también gran experiencia: "No hay que acomplejarse —recomienda—; total todos tenemos seguro de vida en la AFA". Busca sabe que la tarea más peligrosa está en los pueblos de campo: "Me acuerdo que me cambiaba en vestuarios que durante la semana se usaban como gallineros; ¡había un olor! Pero lo más gracioso es que las gallinas sueltas paseaban por la cancha durante el partido y cada vez que ligaban un pelotazo, se producía un revoloteo que cubría de plumas a varios jugadores".

No es para asombrarse; en las estaciones y pueblitos del interior los árbitros suelen recibirse muy pronto de antihéroes. El año pasado, en Napaleufú, provincia de Buenos Aires, un referí fue desnudado por los propios jugadores que reclamaban la sanción de un penal. "Lo peor fue que se llevaron mi ropa y me dejaron en cueros —relató más tarde—; tuve que volver a casa de noche, vestido con un calzoncillo que me prestó un vecino".

**PITO CATALAN.** El anecdotario de los árbitros es inagotable. A pesar de todo, Alberto Ducatelli (35) se enterneca: "Por dirigir hago cualquier cosa". Su colega, Juan El teñido Bozso (44), también: cuando se recibió, sus amigos le obsequiaron un casco de acero y su novia le obligó a tomar un seguro de vida antes de la primera actuación.

Angel Coerezza (37), uno de los mejores árbitros argentinos, también pasó las suyas. En un partido entre Atlanta y Argentinos Juniors, le sucedió algo desesperante: "Llovía mucho y la cancha estaba muy embarrada. De pronto se cortó el hilo que sostenía el pito y éste se me cayó al barro. La pelota entraba al área y yo a los soplidos trataba de parar el partido; estaba desesperado. Corrí al lugar, tomé la pelota con las manos y grité: Se suspende el partido hasta que se limpie el pito".

Es posible que pocos hombres recibieran tantos insultos como un árbitro de fútbol. Además de los consabidos recuerdos para sus parientes más cercanos, la tribuna suele dedicarles algunos calificativos ingeniosos: a Goycochea le gritan "Fraile con pantalones cortos"; a Coerezza "Cura con minifalda". Otros apelativos, como "melón con patas" o "alcahuete de luto", inundan las tribunas cada domingo. A veces, los árbitros —acostumbrados a no escuchar



a la hinchada—, se ponen nerviosos por cosas ajenas al juego. Goycoechea recuerda todavía la vez que un caramelo que tenía en la boca le obtuvo el silbato. "No sabía que hacer, todo el mundo se reía de mí —evoca—; me sacó del apuro un jugador que trajo una maderita puntlaguda y con ella pude desatapar el pito".

También los jueces de línea suelen pasar sofocones cuando no levantan la banderita a tiempo para invalidar una jugada (o cuando se apresuran demasiado). Se cuenta que a uno de ellos lo desmayaron con un insólito proyectil: una radio a transistores.

Claro que a veces el problema está en la cancha. Algunos jugadores se complacen en molestar al juez durante todo el partido; no es difícil que en los amontonamientos donde todo el mundo reclama algo, reciba algún golpe que pocas veces sabe de dónde viene.

Tampoco la autoridad suele ser imparcial dentro del campo. Juan Bozso no puede olvidar la picardía de aquel vigilante que se le acercó en la cancha de Chacarita y le dijo en voz baja: "A ver si esta vez nos das un penalcito, ¿eh?". Distinto fue lo que pasó hace algunos años en Barba del Medio, un villorrio rionegrino. El club local, Obreiro Dique, intervenía en una final y no aceptó a un árbitro de la liga Confluencia. Hubo que apelar, entonces, a un referí de Neuquén. Su labor en el partido fue impecable en favor de los locales, quienes ese día no embocaban un gol ni por casualidad. Faltando un minuto para terminar el partido, Alto Valle, el equipo rival, hizo un gol de contragolpe. Como Caetano Sánchez —el juez— no se atrevió a anularlo, la policía lo rescató de la furia de los hinchas y se lo llevó detenido. En la comisaría lo esperaba una sorpresa: tuvo que cortar todos los yuyos del patio y limpiar el despacho del comisario. "¡Pa' que no seas vendido!", le dijeron. Cuando salió a la calle, ya de noche, los hinchas lo esperaban pacientemente. No dirigió nunca más.

Roberto Marazzi

DUCAELLI Y BUSCA: BUENOS MODALES.



CORBATTA: LA VIDA EN UN NUDO.

## IDOLOS

### Balada para un loco

A Orestes Omar Corbatta no le gustaron nunca las cosas fáciles. En octubre de 1957, la revista norteamericana *Life* no tuvo más remedio que concederle una doble página, espacio inusual para un deportista latinoamericano. Merecía el privilegio: las ocho tomas fotográficas que ilustraban aquella nota eran la secuencia de una de sus más famosas hazañas. El epígrafe decía así: "Pudo haber pateado antes, pero su inspiración le hizo concebir algo más pintoresco. Esperó que llegara el defensor Salazar, detuvo la pelota, el defensor pasó de largo. Se corrió hacia el medio, se colocó delante del arquero, esperó que intentara salir y de cachetada ubicó el balón".

"Nací con una pelota en la mano", memora a los 34 años, mientras se frota la nariz después de haber trotado toda la tarde sobre la cancha de San Telmo, el club de primera división B que se animó a contratarlo cuando todo el mundo pensaba que ya había colgado definitivamente los botines. "No se equivocaron, créame: yo nací para jugar al fútbol. Además estoy sanito y sin problemas; no me sobra un solo kilo", monologa. Son razones que tal vez le permitan terminar con los brazos en alto la que parece ser la etapa final de su carrera. Por si acaso tomó precauciones: "Antes me desayunaba con whisky; ahora, en cambio, me conformo con un cafecito".

**EN LA VIA.** Nadie puso en duda —durante sus casi dos décadas de profesionalismo— las cualidades de superdotado que exhibió en Racing y, sobre todo, en aquella mimada delantera del seleccionado que integró con Maschio, Angelillo, Sivorl y Cruz; entonces era la vedette. Un par de años en la reserva de Boca —desde 1962— hicieron bajar repentinamente sus acciones. Lo que sus críticos ignoraban era que vi-

vía obsesionado: "Ninguno en mis condiciones hubiera podido rendir —explica—; mi primera esposa me dejó por otro. Después me enteré de que se trataba de mi mejor amigo".

Esa melancolía se acabó en Colombia, donde llegó cuando "podía haber pasado cualquier cosa". Jugó 5 años en Independiente, de Medellín, y fue el scorer del equipo, con más de 20 goles por temporada. Pero tampoco esta vez el éxito lo ayudó a enriquecerse. Todavía le deben 2 millones y medio de pesos por el último contrato. "No me habré llenado los bolsillos, pero al menos levanté la moral", recuerda. En Bogotá volvió a casarse y adoptó dos hijos: el mayor lleva los nombres del padre, aunque seguramente le tocarán años menos azarosos. "Me preocupan mucho los chicos —confiesa sudoroso— y no quiero que dejen de estudiar. Cuando abandone el fútbol me compro un departamentito y, si me queda plata, instalo un negocio de artículos deportivos".

Tendrá que transpirar bastante, porque su cuenta de ahoros está en cero. "En Racing me tuvieron cuatro años como amateur, les jugaba poco menos que gratis. Para colmo, cuando pasé a Boca los de Avellaneda cobraron 12 millones y no me dieron un centavo. Se aprovecharon porque soy callado", dice, en medio de una catarata de palabras que recuerdan jornadas memorables: "En el 57 jugué para Racing contra el Wanderer, en Montevideo. No habían pasado 10 minutos del segundo tiempo, cuando trabé una pelota, me fui al suelo y una trompada de novela me acarició la cara. Me levanté y lo vi al Pepe Sasía; claro que con un diente menos no me animé a decirle nada. Pero desde entonces recuerdo con mucho cariño a los hermanitos orientales...

**ACCIDENTES.** Aquella no fue una excepción: más de una vez volvió a echar sangre por la boca. Una vez, en el estadio Maracanã, el locutor Osvaldo Caffarelli lo fue a reportear en el momento menos oportuno, durante un áspero partido entre argentinos y brasileños. Corbatta lo recuerda así: "Me corría un hilo de sangre sobre los labios, salgo a un costado a buscar la pelota y como si tal cosa Caffarelli se me echa encima con el micrófono y me pregunta: ¿Cómo anda el partido? Le contesté lo primero que se me ocurrió. Nos están c... a patadas, le dije, y nada más".

A San Telmo lo llevó el padre cura Barbich, de la parroquia San Rafael. "Los curas, aunque muchos piensen que no, son muy humanos", asegura Corbatta. Y completa: "Dos grandes amigos míos están ordenados, así que Dios no me va a fallar". La misma confianza alentó al director técnico Rastelli para contratarlo: "Si jugás un 15 por ciento de lo que dabas en Racing, este año salimos campeones". Pero resulta que hace diez días se expusieron de la cancha por dar un codazo.

# Pick-up F-100 "Vigor Indestructible" Ford.



## Ahora también con motor DIESEL. Máxima economía de operación.

- Ahora tres opciones de motor: Diesel, V-8 y Econo 6.
- Caja de velocidades "3.03" totalmente sincronizada.
- Doble eje delantero exclusivo (Twin-I-Beam).
- Diferencial de deslizamiento autocontrolado. (Opcional).

Consulte con su Concesionario Ford los planes especiales de Ford Financiera S. A.

Pick-up F-100 "Vigor Indestructible" Ford





## Personajes

**VA FUORI!** En el excelente programa que dirige Armando Rolón por Radio El Mundo (todos los días, de 18 a 19), el odontólogo, psicoanalista y radio-TV-man Manuel "No-lo" Rey Millares recordó una anécdota de su colega (facultativo) Federico Puntarelli. Décadas ha, este ahora afamado profesional vivía con su madre en un cochambroso llo-tivenco de Palermo. En una de las piezas moraba un melenudo reconcentrado que se pasaba las horas ejercitando inseguridades musicales en un obsesivo bandoneón. Meta y ponga, hasta que signora Puntarelli, escoba en mano interpelló al melenudo al grito de "Va fuori tu e il accordione!". Rey Millares destacó la afortunada circunstancia de que la vocación musical del ahuyentado fuese sólida, capaz de sobrevivir a los escobazos. Era Anibal Trollo.



**GASTRONOMIA.** Marta Cossio, Matilde Villanueva, Flora Novillo Corvalán, el decision-maker González García (de Moët & Chandon) y otros "fans" de la gastronomía asistieron (junio 10) a la inauguración de los cursos de la Academia Basarin, donde el chef germano Josef Horn Basarin (y su colega Thomas Wolffheim) instruirán a cocineros nacionales en las sutilezas y secretos de la *gourmandise* europea. Se sirvió un buffet froid (Paraná 913) y hubo una bendición sacerdotal a cargo de Augusto Marcosig, cura párroco de San Nicolás de Bari. El clérigo invocó la benevolencia divina concluyendo el ruego con una plegaria: "hizo donde solicitaba que el pan de cada día dénosle a anularlo". "¿Sólo el pan? —cuestión de fe—". En los ojos clavados en la gran mesa llena de exquisitos. ¿No habría que incluir también a la langosta, el caviar, la pavita trufada que allí veo?" (no por mucho tiempo, pues los invitados devastaron rápidamente las fuentes). El padre Marcosig ofreció una meritoria justificación de la gastronomía: "Dios nos ha dado los alimentos como materia prima, pero al mismo tiempo la inteligencia para combinarlos de una manera exquisita o divertida". El secreto consiste en no llegar a la Gula.



**DESPISTE.** Number one entre los despiadados de Buenos Aires, el dramaturgo Sergio De Cecco tomó hace unos días un taxi. Al llegar a destino, el absorto literato descendió del vehículo. Introdujo su mano provista de clen pesos antiguos por la ventanilla del chofer y murmuró: "¿Me da un Commander?".



**RITORNA VINCITOR.** Como siempre, anduvo mostrando sus pinturas por el exterior; y, también como siempre, cosechó buenas críticas y no menos saludables compradores. El pintor argentino Stefan Strocen recaló esta vez en México, donde expuso en la galería Misrachí, dentro de la sofisticada Zona Rosa de la espléndida capital azteca; no lejos de allí, en Pecanins, exponía su mujer, Flora Rey, que lo acompañaba en esta andanza. En reportaje concedido al diario "El Sol", Strocen ofreció sus opiniones acerca del arte contemporáneo: nada de cinético, ni de "op", ni de "pop", proclamó; "estos movimientos no tienen ningún punto de contacto con el pueblo y quienes lo practican en nuestras tierras son simplemente imitadores". Y agregó: "América latina vive hoy momentos en que sus artistas están dando la espalda a las gastadas fórmulas europeas y norteamericanas, y se están volcando en la expresión individual de nuestros pueblos". De México, el matrimonio Strocen se marchó a Centroamérica (muestras en Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá) y a California (exposiciones en Los Angeles). Por fin, hace pocos días, regresaron los artistas, dispuestos a volcar sus creaciones en las vastas salas de Arts Gallery International, en Buenos Aires; Stefan durante julio próximo, y Flora algo más tarde.



**CONNAISSEURS.** Gradiva, la galería underground de Mara Kotov (Córdoba y San Martín) celebró, a propósito de Víctor Chab (junio 9), uno de los vernissages más concurridos del año. Había dos exuberantes capelinas bajo las cuales se podía indagar la presencia de la poetisa Lusa Futoransky y la diseñadora de modas Frida Alpersohn respectivamente. El enervado trovador Carlos Waxemberg distribuyó generosamente los informes sobre una próxima actuación para la Municipalidad, y Mainene Vila estaba envuelta en una nube de delicados batiks. Anotáronse, además, las presencias del escandinavo Bengt Oldemburg, Rodolfo Goldschwartz, Christian Kellens, Alberto Iaccarino, Ruth Benzacar (hablando, obviamente, de Laxeiro), Julio Epstein, Vico Rosenthal, Quique Barilari y hordas de señoritas lindísimas y excitantes. En atmósfera tan favorable, Nannina Bullrich exhibía un brillo particular ("teroz", afirmó Edgardo Suárez) en sus grandes ojos que todo lo ven. Suárez estaba exasperadísimo con la noticia (se enteró esa misma noche) de que está próxima a inaugurarse, en la calle Paraná, una boîte denominada "Pariente". "Tengo legal, solemne y definitivamente registrada a mi nombre esa marca para todas las clases —rugía sacudiendo su melená—, y pienso defender mis derechos contra cualquier intruso". La boîte se inaugura viernes 15: habrá que estar alerta para librarse de la batalla de Suárez contra sus parientes ilegítimos.

**PISCICULTURA.** Con su carota de pez luna aplastado contra la pared del acuario, su tedio ancestral y su escepticismo de dueño de una vanguardia ya bastante "falsandée", Eugene Ionesco, 61, se sometió el jueves de la semana pasada al inevitable juego periodístico de preguntas y respuestas, en el Cervantes, tras un azaroso viaje desde el Brasil, vía Montevideo, que lo dejó derrengado. De ambo gris, turtleneck blanco y zapatos negros, el flamante académico afirmó con cierta energía que sigue considerándose un vanguardista, pues de lo contrario se dedicaría "a apacentar ovejas". Es también, confesó, "un académico nato" y no le disgusta nada sentarse bajo la venerable cúpula del Instituto de Francia en compañía "de esos hombres de ciencia muy capacitados, que no se pelean entre ellos como lo hacen los hombres de letras". En cuanto a lo que él hizo en el teatro a partir de "La cantante calva" (1956), supone que es "una revolución del lenguaje", ante todo; y, naturalmente, arremetió contra la crítica, acaso porque sus últimas piezas han sido recibidas con una justa frialdad.



**ADMONICION.** Entre una y otra de sus soporíferas charlas para señoras que gustan de los suplementos literarios de los domingos, Julián Marías tuvo tiempo para ejercitar su gracejo español. Contó, en círculo de amigos, que en las universidades de su país —muy actualizadas y efervescentes, por cierto— los profesores recomiendan a los alumnos más bullangueros, que esgrimen por ahí las teorías del filósofo alemán: "Marcuse, pero no abuse".

**LANGUIDECES.** Esto contó Ruth Benzacar sobre Laxeiro: "En verdad no se llama Laxeiro sino meramente José

Otero. A la edad de catorce años vivía con su familia en Cuba y estaba muy enfermo. Languidecía, como devorado por un misterioso fervor de adentro. Mostrábase apagado, exánime y en vano los facultativos lo indagaban con sus estetoscopios procurando ubicar la razón de sus males. Por último, el niño fue llevado a Galicia para que muriese allí, en el terruño natal, aldea de Lalín, donde todos los varones son rudos de barba y ariscos de sabiduría, en tanto que las mujeres son siempre corpulentas, cachondas y empaquetadas. Los ancianos de Lalín se reunieron para estudiar el extraño caso del infante José-cillo, agónico ya en sus desán-

mos. Sin demasiadas dilaciones expidieron su pronóstico. "Es que el niño ya ha entrado en la edad de las apatencias —manifestaron, obvios—. Y si no se le procura pronto una marquida o pindonga habilidosa, seguirá buscando en sus propias soledades, con asiduidad incontrolable y acaso fatal, un alivio para estos escoceros." De manera que fue llamada a solucionar los padecimientos del Oterillo, una robusta cuarentona del distrito portuario conocida como Catalina La Patosa, experta en adolescentes melancólicos. Y así se salvó Laxeiro de morir y el mundo de perderse tanta jocundidad plástica como existe en sus abundosos cuadros. Dios (y Catalina La Patosa) sean ambos loados.

**EL FINAL.** Durante sesenta y dos años ("que no son ni veinte ni cuarenta, créame-lo"), los hermanos Parga vendieron incomparables camisas fino poplin con cuello separado (duro et blando), exuberantes corbatas, frisas íntimas, canotiers, impolutas pecheras almidonadas y otros elementos esenciales de la elegancia finisecular, en su vetusto negocio de Sarmiento 811. Allí nutrieron sus guardarrapos el vate Rubén Darío, el aeronauta Teodoro Fels, el general Julio Argentino "El Zorro" Roca, el sólido Luis Angel Firpo, los footballers Tesorieri y Garasino (Ídolos de 1925), don Florencio Parravicini y un joven periodista, melenudo e introvertido: Roberto Arlt. Comprarse un mero pañuelo en Parga Hermanos puede deparar horas de apasionante memorabilia: ambos propietarios son ancianos y casi tan memoriosos como Funes. Siempre dispuestos, además, a narrar con tono apacible, cómo era Buenos Aires en las primeras décadas. Estos disfrutes ya concluyen. Los Parga Brothers cierran definitivamente su tienda de Artículos para Hombrés en las primeras semanas del inminente julio.

## CARNET

**INSISTENCIAS.** Del pintor argentino Nicolás García Urbiola, 30, en tefir con un colorante verde cuanto curso de agua encuentra durante sus frecuentes desplazamientos por el mundo. Esta vez (después del Gran Canal de Venecia, el 19 de junio de 1968, y del río Hudson, en Nueva York, el 26 de mayo último) le tocó el turno al Sena, pero el intento fue vano ya que la policía impidió que García siguiera volcando una sustancia verde y fosforescente cerca del puente de la Concordia, y lo detuvo mientras se analizaba el melunje. En París, junio 10.

**PREMIOS.** Los Emmy, de la televisión norteamericana, a: Robert Young, 62, por "Marcus Welby, M.D."; Susan Hampshire, por la serie inglesa "The Forsyte Saga"; y, en el rubro humor, William Windom por "My World and Welcome to It", y Hope Lange por "The Ghost and Mrs. Muir". En Hollywood, junio 8.

**CONCURSO.** El organizado por la Universidad de Buenos Aires para cortos y medimétrajes en 16 mm que por su índole puedan integrar la VII Muestra Internacional de Cine Científico. La inscripción cierra el 30 de junio, en Perú 222; la exhibición será en setiembre.

**RENUNCIAS.** Del coreógrafo francés Roland Petit, al cargo de director del cuerpo de baile de la Ópera de París, antes de comenzar a ejercerlo y en razón de "dificultades". En París, junio 10.

**CONFIRMACIONES.** Por la sala en lo contencioso administrativo de la Cámara de Apelaciones en lo Federal, del fallo del juez Francisco Madariaga por el que se dejó sin efecto la clausura de la revista *Así* y la prohibición de imprimir, publicar y distribuir. En Buenos Aires, junio 11.

**MUERTE.** Del célebre novelista inglés E. M. Forster, 91, autor de "Pasaje a la India" y otros textos admirables, donde reflejó su repudio por algunos tradicionalismos británicos y especialmente por el imperialismo. Amigo de Henry James, Virginia Woolf y James Joyce, miembro del notorio Grupo de Bloomsbury que en los años 20 se propuso renovar la literatura de su país, ex secretario y factótum cultural del marqués de Dewar, Forster se había retirado hace 18 años a un departamento de la Universidad de Cambridge, entre libros, cuadros y recuerdos. En Coventry, junio 7.

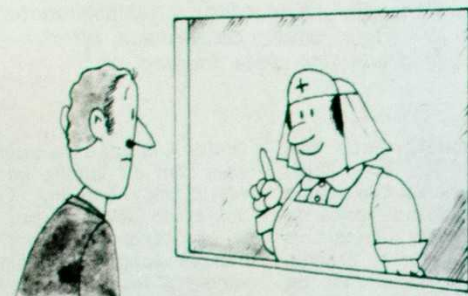
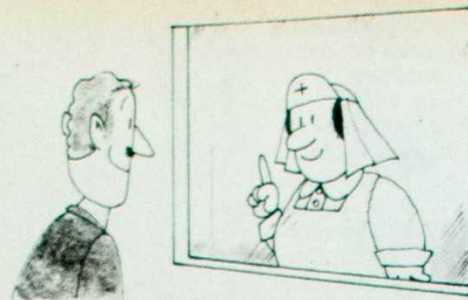
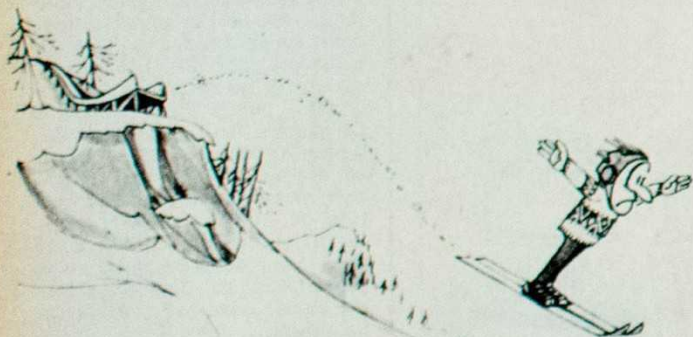
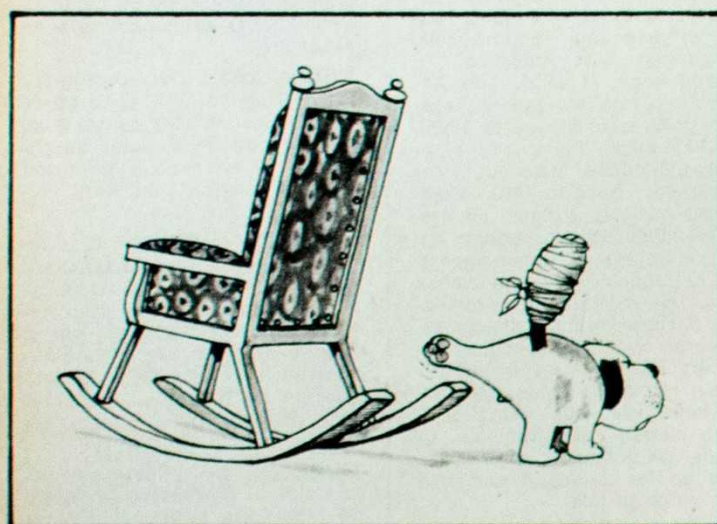
• José A. Oria, 74, hombre de letras argentino que ejerció con igual fortuna la investigación, la docencia y el periodismo; escribió poemas y ensayos, era miembro de la Academia Argentina de Letras y correspondiente de la Real Española. En Buenos Aires, junio 10.





# HUMOR

por QUINO



Reflejo de sonidos.  
Cadencia multiplicada  
por infinitas ondas.  
Siluetas que se funden  
en el tiempo y son en el espacio.

*Junto a las mejores cosas de la vida...*

COGNAC OTARD DUPUY  
RESERVA SAN JUAN



Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas



HI  
por



SMILO PUBLICIDAD



## Breve es el tiempo...

...que la mano emplea. Breve el esfuerzo al descorchar una botella de Bianchi. Mas, tras la brevedad de ese tiempo y ese esfuerzo, se resumen todos aquellos grandes esfuerzos y largos años de labor y experiencia, para lograr la calidad que solo es posible con una trayectoria que empieza sabiendo hacer los mejores vinos, y termina mostrando la nobleza de un origen.

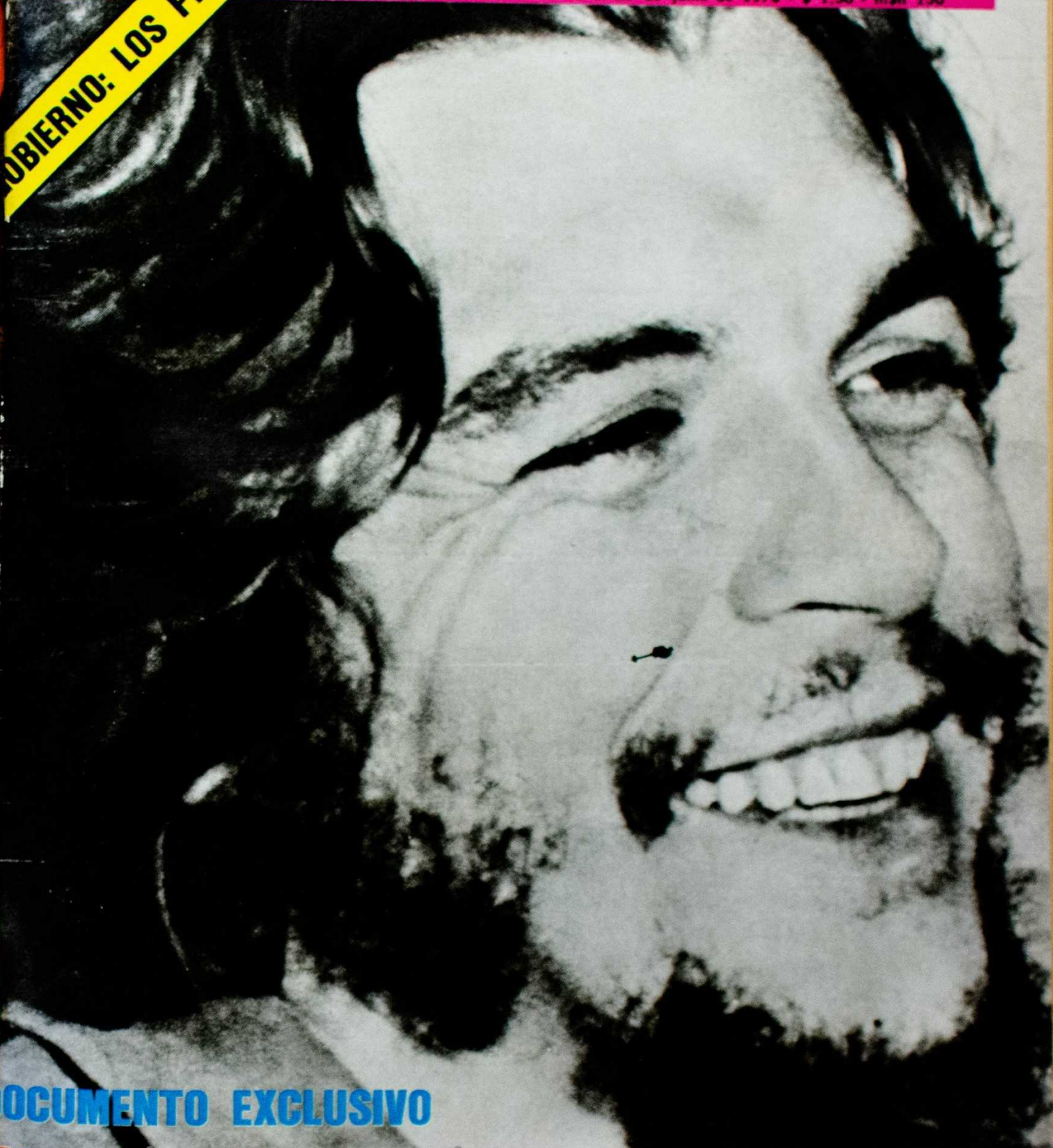
# BIANCHI

LA PEQUEÑA BODEGA DE LOS GRANDES VINOS  
Distribuye HUDSON GIOVINI

# PANORAMA

Año VIII - N° 165 - 23 al 29 de junio de 1970 - \$ 1.50 - m\$ 150

GOBIERNO: LOS PRIMEROS PASOS



DOCUMENTO EXCLUSIVO

# COMO MATARON AL CHE

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas